



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**GENTRIFICACION, MOVILIDAD Y DESPLAZAMIENTOS  
URBANO-REGIONALES Y NUEVAS CONDICIONES  
DE REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO:  
EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL  
VALLE DE MEXICO.**

**TESIS**

**PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN ECONOMIA**

**PRESENTA  
JOSÉ EDUARDO FREGOSO MENDOZA**

**ASESOR:  
OCTAVIO ROSAS LANDA RAMOS**



**MÉXICO D.F.**

**SEPTIEMBRE 2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD VDE ECONOMIA

GENTRIFICACION, MOVILIDAD Y DESPLAZAMIENTOS URBANO-  
REGIONALES Y NUEVAS CONDICIONES DE REPRODUCCION DE LA  
FUERZA DE TRABAJO: EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL  
VALLE DE MEXICO.

TESIS

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA

JOSÉ EDUARDO FREGOSO MENDOZA

ASESOR: OCTAVIO ROSAS LANDA RAMOS

SEPTIEMBRE 2014

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo. Como era en el principio, ahora  
y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

## AGRADECIMIENTOS

Primeramente gracias a Dios por prestarme vida y la inteligencia para realizar este trabajo.

A mis padres Juan y Celsa, por todo su amor, cariño y comprensión durante toda mi vida y durante los 5 años de mi universidad. A mi hermana Bety porque aunque no lo expresa me quiere mucho y se siente orgullosa al igual que yo por este logro.

Al profesor Octavio por su amistad, su calidez y por todo el apoyo que me brindo durante la elaboración de este trabajo, su sencillez y la facilidad que mostro para debatir este tema de investigación y los materiales que necesitaba para ello.

En especial gracias a la maestra Paty pozos, a quien admiro mucho y agradezco que sin conocerme se porto muy amable y siempre estuvo en la mejor disposición para ayudarme.

A la maestra Nashelly Ocampo y a Octavio Amador por aceptar ser mis sinodales. Al profesor Marco Antonio Ledón por los conocimientos compartidos que sirvieron mucho para aterrizar esta investigación.

A mis amigos de la facultad que me brindaron su amistad desde el inicio de la carrera: Moi, Diana, Ana Karen, Evelyn, Alejandro (chente), ale Amador y Víctor. A Danny Michael por su amistad y por las charlas teóricas tan fructíferas, a Deyanira con quien coincidí muchísimo en temas de interés común y al compañero Emilio , que junto con ella problematizamos bastante el tema de ciudad.

A toda la comunidad universitaria por hacer de esta la universidad número 1° de México, esforzándonos siempre por defenderla y contribuyendo a que continúe con su carácter crítico, científico y popular.

# INDICE

---

INTRODUCCION .....	i
PRESENTACION.....	i
Planteamiento del problema .....	iii
Justificación .....	v
Hipótesis.....	vi
Objetivos .....	vi
METODOLOGIA.....	vii
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.....	1
1. INTRODUCCION.....	1
2. PRODUCCION, CONSUMO, DISTRIBUCION, CAMBIO (CIRCULACION).....	2
3. LA CIUDAD Y LO URBANO.....	8
A. LA CIUDAD, ALGUNAS APROXIMACIONES HISTÓRICAS.....	8
B. URBANO Y URBANIZACIÓN, SU DEFINICIÓN.....	15
C. NOCIONES BÁSICAS DE FUNCIONALIDAD Y ESPACIALIDAD EN LA CIUDAD: ESTRUCTURA ESPACIAL Y SISTEMA URBANO.....	15
D. LA CIUDAD EN EL CAPITALISMO. ....	21
4. MERCANCIA-FUERZA DE TRABAJO, MEDIOS DE TRANSPORTE Y ANULACION DEL ESPACIO POR EL TIEMPO.....	30
5. RENTA DE LA TIERRA.....	50
6. REPRODUCCION SOCIAL GLOBAL.....	56

CAPITULO II: GENTRIFICACIÓN: EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MEXICO .....	61
1. INTRODUCCION .....	61
2. APROXIMACIONES HISTÓRICAS DEL FENÓMENO .....	63
2. DESCRIPCION DEL FENOMENO .....	67
4. MARCO TEORICO Y VARIABLES EXPLICATIVAS .....	80
5. EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO. ....	85
CAPITULO III. LOS LÍMITES A LA EXPANSION URBANA: LA RECONFIGURACION ECONOMICO-ESPACIAL EN EL CONTEXTO DE LA ACUMULACION FLEXIBLE. ....	147
CAPITULO IV. CRISIS EN LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO DE LA ZMVM: LA ACTUALIDAD DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMIA POLITICA .....	177
1. INTRODUCCIÓN .....	177
2. REPRODUCCIÓN SIMPLE Y REPRODUCCIÓN AMPLIADA .....	182
3. REPRODUCCIÓN SOCIAL GLOBAL .....	184
4. CRISIS ALIMENTARIA .....	189
5. CRISIS DE LA VIVIENDA Y GESTIÓN CAPITALISTA DEL ESPACIO .....	192
5. CAPITALISMO EN CRISIS, LUCHA DE CLASES Y PROCESOS AUTOGESTIVOS .....	194
CAPITULO V. CONCLUSIONES GENERALES Y REFLEXIONES FINALES	199
Bibliografía .....	210
Apendice.....	218

# INTRODUCCION

## PRESENTACION

La presente investigación forma parte de un arduo trabajo, derivado de la praxis y con un ciertos matices de carácter empirista: a manera de anécdota, durante mis cinco años de estancia en la facultad de economía, día a día me vi directamente involucrado en uno de las características más peculiares de este gran urbe: el congestionamiento vehicular y el sobrecupo de pasajeros en los diversos medios de transporte, principalmente el Sistema de Transporte Colectivo METRO. Realizando diariamente desde la zona de la autopista a Pachuca Hidalgo hasta ciudad universitaria alrededor de una hora treinta minutos de trayecto, me cuestionaba frecuentemente el porqué de aquella peculiaridad, claramente caótica, que me aquejaba a diario a mí y a un importante número de habitantes de esta ciudad.

La investigación de las problemáticas que atenían a la ciudad de México, desde la óptica económica, comenzó de ese modo a cobrar sumo interés en mi vida. Así, aunado a una naturaleza analítica e imaginativa de mi parte, y con la ayuda y orientación de mis distintos profesores de la carrera, surgió este tópico investigativo.



Por la naturaleza misma del tema, es necesario aclarar que la presente investigación refleja la evolución argumentativa y de pensamiento del autor, desde la génesis misma de la investigación desde la praxis, hasta la argumentación y demostración de las hipótesis mismas en fuentes debidamente documentadas, la asistencia a congresos, seminarios y coloquios de investigación del tema. En virtud de ello, la investigación presenta las siguientes características: En el capítulo uno realizo una reflexión teórica sobre el objeto material de esta investigación, la ciudad, desde distintos objetos formales, primordialmente desde la crítica de la economía política pero también introduciendo a la discusión reflexiones de distintos teóricos relacionados.

El capítulo II se avoca al tema esencial, el fenómeno de la Gentrificación. En este capítulo se aborda el fenómeno desde la génesis histórica del mismo hasta los últimos hallazgos y axiomatizaciones hechas al mismo dentro de la academia.

El capítulo III es redactado a manera de ensayo y en el mismo se contextualiza históricamente el objeto material estudiado. La redacción de este está escrita en un lenguaje mayoritariamente descriptivo.

El capítulo IV forma parte de un trabajo final presentado en la materia de Problemas de la Reproducción de la fuerza de trabajo, y el tiene la peculiaridad de hacer un diagnóstico de la ciudad desde lo social.

Por último, en virtud de que los diversos componentes de la presente investigación se realizaron en distinta temporalidad, el capítulo V presenta las conclusiones generales derivadas de los distintos enfoques y momentos en que se desarrolló este trabajo.

## **Planteamiento del problema**

¿Qué es México, sino regiones? El papel de las ciudades y regiones como centros de alta concentración de la actividad económica ha cobrado vital importancia dado el ascenso de nuevos patrones de asentamientos humanos. Asimismo, destaca el surgimiento de procesos de reestructuración espacial, asociados a la interconexión entre globalización, privatización y neoliberalismo, peculiares a la fase actual de desarrollo capitalista.

Ante un entorno claramente globalizado, la búsqueda de la articulación entre lo global y lo local del presente modelo de desarrollo, ha devenido en México y en el mundo globalizado en la exclusiva gestión capitalista (por el mercado y para el mercado) de la mayoría de las esferas de acción de la economía, con lo cual el rol del Estado a transitado de agente económico interventor (característico de fases de desarrollo precedentes) a mero rector de la actividad económica, relegando su papel de injerencia a menor término para infortunio del aun atrasado capitalismo mexicano.

Así, por lo cual, en la actualidad la Ciudad de México y su área conurbada conforman un espacio económico y social que juega un rol preeminente dentro del capitalismo globalizado. En este entorno

espacial se concentran altos porcentajes del Producto Interno Bruto (PIB), especialmente del comercio y del sector servicios, y se constituye el núcleo del poder político y cultural de la nación.

Un patrón de periferización demográfica, empero, ha impactado negativamente en el nivel de movilidad urbano y en las características de los desplazamientos al interior de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM)<sup>1</sup> que, con una población de poco mas de 20 millones de habitantes<sup>2</sup>, carece de un nivel adecuado de movilidad intraregional, que se traduce en pérdida de horas-hombre, degradación ambiental<sup>3</sup>, exclusión social e inclusive problemas en la producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

En la ZMVM existen diversas modalidades de transporte de personas y fuerza de trabajo, tanto por parte del sector público (Sistema de Transporte Colectivo) como por el sector privado (Transporte concesionado) de la economía que son, actualmente, incapaces de proveer de manera eficiente tal servicio, acorde a los nuevos procesos de transformación urbana y a las exigencias de desarrollo del aun atrasado capitalismo mexicano; esto obedece principalmente a dos cuestiones: por un lado, la irrupción a nivel internacional de nuevos consensos macroeconómicos sobre la conducción “sana” de

---

<sup>1</sup>Actualmente está conformada por 60 municipios (59 del Estado de México y 1 Municipio de Hidalgo) y las 16 delegaciones del D.F.

<sup>2</sup>Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Censo de Población y Vivienda 2010. Resultados preliminares.

<sup>3</sup>El uso intensivo de vehículos motorizados que tienen por fuente de energía el uso o quema de combustibles fósiles, explica la mayoría de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI).

las finanzas públicas ha inhibido o interrumpido la irrupción del gobierno en esferas claves o estratégicas de la economía a fin de no generar presiones inflacionarias o desplazar inversión privada ; y por otro lado, las modalidades “privadas” de transporte y movilidad de personas y fuerza de trabajo (transporte público concesionado) se han quedado cortas ante una demanda cada vez más creciente de traslados, en número y distancia y más intensos y de mayor alcance.

## **Justificación**

La dispersión de la población del centro a la periferia al interior de la ZMVM no ha sido acompañada por medidas de infraestructura vial suficientes (que ayuden a paliar los efectos negativos del uso de vehículos motorizados --o de inversión en transporte público) tales como el Sistema de Transporte colectivo Metro, Metrobus, tren suburbano, etc., por lo que el actual proceso de urbanización carece de planeación, razón por la cual, derivado de la dinámica poblacional y económica actual de la ZMVM se requiere reivindicar el papel estratégico de los transportes públicos intraurbanos y suburbanos; Si bien los adelantos tecnológicos han aligerado el número de traslados para ciertos estratos sociales, las necesidades de trabajo, educación, abasto y recreación del grueso de la población requiere de una gestión eficiente del transporte, tanto público como privado, que devenga en potencializar beneficios de productividad, desarrollo sustentable y e inclusión social.

## **Hipótesis**

### Hipótesis Central

El inadecuado nivel de movilidad intraurbano y suburbano se explica por la ausencia de un transporte masivo de fuerza de trabajo y población, que se describe, a su vez, por un proceso de Gentrificación del centro de la ZMVM.

## **Objetivos**

### Objetivo General:

Conocer y analizar la dinámica de movilidad socio-económica a nivel intraregional correspondiente a la Zona Metropolitana de Valle de México.

### Objetivos particulares:

Demostrar que la actual estrategia de movilidad es económicamente inviable y obedece patrones de movilidad ajenos al contexto socio-económico de México.

Proponer cambios en la presente estrategia de desarrollo regional que incorpore las demandas y satisfaga las necesidades más básicas de la población residente de la ZMVM.

## METODOLOGIA

Con respecto a la metodología se desarrollan ampliamente distintas categorías marxistas para dar coherencia a mis argumentos; se emplea el método de la economía política descrito por Marx en la introducción de 1857: me avoque a ir de lo simple a lo complejo y de lo abstracto a lo concreto.

El capítulo primero lo dedico al 100% a explicar las categorías que sustentan como premisas mi hipótesis. Se revisan fuentes bibliográficas de autores clásicos y relacionados al tema como Marx y Engels, Manuel Castells, Lefebvre y Armando Bartra.

En el segundo capítulo se delimita teórica e históricamente al fenómeno estudiado (Gentrificación); se presenta el caso de la ZMVM y para ello se presentan primordialmente mapas y estadísticas sobre el desarrollo histórico de la ciudad de México. Las fuentes abarcaron investigaciones de Gustavo Garza, del Consejo Nacional de Población (CONAPO) y fuentes hemerográficas.

En el tercer capítulo se contextualiza el fenómeno desde la crítica de la economía política; podemos definirlo como “aproximación desde la circulación” (en el sentido Marxista), el cual se escribe en formato de ensayo y se apoya en aportes teóricos de David Harvey.

El 4to capítulo es un diagnóstico de las distintas problemáticas a las que se enfrenta la fuerza de trabajo que se reproduce en las ciudades y en él se exponen artículos de internet referentes a dicho tema. Con respecto a bibliografía se revisan autores como Julio Boltvinik, Jorge Veraza y Mike Davis.

# CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

## 1. INTRODUCCION.

El fenómeno de la Gentrificación posee una especificidad histórica enmarcada en la globalización, y por tanto en lo concerniente a las ciudades y a lo urbano; sin embargo no podemos proceder al análisis de aquel sin antes definir, claro está, que es la ciudad y lo urbano.

El estudio de la ciudad, lo urbano y lo regional y su definición es de suyo un proceso complicado, amplio e inclusive confuso.

Al emplear de manera frecuente, indistinta y repetitiva dichos términos a veces solo hacemos alusión a conceptos sinónimos o alusivos (aglomeración, densidad poblacional, urbanismo, sectores económicos, áreas o regiones económicas, etcétera.) Y, sin embargo, no explicamos tales conceptos (lo que realmente son, es decir, su concepto mismo, sus formas, si estos poseen una historicidad, sus especificidades, la organización técnico-productiva que prevalece en ellas, sus funciones, etc.).

Teniendo como antecedente ciertas percepciones empíricas, el presente capítulo, haciendo uso de un extenso bagaje teórico-conceptual buscare, desde distintos enfoques de pensamiento (de tradición Marxista principalmente, pero sin excluir las vertientes de la economía burguesa a fin de criticar y contrastar el fenómeno mismo),



los distintos conceptos, teorías y conocimientos que expliquen concretamente la realidad específica sobre el proceso de Gentrificación de la Zona Metropolitana del Valle de México.

No está por demás, sin embargo, incluir brevemente, puesto que está es una tesis de Economía, las relaciones puramente económicas inherentes e intrínsecas a cualquier modo de producción o estadio de la sociedad; es decir, como resolvían (y resuelven) los individuos las disyuntivas básicas de la economía ¿Qué producir? ¿Cómo se consume lo producido? ¿Cómo se distribuye dicho producto? ¿Cómo se cambian (e intercambian) estos?

## **2. PRODUCCION, CONSUMO, DISTRIBUCION, CAMBIO (CIRCULACION).**

Empleando y de acuerdo con una concepción materialista de la historia, podemos aseverar que los conceptos de producción, consumo, distribución y cambio son una abstracción, es decir, se deben observar, describir y analizar a la luz de las determinaciones y especificidades históricas de estas a través de la historia de la humanidad; empero lo anterior

*“[...] todas las épocas de la producción tienen ciertos rasgos en común, ciertas determinaciones comunes (Marx, 2011b: 5)*

Y lo mismo puede aplicarse para los demás procesos económicos pero entonces ¿Qué diferencia existe entre producción en tal o cual época con respecto a otra? Su determinación, o más bien, como se determina esta. Existen, por un lado, determinaciones generales o comunes, las cuales deben ser puestas a parte, a fin de captar la esencia del fenómeno; y por el otro lado determinaciones específicas, no comunes a todas las épocas y creadas o formadas en un período histórico concreto. Las primeras se nos presentan como condiciones generales mientras que las otras como condiciones específicas. Podemos citar dentro de las primeras algunos ejemplos como sujeto, humanidad, naturaleza, objeto, naturaleza, y demás y dentro de las segundas sociedad, clases sociales, esclavitud, maquinaria entre otras.

Debemos, pues, hablar de lo que las distintas relaciones económicas poseen *en términos generales* para posteriormente hablar en *términos particulares* y así explicar fenómenos *particulares*; queremos decir con esto que deben existir (puesto que siempre están allí presentes) *condiciones generales* sin las cuales no pueden llevarse a cabo ni desenvolverse adecuadamente las distintas relaciones económicas; adelantaremos un poco al decir, por ejemplo, que no hay producción sin consumo, ni consumo sin producción. Estas condiciones generales, son, por de pronto, determinaciones por lo demás simples, pero no por ello de fácil prescindencia. Abordaremos el primer momento, a saber, la producción.

Llegamos, así, a una definición:

*“Si no existe producción en general, tampoco existe una producción general. La producción es siempre una rama particular de la producción [...], o bien una totalidad”.*<sup>4</sup>

Nos adelantares de nuevo al citar de ejemplo al trabajo,<sup>5</sup> en sentido puramente abstracto, como parte de esta producción en general.

Podemos proceder de igual manera al hablar de distribución, o sea, podemos abstraer (y extraer) los rasgos comunes, claramente diferenciables, entre un tipo de apropiación<sup>6</sup> con respecto de otra; en este sentido podemos incluir categorías importantes no estrictamente económicas como derecho, justicia, moral, que inciden en la determinación de cierta distribución del producto *social* y pueden citarse como ejemplo de condiciones no generales o particulares de la distribución.

En lo tocante a su fase anterior, la producción, la distribución se nos presenta como la otra cara de la moneda de aquella, como el reverso de los agentes de la producción: la producción dicta los modos y relaciones de distribución; es decir, como han de participar, si es el caso, las distintas clases sociales en la distribución; y no solo el cuanto, sino también el cómo: “La

---

<sup>4</sup> (Marx, 2011b: 6)

<sup>5</sup> “El trabajo es una condición natural eterna de la existencia humana” (Marx, 1974)

<sup>6</sup> “Toda producción es *apropiación* de la naturaleza *por parte del individuo* en el seno y por intermedio de una forma de sociedad determinada” (Marx, 2011b: 7) (cursivas propias)

organización de la distribución está totalmente determinada por la organización de la producción”[Marx, 2011b : 15]. La relación es causal del primero al segundo, de la primera hacia la segunda, la primera determina a la segunda.<sup>7</sup>

En algunas circunstancias, por cuestiones históricas, la distribución puede preceder a la producción<sup>8</sup> denotándonos esto el carácter no lineal y no simplista de dicha categoría. A su vez, la distribución implica una temporalidad pasada o precedente: distribución de medios de producción y distribución de agentes individuales de la y a la producción: subsunción o subordinación de los individuos, esta social o individualmente determinada, a relaciones de producción determinadas. Así vista, la distribución puede ser una premisa o supuesto; o un resultado histórico.

A su vez podemos distinguir *formas de distribución y propiedad* particulares: propiedad común, propiedad privada, propiedad ejidal, entre otras. Los métodos de protección y resguardo de lo ya adquirido, junto con las instituciones específicas y muy diversas (jurídicas, religiosas, etcétera) fundadas en estos términos para tal fin rebasan este tema.

Determinada socialmente, la distribución conlleva al *cambio*, mediador entre producción y distribución y forma de apropiación

---

<sup>7</sup> “el modo determinado de participación en la producción determina las formas particulares de la distribución, el modo bajo el cual se participa en la distribución”. (Marx, 2011b: 16)

<sup>8</sup> Ejemplos: Durante la Subyugación de un pueblo sobre otro, durante la reorganización de la sociedad en un momento determinado.

particular a través del cual el individuo intercambia la parte del producto social, sin antes haber pagado una cuota, es decir, haber participado de una determinada forma en la sociedad; está inmerso en la producción, en cuanto es consumo y este último perteneciente a la esfera y como momento de la producción.

Sin embargo el momento distribución es un mediador social en cuanto que expresa la relación existente entre las distintas clases sociales, mientras que el cambio explica la relación del individuo en lo particular con la sociedad.<sup>9</sup>

Por último en el consumo, fin y recomienzo del ciclo<sup>10</sup>, se opera la apropiación individual de objetos de disfrute, necesidades naturales o creadas socialmente.<sup>11</sup>

Abordando de manera global dichas relaciones económicas:

*“En la producción los miembros de la sociedad hacen que los productos de la naturaleza resulten apropiados a las necesidades humanas (los elaboran, los conforman; la distribución determina la proporción en que el individuo participa de estos productos; el cambio le aporta los productos particulares por los que él desea cambiar la cuota que le ha correspondido a*

---

<sup>9</sup> “[...]el retorno del objeto al sujeto depende de las relaciones de este con los otros individuos[...].” (Marx, 2011b: 14)

<sup>10</sup> “Sin necesidades no hay producción. Pero el consumo reproduce las necesidades” (Marx, 2011b: 12)

<sup>11</sup> “La naturaleza de esas necesidades, el que se originen, por ejemplo, en el estomago o en la fantasía, en nada modifica el problema (Marx, 2007: 43)

*través de la distribución; finalmente, en el consumo los productos se convierten en objetos de disfrute, de apropiación individual”.*<sup>12</sup>

Todos y cada uno de ellos representan una unidad, cada uno articulado el uno del otro; no son idénticos, sino al contrario, están diferenciados en cuanto a su contenido y su función; unilateralmente hablando son dependientes un momento del otro.

Podemos ampliar esta explicación, haciendo la acotación pertinente con respecto al tipo de relaciones sociales que implican: los actores que participan en cada uno de estos momentos del proceso pueden ser o no distintos a los que llevan a cabo dicha actividad; por ejemplo los actores de la distribución pueden ser distintos de los actores de la producción, del cambio y del consumo; recíprocamente indispensables pero mutuamente excluyente en lo tendiente al sujeto y según cierta determinación histórica.

Tenderemos ahora un puente entre este preliminar apartado y el subsiguiente, a fin de no perder el fundamento teórico que sustentaremos aquí: producción, distribución, circulación y cambio conforman una unidad económica esencial, sin embargo, esta

---

<sup>12</sup> (Marx, 2011b: 9)

está determinada no solo en su interior, sino también en su exterior, es decir, a nivel histórico.<sup>13</sup>

### **3. LA CIUDAD Y LO URBANO**

#### **A. LA CIUDAD, ALGUNAS APROXIMACIONES HISTÓRICAS.**

Contrariamente a la percepción actual y generalizada de la ciudad como intrínsecamente ligada al desarrollo del modo de producción capitalista esta preexiste, de hecho, al fenómeno de la industrialización<sup>14</sup>, la ciudad ha sido parte esencial en la historia de la humanidad. De hecho no solo la ciudad antecede al capitalismo, sino que la ciudad misma procede de otra premisas: la existencia de individuos humanos, una relación orgánica con la naturaleza y ciertas condiciones materiales de vida [Marx, C., F. Engels (1987):]; en otras palabras, el hombre produce tanto sus

---

<sup>13</sup> “Una producción determinada, por lo tanto, determina un consumo, una distribución, un intercambio determinados y relaciones recíprocas determinadas de estos diferentes momentos.” (Marx, 2011b: 20)

<sup>14</sup> (Lefebvre, 1969: 21)

medios de vida como su propia vida material<sup>15</sup> a través de fuerzas productivas.<sup>16</sup>

Comenzaremos, pues, por forzosamente remitirnos definir y explicar el antecedente más próximo al concepto de ciudad: la comunidad rural o comunidad del pueblo<sup>17</sup>, (que a su vez nos remite a formas de organización más primitivas como el nomadismo o semi nomadismo; tales formas de organización social pueden ser comprendidas y vistas como pilar fundamental en el desarrollo de la humanidad, puesto que antaño, dado el escaso o nulo desarrollo de las fuerzas productivas<sup>18</sup>, el ser humano, indefenso ante el avasallador poder de la naturaleza, se vio orillado a conformarse como grupo de hombres. Sin embargo, dicho estudio rebasa ya nuestro objeto de estudio, por lo que prescindiremos de estas);

---

<sup>15</sup> Marx y Engels, en la Ideología Alemana (Marx C., F. Engels [1987]), desarrollaron por primera vez su concepción materialista de la historia, junto con su teoría de la fuerzas productivas; a la primera de ellas la definen no como la descripción y estudio de los hechos pasados sino como “[...]la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas productivas transmitidas por cuantas la han precedido.

<sup>16</sup> Marx define a las fuerzas productivas como “el comportamiento activo del hombre” en el desenvolvimiento de su vida material, o someramente como medios de producción; autores posteriores como Veraza (2012) la definen como “la objetivación instrumental de las capacidades y necesidades de los seres humanos, que median en la dinámica de prosecución de su objeto”. Marx y Engels vislumbraron que los seres humanos producen, a través de las fuerzas productivas, no solamente objetos, sino también sujetos a través de relaciones sociales. En páginas posteriores se amplían estos argumentos.

<sup>17</sup> (Lefebvre, 1978: 15)

<sup>18</sup> “El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir.” (Marx C., F. Engels, 1987: 19)



Su forma y contenido varió según el momento y espacio histórico concreto, sin embargo Lefebvre la define como

*“[una] organización del trabajo de la tierra en determinadas condiciones técnicas (utillaje) y sociales (división del trabajo, modalidades de cooperación)”<sup>19</sup>*

Lefebvre especifica que al hablar de la comunidad rural o comunidad del pueblo, no se hace referencia a una fuerza productiva o a un modo de producción, sino a una *forma de comunidad*, equiparable a otras formas de organización social tales como la familia, la nación, etc.

Empero su aparente lejanía histórica, la comunidad rural o comunidad del pueblo poseyó formas específicas de organización, algunas aún comunes, algunas ya extintas, otras aún latentes en cooperativas agrícolas; por poner un ejemplo: relación orgánica con la naturaleza, régimen de propiedad colectiva o indivisa, formas de apropiación del producto social en partes iguales o desiguales (según la comunidad familiar), disciplinas colectivas, funciones directivas o funciones políticas de un cierto miembro o miembros de la comunidad, etc. Ya habiendo profundizado en la especificidad de la comunidad rural o comunidad del pueblo, la

---

<sup>19</sup> (Lefebvre, 1978: 16)

definición citada más arriba parece bastante limitada, lo cual nos lleva a redefinirla como:

*“una forma de agrupación social que organiza, según modalidades históricamente determinadas, un conjunto de familias fijadas al suelo. Estos grupos primarios poseen por una parte bienes colectivos o indivisos, por otra bienes <<privados>>, según relaciones variables, pero siempre históricamente determinadas. Están relacionados por disciplinas colectivas y designan –aun cuando la comunidad guarde vida propia- responsables mandatarios para dirigir la realización de estas tareas de interés general.”<sup>20</sup>*

El progreso gradual de las fuerzas productivas, con el antecedente de la comunidad rural, devino entonces en un momento histórico concreto en el cual el estado de la técnica y las condiciones sociales y naturales del trabajo permitieron a los agricultores producir más allá de sus necesidades básicas, más allá de lo que requerían para subsistir, con una capacidad técnica y nivel de organización social más desarrollados: surgió así la división del trabajo, y con ella la contradicción campo-ciudad.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> (Lefebvre, 1978: 20)

<sup>21</sup> “Hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación lo indica del modo más palpable el grado hasta el cual se ha desarrollado en ella la división del trabajo. (Marx C., F. Engels, 1987: 20)

Así pues se tiene constancia de la conformación de los primeros asentamientos sedentarios relativamente densos hacia el final del periodo neolítico, en lugares tales como Mesopotamia, Egipto, China e India. Basándonos, pues, en la tradición sociológica de Castells, podemos decir, como primera aproximación, que la ciudad (y en lo sucesivo las ciudades de la antigüedad) se erigió como un espacio o lugar geográfico de residencia adoptado por aquellos miembros de la sociedad no vinculados o sin permanencia o necesidad directa de influir sobre el lugar de cultivo o de producción;<sup>22</sup> su existencia se vio concretada sobre la base de un excedente producido por el trabajo de la tierra[Castells: 1988]., surgiendo las clases sociales y la propiedad privada (propiedad territorial versus propiedad colectiva o comunal), escindiéndose la sociedad en dos grandes clases: aquellos que producen las condiciones materiales (productos e instrumentos de producción) junto con aquellos que reproducen las condiciones materiales y sociales a través de la ideología.

Bajo este contexto surge la política en general es decir, las primeras ciudades de la humanidad fungieron como centros religiosos, administrativos y políticos; cabe resaltar que la relación campo-ciudad en estas nuevas formas de organización social no quedó derogada:

*“[el tipo rural] está estrechamente ligado al mismo  
[sistema social] en el proceso social, es el reverso de*

---

<sup>22</sup> Esto fue lo que Marx y Engels llaman en *La Ideología Alemana* (Marx C., F. Engels: 1987) la división entre el trabajo físico y el trabajo intelectual.

*la misma moneda en términos del proceso de producción de las formas sociales.*<sup>23</sup>

En otras palabras, la dualidad básica campo-ciudad perdió solamente importancia relativa con respecto al rol jugado por el primero, como apéndice de la ciudad.

Bajo otro esquema teórico, autores como V. Gordon Childe citados por Castells (1978) nos proveen de una serie de criterios que caracterizaron a las primeras ciudades o aglomeraciones urbanas<sup>24</sup>: 1) existencia de especialistas no productivos; 2) población de talla y densidad suficientes; 3) existencia de un arte peculiar; 4) escritura y números; 5) actividad científica; 6) sistema tributario que concentra el excedente de producción; 7) Estado ; 8) arquitectura publica monumental; 9) comercio a larga distancia y 10) existencia de clases sociales.

En afinidad con autores tales como Lewis Mumford, Manuel Castells [Castells: 1988, p.19] nos ofrece una definición más explícita de la ciudad, que involucra aspectos sociales, culturales y económicos:

*“[...]la ciudad es el lugar geográfico donde se instala la superestructura político-administrativa de una sociedad que ha llegado a un tal grado de desarrollo técnico y social (natural y cultural) que ha hecho*

---

<sup>23</sup> (Lefebvre, 1978: 36)

<sup>24</sup> Donde etimológicamente “Urbano” (del latín *urbanus*) es el adjetivo para designar a lo perteneciente o relativo a la ciudad.

*posible la diferenciación del producto entre reproducción y ampliada de la fuerza de trabajo [...]*<sup>25</sup>

Si bien en el contexto de las ciudades de la antigüedad no puede hablarse como tal de fuerza de trabajo (dado que esta no tiene aún un carácter mercantil), Castells hace referencia a esta en la medida en que explica la capacidad inherente a todo ser humano de incidir sobre su medio natural y obtener de ella un bien y/o producto, susceptible de ser consumido por la sociedad.

Profundizando en la definición anterior, el autor hace mención de una serie más de características que supuso este sistema de repartición del producto social:

*“ 1) un sistema de clases sociales; 2) un sistema político que asegure a la vez el funcionamiento del conjunto social y la dominación de una clase; 3) un sistema institucional de inversión, en particular en lo referente a la cultura y a la técnica; 4) un sistema de intercambio con el exterior*<sup>26</sup>.

Podemos arribar, ya, a una primera conclusión en nuestra investigación: la contradicción ciudad-campo subsistirá mientras prevalezca la propiedad privada territorial sobre ciertas porciones del planeta.

---

<sup>25</sup> (Castells, 1988: 19)

<sup>26</sup> Ibidem.

## **B. URBANO Y URBANIZACIÓN, SU DEFINICIÓN.**

Antes de continuar con nuestro análisis teórico sobre lo concerniente a la ciudad, resulta preciso, dadas las primeras aproximaciones históricas esbozadas, definir lo urbano y la urbanización.

Partiendo de la dicotomía/dualidad básica Campo/Ciudad Urbano-Rural, como vimos esta implica primeramente , una dicotomía ideológica a según de que la primera conlleva desenvolvimiento dentro de una sociedad moderna, opuesta a la tradicional de la segunda, lo que de nuevo, a su vez, deviene en una diferenciación social y funcional, que dota de un carácter heterogéneo a la ciudad con respecto del campo; así pues lo urbano esta explicado por la constitución de formas espaciales específicas y una organización social diferenciada. Por deducción conviene pues definir el término urbanización como el proceso mediante el cual se constituyen formas espaciales específicas en las sociedades humanas, con la característica esencial de concentrar actividades y poblaciones en un espacio restringido y bien delimitado, constituyendo aglomeraciones funcionalmente y socialmente interdependientes, a nivel interno o de la ciudad [Castells]

## **C. NOCIONES BÁSICAS DE FUNCIONALIDAD Y ESPACIALIDAD EN LA CIUDAD: ESTRUCTURA ESPACIAL Y SISTEMA URBANO.**

El análisis previo y muy preliminar de las ciudades antiguas nos remite forzosamente a ahondar sobre las distintas funciones que

ha adquirido la ciudad a través de la historia de la humanidad. En primera instancia, la ciudad antigua no fue el lugar de la producción social material de una sociedad específica, sino un lugar de gestión y dominación de una clase sobre otra, estrechamente ligada a un aparato político administrativo. Entonces, podemos diferenciar a la ciudad con fundamento en las funciones que esta desempeña en un modo de producción específico. De nuevo Castells, con fundamento en la teoría Marxiana, nos explica preliminarmente cómo se articula un sistema económico<sup>27</sup> en un espacio concreto, tanto en modos de producción no capitalistas como en modo de producción capitalistas, en este caso, para la ciudad.

Diferencia tres elementos: elemento producción (P) como conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de los medios de producción y del objeto de trabajo; elemento consumo ( C ) de la estructura al conjunto de realizaciones espaciales derivadas del proceso social de reproducción de la fuerza de trabajo. A su vez este elemento puede escindirse en reproducción simple y ampliada (se profundizara en la diferencia elemental de estas dos en apartados

---

<sup>27</sup> “Por sistema económico entendemos el proceso social mediante el cual el trabajador, actuando sobre el objeto de su trabajo (la materia prima) con ayuda de los medios de producción obtiene un producto determinado. *Este* producto está en el origen de la organización social [...]; el producto no es un elemento diferente, sino solamente *un momento* del proceso de trabajo. Puede descomponerse, en efecto, en (re)producción de los medios de producción y (re)producción de la fuerza de trabajo. (Castells, 1988: 158) [cursivas por cuenta propia].

subsiguientes); por último entre P y C se efectúan una serie de transferencias o relaciones de circulación en el interior de cada uno de los elementos. Se denomina intercambio a la realización espacial de estas diferencias poniendo énfasis en el carácter mediador y articulador (con respecto y al nivel del sistema económico) de este elemento con respecto a los elementos entre estos tres sistemas (inclusive con respecto a el mismo).

Poniendo énfasis en estos tres elementos, cabe señalar que a cada elemento específico mencionado le corresponde un espacio específico, en palabras del autor

*“A cada tipo de transferencia corresponderá, pues, una expresión espacial distinta<sup>28</sup>”.*

Así articulados, espacial y funcionalmente diferenciados, cada uno de estos elementos conforman una estructura espacial concreta, independiente al modo de producción y etapa histórica concreta<sup>29</sup>; Sin embargo, a este leve esbozo teórico le resta añadir dos elementos adicionales , a los cuales, como veremos, les corresponde una importancia esencial en nuestro análisis de investigación.

## Elemento Gestión

---

<sup>28</sup> (Castells, 1988: 159)

<sup>29</sup> “El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general”. (Marx, 1984, 37).



Castells<sup>30</sup> denomina elemento Gestión (G) a la regulación de las relaciones entre P, C e I en función de las leyes estructurales de la formación social, o sea, en función de la dominación de una clase. El autor resalta su importancia en la medida en que este elemento “es la especificación urbana de la instancia política” [Castells, 1988:281]; Este articula al conjunto del sistema urbano con cierta o ciertas instancias políticas; posee una dicotomía “global/local” (que representa el conjunto del sistema político y lo asocia a condiciones locales), por un lado, y otra dicotomía “especifico/general” basada en algún o algunos de los elementos del sistema urbano o bien con el conjunto, por el otro. En concordancia ideológica, para Lefebvre:

*“La ciudad y lo urbano no pueden comprenderse sin las instituciones salidas de relaciones de clase y propiedad. La Ciudad [...] da lugar a instituciones específicas<sup>31</sup>”.*

Estas instituciones, las que proceden del Estado, de la iglesia o de las ideologías, más importantes unas que otras según el momento histórico, se hayan (o hallaron)<sup>32</sup> enmarcadas en el contexto de la ciudad como dominantes y regidoras de sistema económico.

### Elemento Simbólica

---

<sup>30</sup> (Castells, 1988: 281)

<sup>31</sup> (Lefebvre, 1969: 71)

<sup>32</sup> “A una determinada estructura económica de la sociedad [...] corresponden determinadas formas de conciencia social. (Marx, 1984: 37).

Con una carga altamente subjetiva, Castells hace referencia a este elemento como:

*“la especificación de la instancia ideológica al nivel de las formas espaciales de la unidad de consumo colectiva<sup>33</sup>”.*

Esta primera aproximación al concepto parece poco clara, lo cual nos orilla a la necesidad de revisar otras acepciones, específicamente a Lefebvre; Para él, el análisis de la ciudad y de lo urbano no puede remitirse o circunscribirse a la o las perspectivas específicas de las distintas disciplinas o ciencias (filosofía, geografía, economía, sociología, urbanismo, etc.); más aún, debe abarcar una visión global y completa de la ciudad”.

Partiendo de dicha percepción de estudiar el fenómeno urbano y de la ciudad como un todo, empero, esta no es la mera suma de sus partes constitutivas o elementos partes sobre el terreno; esta peculiaridad nos remite, ahora, al concepto de ciudad en Lefebvre, a saber la ciudad como:

*[La] “proyección de la sociedad sobre un terreno, es decir, no solamente sobre el espacio sensible sino sobre el plano específico percibido y concebido por el pensamiento, que determina la ciudad y lo urbano<sup>34</sup>”.*

---

<sup>33</sup> (Castells, 1988: 83)

<sup>34</sup> (Lefebvre, 1969:75)

Dicha proyección, continua Lefebvre, comprende a la cultura, las instituciones, la ética, valores, o en otras palabras, una supra estructura.<sup>35</sup>

Así, el elemento simbólica se refiere a una forma de expresión específica de una sociedad específica, mediante la cual “se materializan, se encarnan obras [...], monumentos, edificios públicos, y privados, en los cuales y a través de los cuales la sociedad global se presenta o representa” [Lefebvre, 1978: 141].

¿Cuáles son, profundizando, esas formas de expresión de una sociedad en la ciudad? En un tono un tanto filosófico, Lefebvre distingue tres, inmersas en el ámbito de la cotidianidad:

Señales: con frecuencia dicotómicas o binarias, constituyen la mínima de las expresiones; simples, precisas, condicionantes.

Signos: de naturaleza vaga y compleja, a diferencia de las anteriores, constituyen sistemas abiertos, su peculiaridad, su distinta traducción o significado.

---

<sup>35</sup> Marx (1984) en el prólogo de “Contribución a la crítica de la economía política” toma como fundamento para el estudio de la sociedad burguesa las relaciones de producción que corresponden a un determinado modo de producción, que determina este a su vez, la vida social en general, de manera tal que *“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción [...]. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura economía de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político [...].*

Símbolos: expresivos, además de significativos y nunca reiterativos, conforman los nudos, centros, o puntos de referencia; aquí tienen cabida rostros, monumentos, espacios.

Así, los símbolos como instancia ideológica, funge como productora de mensajes, a la vez que efectúa papeles de emisor, de receptor y de retransmisor; inmersos a nivel global de la sociedad, determinan tanto el consumo colectivo como una ideología particular.

Mencionamos vagamente la palabra cotidianidad, ahora pues procederemos a definirla en términos de Lefebvre, como el momento en el cual se articulan o funden los elementos antes mencionados o en otras palabras se entremezclan sistemas de signos y señales, a los que se añaden símbolos”.

## **D. LA CIUDAD EN EL CAPITALISMO.**

### ***α. ETAPAS HISTORICAS PRIMIGENIAS***

Ya delimitados los elementos que constituyen el espacio urbano, podemos ahora transitar hacia el estudio de la ciudad bajo el modo de producción capitalista en principio, y específicamente capitalista después. Allí donde este modo de producción es dominante, el sistema económico descrito es el dominante de la estructura social, por lo cual el elemento P (Producción) es la base de la organización del espacio; Antes de profundizar en este

aspecto, cabe mencionar que históricamente, para su génesis, desarrollo y fortalecimiento, el capitalismo requirió 2 condiciones económicas básicas, independientemente del espacio geográfico donde se implantó, a saber:

La descomposición previa de las estructuras sociales prevalecientes, fundamentalmente agrarias en su mayoría, junto con la emigración de dicha población hacia los centros urbanos ya existentes o en nacimiento, con el objetivo de proveer de la fuerza de trabajo necesaria para la industria, también naciente.

El desarrollo gradual de las fuerzas productivas, mediante la apropiación de los medios de producción, a fin de transitar de una economía doméstica a una economía de manufactura, para después transitar a una economía de fábrica (gran industria); el proceso descrito implicó a su vez tanto la concentración de mano de obra así como la conformación de un mercado interno para la realización de las mercancías.

#### ***b. SUBSUNCIÓN FORMAL Y SUBSUNCIÓN REAL DE LA CIUDAD AL CAPITAL.***

De nuevo Lefebvre nos presenta, esquemáticamente, la transición histórica de la ciudad desde su concepción y génesis misma (ya presentada en los apartados anteriores) hasta su forma más desarrollada: la ciudad bajo el modo de producción capitalista.

Cuadro 1 Etapas trans históricas de la categoría ciudad

Ciudad Política	Ciudad Comercial	Ciudad Industrial	Punto crítico
Doble (industrialización y		Proceso Urbanización)	

Fuente: Lefebvre, 1969:92

Es en esta etapa (o punto crítico), y en sus características (grandes concentraciones poblacionales y de riqueza, proliferación de la ciudad y producción de periferias, absorción del campo por la ciudad y por tanto predominio de la industria sobre la agricultura en consecuencia) donde se centrará nuestro estudio sobre la ciudad; dichas peculiaridades de la ciudad industrial o capitalista denotan lo que llamaremos en esta investigación la Subsunción<sup>36</sup> de la ciudad al capital. Ahondemos, pues, en este concepto, sin antes especificar como Marx concibió a este, en términos del proceso de trabajo y el proceso de valorización.

En el modo de producción capitalista proceso de trabajo y proceso de valorización, en Marx, expresan una unidad, en la cual el primero aparece como mero instrumento para el fin del segundo, como instrumento a la valorización del capital y del proceso de la autovalorización de este, a saber, la creación de plusvalía; si bien el proceso de trabajo (es decir, la relación del trabajador con sus medio de trabajo y materias primas a fin de obtener un

<sup>36</sup> El palabra o término Subsunción, Neologismo proveniente de la lengua inglesa y alemana, pero ausente en las lenguas romances, se traduce aquí (y estrictamente en Marx) como subordinación.

producto o bien) ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad, en el capitalismo este se subsume al capital, cobrando el capitalista la función de director del proceso de explotación del trabajo, trabajo, cabe resaltar, ajeno. En otras palabras, la subsunción formal del trabajo en el capital denota la relación social capital, propiedad privada de los medios de producción y compra de trabajo ajeno, por un lado, y trabajo asalariado y venta de fuerza de trabajo, por el otro, es decir, relaciones de propiedad capitalistas.

Marx la concibió como “la forma *general* de todo proceso capitalista de producción” [Marx, 1974: 54], en la medida en que sobre esta está sustentada la producción de plusvalor (absoluto, en primera instancia).

Ahora bien, la transición de la subsunción del proceso de trabajo de modos de producción precedentes (distinta obviamente a la capitalista) a la subsunción del proceso de trabajo en el modo de producción capitalista implicó simplemente una mera diferencia (diferencia cuanto al tipo de la relación de supremacía o subordinación) que conllevó a un cambio social y organizativo, independiente del nivel tecnológico alcanzado (es decir, quien dirigía o estaba a cargo de dicho proceso de trabajo), mas no en la forma y manera real del proceso de trabajo, del proceso real de producción.

La consecuencia inmediata del proceso anterior, nos remite a su resultado obvio y lógico a la luz de lógica de la valorización

capitalista, la subsunción real del trabajo en el capital, en la cual tanto el desarrollo de las fuerzas productivas sociales<sup>37</sup> como la aplicación de las ciencias naturales<sup>38</sup> se presentan como fuerza productiva del capital, todas ellas subsumidas a él, a fin de efectuar una revolución total en el modo de producción y en consecuencia devenir en un acrecentamiento de la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero.

Pasemos ahora a explicar cómo la ciudad misma es subsumida por el capital: dado que en el modo de producción capitalista el sistema económico (producción mercantil con vistas a la valorización y creación de plusvalor) es el fin mismo (y no los valores de uso o obras como en las ciudades de la antigüedad), al ser sometido el proceso de producción y por tanto la esfera de la producción, las demás esferas de la reproducción del capital social<sup>39</sup> (circulación, distribución, consumo) son también indirectamente subsumidas.

### ***c. LA CIUDAD COMO FUERZA PRODUCTIVA.***

Si, entonces, el capital subsume a su arbitrio todas las esferas de la reproducción social ¿Qué ventajas e implicaciones conlleva dicho proceso? Al respecto Engels enfatizó que:

---

<sup>37</sup> Cooperación, división del trabajo, etc.,.

<sup>38</sup> Mecánica, técnica, maquinaria, en suma la tecnología.

<sup>39</sup> Tomando como referencia el ciclo del capital global (ciclo del capital dinerario, ciclo del capital productivo y ciclo del capital mercantil) puede decirse que este ciclo o “[...] *proceso global es en realidad la unidad de los tres ciclos, que son las distintas formas en las que se expresa la continuidad del proceso.* (Marx, 2008: 121)



*“Mientras más grande es la ciudad,  
mayores son las ventajas de la  
aglomeración”<sup>40</sup>*

De ninguna manera, cabe mencionar, Engels ensalza la aglomeración como aglomeración de los factores de la producción (Tierra, trabajo y capital) en consonancia con los economistas vulgares de la época, que destacaban la importancia de las economías de escala y de la localización como factor para el desarrollo de la actividad industrial; más allá de este planteamiento burgués, Engels destaca la *tendencia centralizadora* del capital (de fuerzas productivas) a grado tal que “cada nueva industria creada en el campo lleva en sí el germen de una ciudad industrial” [Engels, 1974: 55].

Marx y Engels, en conjunto, concibieron la ciudad como “[...] obra de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, del disfrute y de las necesidades” (Marx C., F. Engels, 1987: 56); en otras palabras la ciudad es una fuerza productiva y contiene fuerzas productivas; ya revisamos como en *La ideología Alemana* Marx y Engels concibieron a las fuerzas productivas como el motor que rige las condiciones materiales de los hombres; complementariamente autores contemporáneos como Veraza (2012) diferencia estas en fuerzas productivas procreativas y fuerzas productivas técnicas.

---

<sup>40</sup> (Engels F.,1974: 55)

Nos ocuparemos primeramente de la concepción de estas en *La ideología Alemana*; en ella se nos dice que

*“La producción de la vida, tanto de la propia, como de la ajena en la procreación, se manifiesta inmediatamente como una doble relación –de una parte, como una relación natural, y de otra como una relación social–. <sup>41</sup>*

Retomando la concepción materialista de la historia que adoptamos en esta investigación, podemos afirmar lo siguiente: en cierto estadio de la humanidad, el poder de ciertas fuerzas productivas recaía o revestía la forma de una unión u asociación de individuos (ya sea a través de la familia, la comunidad, la cooperación durante la esclavitud o estadios primigenios del capitalismo , etc.,) mientras que en estadios ulteriores recayó y recae sobre los instrumentos u objetos (maquinaria, medios de comunicación, aparatos ideológicos, etc.,)

Así Veraza define a las fuerzas productivas técnicas como “aquellas encaminadas a producir objetos en vista de reproducir a los sujetos, mientras que las fuerzas productivas procreativas son las que permiten producir o formar sujetos inmediatamente” [Veraza, 2012: 207]

---

<sup>41</sup> (Marx C., F. Engels, 1987: 30)

La ciudad dentro del capitalismo, en cuanto concatenación del espacio tanto natural como socialmente construido<sup>42</sup>, puede, así, organizar una gran fuerza productiva dentro de un territorio específico, sin importar que en ella predomine lo procreativo sobre lo técnico o viceversa:

*“En todo periodo se ha dado una agrupación de la fuerzas productivas existentes, siempre y cuando así lo exigieran e impusieran las necesidades”.*<sup>43</sup>

Ahora, en el capitalismo, este, pues, manipula el espacio de manera cósmica e instrumental como medio para atenuar u ocultar el proceso de reproducción social, sus contradicciones y su temporalidad. Andrés Barreda desarrolla extensamente dicho concepto en *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas* [Barreda A., (1995)]; nos dice que la ciudad, en cuanto fuerza productiva concreta<sup>44</sup>, “está necesariamente emplazada en un espacio geográfico” ya sea este territorial, marítimo o acuático, aéreo e incluso interplanetario<sup>45</sup> y que a su vez su eficacia o potencialidad se mide “por el radio de acción o la

---

<sup>42</sup> Para una definición más exhaustiva de *ambiente construido* véase Harvey (1990)., aunque en el capítulo III de esta investigación mencionamos el término

<sup>43</sup> (Marx C., F. Engels, 1987: 79)

<sup>44</sup> Aunque si bien en su texto original Andrés Barreda asume más bien al espacio y no a la ciudad como fuerza productiva per se, como totalidad y síntesis de fuerzas productivas, el mismo razonamiento puede aplicarse al caso de la ciudad.

<sup>45</sup> Ejemplos: los satélites utilizados para las telecomunicaciones, que además revisten una forma de propiedad específica o, más aventurado, las expediciones a la luna y a Marte emprendidas por empresas privadas.

cantidad o calidad (natural y técnica) del territorio que dicha fuerza productiva *barre* [o subsume]” (Barreda, 1995: 152)

La ciudad en el capitalismo, inmersa en las relaciones inherentes a dicho modo de producción, se convierte también en un valor de uso u objeto, y en una síntesis territorial y espacial de todas las fuerzas productivas de la sociedad burguesa; a su vez, no solo alberga objetos técnicos y fuerzas productivas procreativas: es una fuerza productiva en sí misma (técnica en el caso del capitalismo, al ya haberse verificado una subsunción real de la ciudad al capital)

Así la ciudad forma un cuerpo productivo (técnico y procreativo), que se va desarrollando más y más conforme avanza el capitalismo, hasta llegar a sus últimas consecuencias y contradicciones.<sup>46</sup>

Cabe señalar que aquí el espacio y el territorio dentro del capitalismo representa una totalidad, que puede abordarse desde múltiples perspectivas: la de los objetos, la de la producción (proceso de trabajo) y la de la reproducción (tanto del capital social como de la sociedad y sus instituciones, así como aquel en el que la fuerza de trabaja su reproduce).

En suma, la ciudad como fuerza productiva total no solo produce productos materiales (objetos), sino que también reproduce

---

<sup>46</sup> En el capítulo III de la presente investigación revisaremos la crisis actual de las ciudades en el capitalismo, a grado tal que se han convertido en fuerzas destructivas.

aquellas relaciones de producción en que los sujetos son producidos.

#### **4. MERCANCIA-FUERZA DE TRABAJO, MEDIOS DE TRANSPORTE Y ANULACION DEL ESPACIO POR EL TIEMPO.**

Procederemos ahora a analizar el rol, cabe destacar exclusivo y único, jugado por el transporte de mercancías en general y en particular de la peculiar mercancía-fuerza de trabajo a través del modo de producción capitalista; el escenario teórico en el cual estos se hallan inmersos es el de la reproducción del capital social a nivel “macro” por un lado y a nivel “micro” inmerso en la circulación del capital individual, independientemente de la forma particular que este adopte (capital dinerario, capital mercantil o capital productivo).

La definición, y por ende entendimiento, de la categoría fuerza de trabajo o capacidad de trabajo, empero encontrarnos en pleno siglo XXI y tras haber pasado ya más de 150 años cuando Karl Marx la concibió en su forma más desarrollada, no se exenta de ambigüedades y confusiones para el grueso de la población educada, inclusive para intelectuales de décadas recientes; por tal motivo expresaremos, en palabras del mismo Marx, lo que entendemos por fuerza de trabajo. Es

*“el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de*

*un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole.*<sup>47</sup>

La peculiaridad esencial de esta mercancía de naturaleza específica reside en ser un valor de uso cuya propiedad inherente es ser fuente de valor, objetivando<sup>48</sup> trabajo y creando, por ende, valor; cómo esta capacidad intrínseca al hombre devino, en el modo de producción capitalista, en mercancía no nos incumbe<sup>49</sup>, sin embargo reconocemos la importancia fundamental de esta mercancía peculiar como pilar de la relación social capital, sin la cual el capitalismo dejaría de existir.<sup>50</sup>

La fuerza de trabajo, por tanto, no es mercancía en sí misma y deviene en cuanto tal solo bajo condiciones y premisas específicas; cuales son están circunstancias específicas bajo las cuales la fuerza de trabajo en particular, y los productos en general devienen mercancía, podemos explicarla, por de pronto,

---

<sup>47</sup> (Marx, 2007: 203)

<sup>48</sup> Traducciones más recientes sobre la literatura Marxiana recomiendan traducir “objetivar” como “materializar”; de nuevo, esta acotación nos ayudara a no caer en confusiones lógicas en nuestra investigación.

<sup>49</sup> Al decir que no nos incumbe queremos decir que, de nuevo, la relación social capital es un producto histórico; es decir no es una relación social común a las distintas épocas de la humanidad: “la naturaleza no produce por una parte poseedores de dinero o de mercancías y por otra personas que simplemente poseen sus propias fuerzas de trabajo.” (Marx, 2007: 206)

<sup>50</sup> “En el proceso capitalista de producción el proceso de trabajo solo se presenta como medio, el proceso de valorización o la producción de plusvalía como fin” (Marx, 1974: 33)

como una característica inherente al modo de producción capitalista.<sup>51</sup>

Como mencionamos la compra-venta de fuerza de trabajo se efectúa en la esfera de la circulación, un mero acto dentro de la circulación de mercancías; reviste la forma de la circulación mercantil simple:

Esquema 2. La circulación mercantil simple

Mercancía – Dinero - Mercancía

M – D – M

M (FT) – D – M (Medios de subsistencia)

Fuente: Marx C. (2008)

Pero, en cuanto parte del proceso real de producción (real, es decir subsumido al capital), constituye un factor sin el cual aquel no se puede realizar.<sup>52</sup> Producción material y consumo improductivo<sup>53</sup>, en este caso, se hallan temporal y espacialmente separados.

---

<sup>51</sup> “La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción” (Marx, 2011: 26)

<sup>52</sup> “Aunque ambos procesos existen de manera autónoma, uno al lado del otro, se condicionan recíprocamente” (Marx, 1974: 34)

<sup>53</sup> Ahondaremos en la diferencia entre consumo productivo y consumo propiamente dicho (aquel que se efectúa lejos del proceso de producción) cuanto expliquemos la diferencia entre trabajo productivo e improductivo

La producción y reproducción de esta incumbe a la esfera de la circulación, mientras que su consumo *productivo* incumbe a la esfera de la producción, es decir fuera de la esfera de dónde provino, pero se desarrolla tan solo en el proceso real de producción. Aquí la distribución de los factores de la producción antecede al proceso mismo.

Tras haberse convertido en mercancía, prescindiendo del cómo y el porqué, el valor de la fuerza de trabajo queda determinado de igual forma que el de sus compañeras: por el tiempo de trabajo necesario para su producción, reproducción y conservación. Suponiendo un escenario donde el trabajador es no-propietario de medios de producción (y por ende de los medios de subsistencia necesarios para su conservación), entonces, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de sus medios de subsistencia necesarios [Marx, 2007: 207]; y no solo del obrero individual, sino también de sus descendientes y de su clase social.<sup>54</sup>

Empero desenvolverse fuera del proceso inmediato de producción<sup>55</sup>, la adquisición de fuerza de trabajo con vistas al engrandecimiento de la masa de dinero adelantada (si hablamos

---

<sup>54</sup> “La suma de los medios de subsistencia necesarios para la producción de la fuerza de trabajo, pues, incluye los medios de subsistencia de los sustitutos, esto es, de los hijos de los obreros [...] (Marx, 2007: 209).

<sup>55</sup> Si describimos, de manera análoga, la adquisición de fuerza de trabajo en el proceso de trabajo, podemos decir que aquella, en un plano puramente conceptual, se define como la *condición subjetiva de la producción*, necesaria y derivada de la naturaleza del proceso laboral; en lo que respecta al obrero, a la inversa: las condiciones objetivas para la conservación del obrero son los medios de subsistencia. (Marx, 1974: 8,18)



aquí del capital en su forma dineraria) constituye un elemento inmanente del proceso global.

Al entrar ya al proceso de producción, la mercancía-fuerza de trabajo se convierte en un modo de existencia específico del capital; pertenece al asalariado en cuanto función personal<sup>56</sup> pero se la enajena al capitalista.<sup>57</sup>

Entrando en materia, para transformar el dinero en capital (en tanto que solo es dinero en fase “potencial”, aún no se convierte en capital), se debe verificar una metamorfosis comprando aquellas mercancías que constituyen los factores del proceso de trabajo: entenderemos mejor este proceso si lo mostramos de manera ampliada, es decir, bajo las tres figuras del proceso cíclico (de la circulación):

Esquema 3. Las formas de la circulación del capital

I) D - M... P... M' - D'

II) P ... Cc ... P

III) Cc ... P (M')

Fuente: Marx C., (2008)

---

<sup>56</sup> el gasto de su fuerza vital, la realización de sus capacidades productivas, [es] su movimiento, no el del capitalista (Marx, 1974: 11)

<sup>57</sup> “el valor creado por él lo produce al mismo tiempo como un valor que le es ajeno”. (Marx, 1974: 18).

Cada una de ellas, de nuevo, se nos presenta como una unidad, divisible pero dependiente una figura de la otra, el uno presupone al otro; así el proceso global aparece como unidad de los procesos de producción y circulación [Marx, 2008: 117]; a su vez, cada una de ellas representa una mera metamorfosis de mercancías, el *salto mortal* que deben efectuar cada una de estas para asegurar la continuidad y fluidez del proceso. Para que sea considerado como tal:

*“[...] el ciclo sólo puede ser tal unidad si cada una de las distintas partes del capital puede recorrer sucesivamente las fases consecutivas del ciclo, puede pasar de una fase, de una forma funcional a otra, [...]”<sup>58</sup>*

Esta fluidez, sin embargo, se ve necesariamente interrumpida mientras se está efectuando la compra de las condiciones objetivas y subjetivas del proceso de trabajo (y del proceso de valorización), es decir, mientras el Capital dinerario en potencia (D) se halla en la esfera de la circulación bajo la forma D – M (FT+MP), para después estos últimos reconvertirse en los elementos del capital productivo durante el proceso de producción; dado que este último es, simultáneamente, proceso de consumo de fuerza de trabajo, es estrictamente productivo, en cuanto fuerza creadora de valor.

---

<sup>58</sup> (Marx, 2008: 120).

Al adquirir en el mercado una de las condiciones del proceso de producción, el capitalista reproduce la relación social, produce al trabajador como asalariado:

*“esta constante reproducción o perpetuación del obrero es la condición sine qua non de la producción capitalista”.*<sup>59</sup>

El consumo, en consecuencia, bajo el modo de producción capitalista, reviste dos formas específicas: el consumo productivo, aquel que realiza el obrero, previa incorporación dentro del proceso de producción, en el cual él pertenece al capitalista como elemento de su capital, del capital variable, valorizando así el capital global de su empleador; consumo individual, externo a la esfera de la producción, y que constituye la realización de los actos vitales necesarios para la conservación del obrero; este último, sin embargo, también puede catalogarse como productivo en la medida produce y reproduce, a través de los medios de subsistencia, aquel medio de producción de carácter imprescindible: el obrero. Así:

*“el consumo individual del obrero, pues, constituye, en líneas generales un elemento del proceso de reproducción del capital.”*<sup>60</sup>

Es, por tanto, productivo para el capital y el Estado “en cuanto producción de la fuerza que produce la riqueza ajena” (Marx,

---

<sup>59</sup> Marx, 2007:702

<sup>60</sup> Marx, 2007: .705

2007: 705] pero improductivo para el obrero<sup>61</sup> como acto para la satisfacción de sus placeres y necesidades individuales.

Si el consumo productivo de fuerza de trabajo (como valorización del capital y como reproducción de la relación capitalista propiamente dicha) cobra vital importancia dentro del proceso de trabajo y el proceso de valorización, no menos el llevar esta hasta el lugar donde se consume, productiva o improductivamente hablando, llámese este fábrica, central de abastos, centro comercial, etcétera; e inclusive escuelas, televisoras, bibliotecas y dependencias gubernamentales; nos referimos a los medios de transporte.

Pero antes de adentrarnos a este tema, es menester hacer una acotación acorde a nuestro tema de estudio: la amplitud, masa (en términos de valor) e intensidad de las transacciones de mercancías es tal (y por ende necesidades de valorización), que el desarrollo del capital ha delegado a una clase particular de asalariados la función de abreviar y acelerar el tiempo de rotación del capital mediante la abreviación de su parte circulatoria; ellos se hallan inmersos en la actividad económica de los servicios, nombre ambiguo y mistificado con el que se denomina ahora a la conjunción de la esfera de la circulación, el cambio y el consumo. Marx, al investigar las condiciones generales bajo las cuales se

---

<sup>61</sup> Podemos englobar dentro de esta categoría aquellos ocios que tienen por objeto estimular el desarrollo físico e intelectual de los asalariados; veremos, sin embargo, como estos espacios, cierto ser en verdad de consumo improductivo, se han convertido subsumidos bajo el capital como nuevos espacios de valorización de mercancías.

desenvuelve el capitalismo, categorizo este tipo de trabajos como improductivos. Expliquemos porque.

Habíamos ya anticipado que es solo productivo aquel consumo que se efectúa dentro del proceso de producción; de igual manera aplica este razonamiento para el trabajo y los obreros:

*“[...] solamente es productivo aquel trabajo –y solo es un trabajador productivo aquel ejercitador de capacidad de trabajo- que directamente produzca plusvalía; por ende solo aquel trabajo que sea consumido directamente en el proceso de producción con vistas a la valorización del capital.”<sup>62</sup>*

Quedara más claro el concepto si recordamos, de manera análoga, que dicho trabajo debe ser un *trabajo concreto* es decir, debe materializarse en una mercancía o volumen de mercancías.

63

El carácter productivo del trabajo no lo da, cabe mencionar, la destreza manual o fuerza motriz del obrero: aquí aparecen por primera vez en nuestra investigación los conceptos de trabajo manual y trabajo intelectual como no codeterminantes para catalogar si un trabajo es productivo o improductivo; Ponemos un ejemplo: un ingeniero es una trabajador productivo en la medida en que, a pesar de pertenecer a una categoría diferente de

---

<sup>62</sup> (Marx, 1974: 77)

<sup>63</sup> “El trabajo sigue siendo productivo en la medida en que se objetiva en *mercancías* como unidad de valor de uso y de valor de cambio” Marx, 1974: 78

trabajo, pone en marcha (al igual que el trabajador manual, pero en este caso para desarrollar nuevos productos y procesos) su capacidad física y mental con vistas a la valorización del capital; su contenido, forma peculiar de participación en el proceso laboral o carácter útil determinado no modifica su carácter de productivo. De manera tal que “un trabajo de idéntico contenido puede ser productivo e improductivo.” (Marx, 1977: 84)

Desde la óptica del capitalista, sin embargo, es indiferente para él:

*“que la función de tal o cual trabajador,  
mero eslabón de este trabajador  
colectivo, esté más próxima o más  
distante del trabajo manual directo.”<sup>64</sup>*

Sin apresurarnos a sacar conclusiones de nuestra investigación, debemos recordar que el fenómeno de la Gentrificación, en el contexto de la globalización, implica una reorganización del espacio de una clase social por otra: ¿Quiénes, pues, han sido los actores principales de este suceso? Trabajadores no intrincados en el proceso de producción, es decir, trabajadores no productivos; estos últimos intercambian su mercancía-fuerza de trabajo exclusivamente como valor de uso, es decir como *servicio*<sup>65</sup>, no como trabajo que se concatena en valores de

---

<sup>64</sup> Marx, 1977: 79

<sup>65</sup> Definiendo lo que es servicio podemos decir que “Servicio no es en general más que una expresión para el valor de uso particular del trabajo, en la medida en que esté no es útil como cosa sino como actividad.” Marx, 1977: 87

cambio. Así entonces “Todo trabajador productivo es asalariado, pero no todo asalariado es un trabajador productivo” [Marx, 1977: 80]. Su mercancía adopta, para ellos, la forma de servicio y no la forma de producto.

Estos son directamente explotables por el capital, aunque en principio son solo subsumidos de manera formal, y en algunos casos corresponden a formas pre capitalista o de transición; cabe señalar, además, que para poseer carácter de trabajo productivo deben forzosamente tener un sustento material de manera directa o indirecta, sea este para el consumo productivo o improductivo:

*“este género de trabajo productivo [al poner Marx el ejemplo de un jardinero al servicio de un capitalista] produce valores de uso, se objetiva en productos que están destinados solamente para el consumo improductivo y que, en su realidad, en cuanto artículos carecen de todo valor de uso para el proceso de reproducción [...]”<sup>66</sup>*

Por el lado del capitalista, él Debe ser, en consecuencia, riqueza objetiva a pesar de su carácter de creadora de artículos no reproductivos.

---

Así, la cualidad específica de los servicios consiste, básicamente y en lo tocante al producto de su trabajo para quienes lo prestan, en que no es directamente separable de quien lo produce.

<sup>66</sup> Marx, 1977: 85.

Efectivamente, aquellos trabajadores que se desenvuelven en la esfera de los servicios son, como todo asalariado, prestadores de trabajo impago para el capitalista durante una parte de su jornada laboral<sup>67</sup>, a lo mucho mejor pagados pero sin embargo su actividad no es actividad creadora: es, en jerga Marxista, actividad realizadora de capital; a pesar de su carácter de improductivo, su especificidad, exclusivamente bajo el capital, se nos presenta como necesaria, puesto que sin ella una parte importante del plusvalor contenido en las mercancías quedaría a la deriva. Su actuación se remite, pues, exclusivamente a la circulación, gasto improductivo de fuerza de trabajo.

Intercambia su por este tipo de trabajos bajo la forma de rédito y no como capital y equivale, y reviste, de igual que para dicho asalariado, la forma mercantil  $M - D - M$ .

La existencia de dichos servicios, cabe resaltar, no corresponde exclusivamente a la relación social capital: es generado por la misma en tanto que devienen en trabajo asalariado “por indiferente que pueda ser su contenido y su pago”. [Marx, 1974: 81]; el cálculo del precio de dichos tipos de trabajo está sujeto a las leyes que rigen el trabajo asalariado.

Empero el abanico de tipos de trabajo y la aparente dificultad por categorizar en productivo o improductivo tal o cual trabajo, Marx hizo la aclaración sumamente puntual de que existen algunos

---

<sup>67</sup> “Sea cual fuere su paga, como asalariado, trabaja gratis una parte de su tiempo.” Marx, 2008: 157



tipos de trabajo que, empero no estar inmersos de manera directa en el proceso de producción, se vinculado incidentalmente con este y su precio entre en el precio de la mercancía y se le intercambia directamente como capital; Este es el caso del las capacidades de trabajo insumidas en los medios transporte:

*“ciertos trabajos improductivos pueden estar vinculados incidentalmente con el proceso de producción; es factible, incluso, que su precio entre en el precio de la mercancía, o sea que el dinero gastado en ellos hasta cierto punto forme una parte del capital adelantado y, por consiguiente, que su trabajo aparezca como trabajo que no se intercambia por rédito, sino directamente por capital.”<sup>68</sup>*

Los medios de transporte, de mercancías propiamente dichas y de mercancía-fuerza de trabajo en lo particular, constituyen una rama de la producción por demás necesaria para la correcta valorización y realización del plusvalor contenido en las mercancías; Se les considera, con respecto a su cesión de valor, como capital fijo<sup>69</sup>, ya sea este posesión de capitalistas en lo individual o asociados, o del mismo Estado capitalista. Al

---

<sup>68</sup> (Marx, 1974: 82)

<sup>69</sup> Marx (2008) nombra Capital fijo a aquellas partes constitutivas del capital adelantado que mantienen durante su funcionamiento una parte de su valor fijado a su corporeidad, cediendo promedialmente parte de su valor a las mercancías salientes del proceso de producción e independientemente si estos poseen movimiento o no o entren materialmente en el producto.

considerar si estos son parte del consumo productivo o del consumo individual de la sociedad Marx explico que:

*“Los medios de transporte constituyen una excepción. El efecto útil que producen durante su funcionamiento productivo, y por ende durante su permanencia en la esfera de la producción, el cambio de lugar, entra simultáneamente en el consumo individual, por ejemplo, del viajero.”<sup>70</sup>*

¿Cómo resuelve el capital la cuestión de la realización de mercancías?

*“La acción de circular, es decir, el movimiento real de las mercancías en el espacio, se resuelve en el transporte de la mercancía.”<sup>71</sup>*

En este contexto, veremos, han surgido nuevos segmentos y categorías productivas en el mercado de trabajo, otrora inéditos y no circunscritos simplemente a la esfera de la producción material, sino más allá; es decir, la ZMVM transita hacia un esquema creciente de terciarización de su economía, y en algunos casos, incluso, hacia el surgimiento de un capitalismo informacional<sup>72</sup> o de predominio de lo financiero sobre lo productivo.

---

<sup>70</sup> Marx, 2008: 192

<sup>71</sup> Marx, 2008: 181

<sup>72</sup> BORJA, J., M. CASTELLS, (1998).

Hemos llegado, finalmente, a un concepto clave para nuestra investigación: como opera bajo el capital la subsunción de los medios de transporte al servicio de aquel mediante la *anulación del espacio por el tiempo*<sup>73</sup>; El termino anulación hace referencia a que

*“El capital, por su naturaleza, tiende a superar toda barrera espacial. Por consiguiente la creación de las condiciones físicas del intercambio –de los medios de comunicación y de transporte- se convierte para él, y en una medida totalmente distinta, en una necesidad: la anulación del espacio por el tiempo.”*<sup>74</sup>

Se nos presenta como continuación del proceso de producción y dentro del proceso de circulación y para este. A su vez, nos encontramos ya con la forma particular que esta reviste para el modo de producción capitalista, a saber, el de la forma de la industria del transporte, espacios particulares de valorización del capital.<sup>75</sup>

La mercancía-fuerza de trabajo para valorizar capital por un lado, y hacerse de los medios de subsistencia necesarios para su

---

<sup>73</sup> Debemos hacer aquí una acotación pertinente: el empleo del concepto anulación del espacio por el tiempo implica movimiento y traslado real (y por tanto, físico) a través del espacio y no un mero acto circulatorio de valor, aunque este de por si está contenido en el.

<sup>74</sup> Marx, 2011: 13

<sup>75</sup> “[...], los medios de comunicación y el transporte mismo no pueden convertirse en otra cosa que en esferas donde se valoriza el trabajo puesto en marcha por el capital;[...]” (Marx, 2011: 13)

reproducción por el otro, requiere trasladarse al mercado<sup>76</sup>, de la esfera de la producción a la esfera del consumo; pero no a cualquier mercado: al mercado de trabajo. En otras palabras la peculiaridad esencial de la industria del transporte radica en ofrecer un producto cuyo proceso de trabajo esta desligado física y virtualmente a una situación determinada [Harvey, : 391], y cuyo producto es el cambio de situación de mercancías-objetos o mercancías-sujetos hacia otro emplazamiento determinado.

Observamos como con el desarrollo del modo de producción capitalista una cantidad cada vez mayor de personas son subsumidas a la relación social capital , viéndose en la forzosa necesidad de trasladarse a las ciudades, ya sea para vender su mercancía como producto o como servicios; en la mayoría de los casos a espacios lejanos y distintos de donde realizan su consumo individual, o sea de sus viviendas; a manera de respuesta está bien puede ser una primera aproximación al fenómeno de la Gentrificación. No nos adelantemos.

Este acto, sin embargo, insume tiempo dado que

*“[...] el valor de uso de las cosas sólo se efectiviza en su consumo, y su consumo puede hacer necesario su cambio de lugar [...]”<sup>77</sup>*

---

<sup>76</sup> “el producto acabado [...]tan solo se encuentra en circulación económica una vez que puede hallársele en el mercado” Marx, 2011: 13

<sup>77</sup> Marx, 2008: 179

Los medios de transporte, pues, sirven de mediadores para metamorfosear la mercancía de una forma a otra, ya sea de la forma mercantil, a la dineraria o viceversa; a diferencia de los otros costos de circulación que no agregan ningún valor a la mercancía pero que constituyen un elemento necesario de la reproducción y acumulación de capital (tanto en su escala simple como en la ampliada si es una actividad productiva, y por, ende creadora de valor:

*“El capital productivo invertido en ésta agrega, pues, valor a los productos transportados, en parte por transferencia de valor de los medios de transporte, en parte por adición de valor mediante el trabajo de transporte.”<sup>78</sup>*

Forma parte, sin embargo, de los gastos varios de la producción del capitalista y constituye una función de circulación; quien se haga cargo de estos en el modo de producción capitalista, dado que es un desembolso de capital y/o medios de circulación adicionales, en nada modifica la esencia del mismo; es más, estos pasan a ser para a ser para el capitalista en lo individual o para el Estado una economía<sup>79</sup> y derivan del plusproducto colectivo del país a pesar de incidir de manera negativa (como deducciones) de la tasa de ganancia global.

---

<sup>78</sup> Marx, 2008: 179

<sup>79</sup> Es decir, que abrevia el tiempo de rotación del capital.

Como fuerza productiva, una carretera, un medio de transporte masivo de pasajeros, un aeropuerto, devienen en valores de uso para el acto de la producción.

Si el capital en singular o por acciones, en cambio, acepta la empresa de construir medios de transporte, será porque este, aunado a ser condición del proceso de producción, es valorizable, es decir, es sujeto de apropiación de plusvalor, y por tanto de plusvalor. La cuestión de si puede, en un futuro, valorizar dicho medio de transporte, la dejamos para más adelante.

A nivel macro o de país, la construcción de caminos constituye una condición general de producción, tanto para el desenvolvimiento de proceso productivo y de circulación como condición general de la actividad productiva del individuo, una parte de su trabajo necesario.

Planteamos como hipótesis de nuestra investigación; al respecto Marx argumento que:

*“Para que el capitalista, pues, emprende la construcción vial como negocio, a su costa, se requieren diversas condiciones, todas las cuales coinciden en esta: que el modo de producción fundado en el capital se haya desarrollado hasta su más alto nivel.”<sup>80</sup>*

---

<sup>80</sup> (Marx, 2011: 13)

Junto con dicha condición, como producto histórico, se supone que

1. El capital ha alcanzado ya cierta magnitud capaz de emplear todos los recursos necesarios para emprender trabajos de tal envergadura, sin hacer a un lado la característica de estos: en cuanto capital fijo, poseen tiempos de valorización y rotación sumamente lentos; esto evidencia, a su vez, en qué medida está capitalizada<sup>81</sup> la riqueza social. El capital subsumido a su dominio las condiciones generales de la producción.
2. Bajo la modalidad de capital por acciones, dicho desembolso de capital devenga intereses.
3. Un uso intensivo de dicho medio de transporte ya sea por capitalistas industriales, comerciales o como medio de movilidad para la clase obrera que lo convierta en redituable a través del precio que se cobre por su utilización; el capital, pues, ha de poder realizar el plusvalor contenido en el.
4. Autovalorizar dicho capital, es decir, los réditos devengados obtenidos de el deben gastarse de nuevo como medida de depreciación.

Son estos, pues, procesos de valorización del capital que presuponen que:

---

<sup>81</sup> Es decir, que adopta la forma de capital.

*“el capital en cuanto tal -suponiendo que haya alcanzado la envergadura necesaria- no producirá caminos sino cuando la producción de estos se convierta en una necesidad para los productores y, en especial, para el capital productivo mismo, lo cual es una condición para la obtención de beneficios por el capitalista.”<sup>82</sup>*

Si aparecen como condiciones generales de la producción necesarias tanto para los capitalistas como para la reproducción de la relación social misma ¿Qué razón podría haber para delegar estos trabajos al Estado? La primera, ya mencionada, Tiene que ver con la magnitud ya alcanzada o no suficiente para dicha tarea;. La segunda de ellas implica una relación de subordinación ante el capital; es decir, puede ser el caso que el capital posea la capacidad de llevar a cabo por su cuenta dichas inversiones, sin embargo el Estado, cumpliendo una función social<sup>83</sup>, las efectúa por cuestiones de empleo público y redistribución del producto social,<sup>84</sup> y aun como medida para atenuar las tensiones provocadas por las crisis económicas a fin de evitar algún estallido

---

<sup>82</sup> Marx, 2011: 20

<sup>83</sup> “El trabajo puede ser necesario y no ser productivo. Por consiguiente, todas las condiciones generales, colectivas de la producción [...]se cubren con una parte del rédito nacional, del erario público, y los obreros no se presentan como trabajadores productivos, aunque aumenten la fuerza productiva del capital ” Marx, 2011: 23.

<sup>84</sup> Mattick (1986) resalta el importante rol jugado por la actuación del Estado (mediante una producción inducida por él en un contexto de economía mixta) como contrapeso ante la baja tendencial de la tasa de ganancia, es decir como contratendencia no prevista por Marx en el capital.



social. En este último caso, la creación del medio de transporte conlleva una deducción del rédito social y no del capital en cuanto capital.

## 5. RENTA DE LA TIERRA.

En su obra cumbre, *El Capital*, Marx, específicamente en la sección sexta, hace un análisis pormenorizado de la renta de la tierra en cuanto parte del plusvalor en la cual se escinde este (Marx, 2008: 692), y que además implica una categoría especial de capitalistas y clase social, a saber, arrendatarios y terratenientes respectivamente, los cuales solo se diferencian realmente con respecto a los elementos en los cuales ellos invierten su capital y en cuanto campo de explotación en particular del capital; aquí aparece el suelo como valor de uso (que no tiene valor alguno), y la renta como valor de cambio, en una “relación social concebida como cosa” (Marx, 2011b: 1041)

Marx presupone que la agricultura se halla, aunque sea formalmente<sup>85</sup>, totalmente subsumida al capital, así como también

---

<sup>85</sup> La agricultura en cuanto condicionada por un bien natural escaso (la tierra), es una esfera peculiar de la producción que, debido a su especificidad, se resiste a subsumirse en términos reales al capital; entre las especificidades se encuentra el pleno uso de maquinaria, no continuidad de la producción debido a una discrepancia entre proceso de trabajo y proceso de producción, pérdida del producto agrícola a causa de inclemencias del tiempo, etc.,. Bartra A., (2006)

han desaparecido todos los vestigios y formas precapitalistas de uso y tenencia de la tierra. Veremos en lo sucesivo de nuestra investigación como, al amparo del Estado mexicano, el capital, sobre todo a través de sus aparatos jurídicos, ha logrado apoderarse de la mayoría del suelo “ocioso” de la ZMVM; así, la forma de propiedad que considera Marx en el capital es un producto histórico, una forma trasmutada a imagen y semejanza del capital.

Entrando en materia, como breviario teórico, fue realmente Adam Smith quien descubrió como el capital devenga la renta de la tierra sobre la producción de alimentos; sin embargo, fue Marx retomando a Ricardo quien amplió el concepto, entendiendo por propiedad de la tierra “el monopolio de ciertas personas sobre determinadas porciones del planeta” (Marx, 2011b: 793) e incluso él consideró por tierra también el agua, en la medida en que esta tenga un propietario y sea parte accesoria del suelo.

Al igual que las demás esferas de la producción y las demás mercancías<sup>86</sup>, el monopolio de la tierra tiene por objetivo valorizar el capital invertido en ella; empero, y a diferencia de otros modos de producción, bajo el capitalismo el suelo se haya separado en cuanto condición de trabajo, entre propietario de la tierra y

---

<sup>86</sup> Como dijimos, si bien la propiedad de la tierra, bajo el modo de producción capitalista deviene en mercancía, esta no es mercancía en principio, puesto que en ella no se halla contenido trabajo alguno; así, pues, la tierra puede tener un precio, intercambiarse y ser sujeto de las leyes que rigen la oferta y la demanda de mercancías.

usufructuario de la tierra, es decir, terrateniente y arrendatario o capitalista industrial, respectivamente.

Y de nuevo, y al igual que en la esfera de la producción material, los verdaderos creadores de la riqueza son los asalariados agrícolas, empleados por un capitalista, el arrendatario-capitalista. Veamos, pues, como define Marx a la renta de la tierra:

*“[el] arrendatario-capitalista le abona al terrateniente, al propietario de la tierra que explota, [...] una suma de dinero fijada por contrato [...] a cambio del permiso para emplear su capital en este campo de la producción en particular. Esta suma de dinero se denomina renta de la tierra, sin que importe si se la abona por tierra cultivable, terreno para construcciones, mina, pesquerías, bosques, etc.”<sup>87</sup>*

¿Qué determina, pues, el valor, de la renta de la tierra?

Antes de esbozar qué lo determina, revisaremos algunas peculiaridades de la tierra que la constituyen como un medio de producción de complejidad inmensa; Armando Bartra [Bartra A. (2006)] nos enumera tres características que constituyen la fuente de la renta a través de su base natural como:

---

<sup>87</sup> (Marx, 2011b: 796)

1. Un bien que es natural y dado por la naturaleza y no como producto del trabajo pretérito.<sup>88</sup>
2. Posee cualidades específicas que la diferencian, tales como fertilidad, reacciones diversas ante inversiones sucesivas, ubicación diferente con respecto al lugar de consumo de la mercancía que proviene de ella o que se instala en ella.
3. Un bien limitado en cuanto a su calidad y localización específica.

El autor concluye que las condiciones anteriormente enumeradas derivan que la tierra devenga en un bien monopolizable o naturalmente monopolizable; la renta, planteada en estos términos, proviene de la escasez y la no reproducibilidad de la misma de tal manera que “lo que se compra y se vende no es la tierra, sino el derecho a la renta que produce” [Harvey, 1990: 370].

Definida ya lo que es la renta de la tierra, revisaremos, a partir de la descripción que nos da de este David Harvey [Harvey, 1990], brevemente las distintas formas que esta reviste dentro del capitalismo:

- a) Renta de monopolio.-Surge de una situación de competencia imperfecta en el mercado de la tierra, donde los terratenientes poseen tierras de alguna

---

<sup>88</sup> Aunque, sin embargo, una buena fertilidad de la tierra puede ser resultado de trabajos milenarios por generaciones pasadas de seres humanos.

calidad o localización especial relacionada con cierta clase de actividad económica, lo que les permite cobrar rentas de monopolio.

- b) Renta Absoluta.-Cuando la tierra es utilizada como medio de producción<sup>89</sup> , y cuando en esta la maquinización y el cambio tecnológico resulta dificultosa, surge una discrepancia entre los precios y los valores, pues al ser dicha subsector de composición orgánica del capital baja,<sup>90</sup> dicho capital produce mayor plusvalor; Surge la renta absoluta pues con la propiedad privada territorial de la tierra se crea una barrera a la libre concurrencia de capitales hacia el mercado de tierra con el fin (ante la persistencia a no maquinizarse por apropiarse por el mayor plusvalor producido por dicho capital); esta barrera puede ser una barrera absoluta (la no entrada al mercado) o una barrera relativa (una entrada parcial al mercado bajo tales o cuales condiciones). Puede deberse a cuestiones de posesión de un monopolio jurídicas sobre la tierra, a las

---

<sup>89</sup> Marx, en su análisis de la renta de la tierra, utiliza diferente terminología para referirse a las distintas formas que puede adoptar la tierra (y el espacio) dentro del capitalismo; él menciona tanto en *El Capital* como en *Teorías de la plusvalía*, que la tierra puede verse como una condición para la producción, una precondition para la producción, un elemento de producción, un elemento dentro del cual se lleva a cabo la producción y un elemento de la producción. Delimitaremos en el capítulo II y III de nuestra investigación que forma adopta la tierra en el proceso de Gentrificación y transporte de mercancías y fuerza de trabajo.

<sup>90</sup>

condición de oferta y demanda o simplemente al poder de los terratenientes como clase social; si bien este tipo de renta no interfiere con la ley del valor ni con la producción de plusvalor, el dicho valor producido no participa en la generación de la tasa media de ganancia y reviste una forma de intervención distributiva del plusvalor más que una forma productiva o consuntiva.

Así vista la propiedad de la tierra, y por ende renta absoluta, no tiene nada que ver con el proceso real de producción, sino que su papel se restringe a hacer que una parte del plusvalor producido pase del bolsillo del capital al del terrateniente y en cuanto personificador de la tierra. [Marx, 2008: 1045)

Renta diferencial.- Marx descubrió aquí 2 tipos de renta diferencial, a saber

a. La que surge por la distinta fertilidad de la tierra (Renta diferencial 1).

En este primer caso los capitalistas, suponiendo un desembolso de capital de igual magnitud, obtienen ganancias extraordinarias a causa de la propiedad o arriendo de tierras de diferentes calidades; además, este primer tipo de renta puede considerarse como una renta o rasgo permanente, puesto que la fertilidad y las ventajas situacionales son hechos naturales que inhiben que otros

capitalistas se los apropien por medio de la competencia o la producción de tierras artificiales; y

b. La que surge por la distinta composición orgánica del capital en la agricultura;

Es decir, la que surge de los efectos de las aplicaciones diferenciales del capital a tierras de igual fertilidad.

Cabe añadir otras consideraciones: para el primer caso de la renta diferencial Marx contempló que también puede surgir una renta diferencial a causa de ventajas de localización o de proximidad hacia un mercado o zona de importancia económica, política, religiosa u ideológica, sin embargo excluyó esta posibilidad de sus análisis pues no tienen ni pueden tener relación alguna con la agricultura (que fue la esfera de acción en la que Marx se concentró), centrándose en las diferencias de fertilidad;<sup>91</sup> además Marx argumentó que el ulterior estudio de la teoría de la renta contempla a la Renta diferencial del tipo 1 como base para la Renta diferencial del tipo 2.

## **6. REPRODUCCION SOCIAL GLOBAL**

Como ultimo subcapítulo de nuestra investigación, hilaremos ya todos los cabos de los subcapítulos anteriores a fin de describir el proceso de producción y reproducción social global. Analizaremos

---

<sup>91</sup> Para el análisis de la Gentrificación retomaremos esta posibilidad, junto con el análisis de la renta de monopolio.

aquí solamente la primera “triada”: el capital, la propiedad de la tierra y el trabajo asalariado: la triada económica que Marx contempló desarrollar en su crítica total a la sociedad burguesa (la sociedad como totalidad); a su vez nos referimos al estudio de “las condiciones de vida de las tres grandes clases en las que se divide la sociedad burguesa moderna” (Marx, 2011); y no solamente al proceso de producción de estas condiciones materiales de vida, sino también a la reproducción de sus condiciones peculiares de vida, el proceso social de producción

*“el proceso capitalista de producción [...] es tanto un proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que operándose en específicas relaciones histórico-económicas de producción, produce y reproduce estas relaciones mismas de producción y junto con ello a los portadores de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones recíprocas, vale decir su formación económico-social determinada”<sup>92</sup>*

Debemos, antes de, aclarar una cuestión: el hecho de que Marx se halla enfocado en estas tres clases sociales y sus respectivas formas de apropiación del plusvalor reside en que desechó de su análisis a aquellas clases improductivas o clases secundarias<sup>93</sup> y

---

<sup>92</sup> (Marx, 2011b: 1042).

<sup>93</sup> Dichas “clase improductivas” están íntimamente ligadas con el proceso de reproducción a través de relaciones de distribución, sobre la base de funciones



clases reminiscentes<sup>94</sup>, en contraposición con las clases fundamentales antes mencionadas.

¿Qué es lo que convierte a estas en las tres grandes clases sociales? Nada más ni nada menos que sus componentes es decir “los individuos que las forman, [quienes] viven respectivamente [d]el salario, ganancia y renta de la tierra, de la valorización de su fuerza de trabajo, su capital y su propiedad de la tierra” (Marx, 2011b: 1124)

Ahora bien, esquemáticamente esta primera triada se representa en Marx como capital - ganancia, suelo - renta de la tierra, trabajo – salario (Marx, 2011b: 1037) o sea las categorías y los componentes particulares del plusvalor y los réditos devengados por la sociedad; y sus respectivos agentes: capitalistas, terratenientes y asalariados<sup>95</sup>, y que constituyen “las tres partes del valor del producto”.

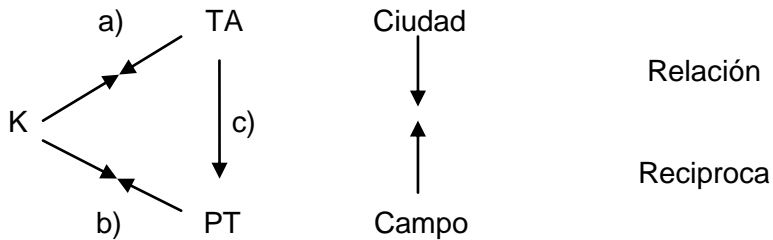
---

sociales particulares, que recaen en determinados agentes pero que solo participan en el proceso de reproducción social global; en la teoría Marxista se les ha llamado pequeñoburguesía e incluso el mismo Marx las denota como Lumpenproletariado.

<sup>94</sup> Por Clases reminiscentes nos referimos a aquellas clases sociales heredadas de modos de producción anteriores, no subsumidas ni formal ni realmente al capital.

<sup>95</sup> Asalariados productivos o creadores de valor.

Esquema 3. Ciudad y campo en el capitalismo



Fuente: Barreda A. (2013)

La primera relación recíproca inmersa en el inciso “a” del esquema denota la compra-venta de medios de subsistencia (M-D-M); con respecto al capitalista, este verifica una relación del tipo sujeto-objeto (la fuerza de trabajo), mientras que el asalariado mediante la ilusión de un contrato libre, acuerda con el capitalista (el sujeto) la venta de su fuerza de trabajo a cambio de una suma dada de dinero.

La segunda relación recíproca, el inciso “b”, muestra la cesión de una parte del plusvalor del capitalista industrial hacia el terrateniente bajo la forma de la renta de la tierra; a su vez el terrateniente permite al capitalista, pago previo, usufructuar la porción del planeta que aquel posee.

Por último, la relación recíproca “c” conlleva la relación entre el campo a la ciudad: el trabajador asalariado, ya sea bajo la forma de una demanda solvente o a través de la venta de su fuerza de trabajo, asegura una demanda estable por productos agrícolas que permiten que el terrateniente se apropie de una parte del

plusvalor a través de la venta de productos agrícolas (mediante el plusvalor arrancado por el mismo, lo cual presupone que emplea a asalariados de manera capitalista); por el otro lado el terrateniente provee a los asalariados (o a la ciudad propiamente dicha) los medios de subsistencia necesarios para el desenvolvimiento de la vida en dicho espacio.

## **CAPITULO II: GENTRIFICACIÓN: EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MEXICO**

### **1. INTRODUCCION**

Al arribar ya al segundo capítulo de nuestra investigación, podemos estudiar con toda libertad que es la Gentrificación, sus implicaciones, contexto histórico y sobre todo su importancia para esta investigación como una nueva forma de lucha de clases al interior de las ciudades.

Hemos visto como una vez subsumida la ciudad al capital, todas y cada una de las esferas de la reproducción social se ven constantemente reconfiguradas en función de la dinámica del capital; así una de nuestras metas en esta investigación será demostrar que el fenómeno de la Gentrificación no involucra exclusivamente al sector inmobiliario (opinión defendida principalmente por los economistas vulgares) ni al espacio urbano (piénsese en los urbanistas) sino todo lo contrario: se trata de un proceso complejo y manifestación que, a los albores del último cuarto del siglo XX y principios del siglo XXI, ha adoptado la lucha de clases en la ciudad, poniendo en tela de juicio la actualidad del discurso Marxista sobre la actualidad de la crítica de la economía política, pero sobre todo el alcance limitado esta tuvo para

explicar los fenómenos sociales del siglo XX, que devino finalmente en una crisis teórica del Marxismo.

El marxismo como escuela de pensamiento entro de esta manera en una crisis permanente, puesto que a través del despliegue de fuerzas destructivas (guerras), el capitalismo logro en la práctica trastocar los pilares del pensamiento marxista.

La Gentrificación apareció, ante urbanistas y economistas vulgares principalmente, como un total rompimiento con los paradigmas urbanos (Smith, 2012: 76); en virtud de ello, actualmente el fenómeno tiene distintas conceptualizaciones y opiniones sobre su carácter positivo o negativo, sus orígenes e implicaciones, todo ello desde los distintos ámbitos del pensamiento humano como la sociología urbana, economía urbana, arquitectura, urbanismo, etcétera.

La Gentrificación, históricamente, surgió como un evento aislado y como un fenómeno de naturaleza esporádica y por tal motivo el estudio de este se ha circunscrito a realizar investigaciones de tipo empírico y casuístico. Estas últimas expresan hasta ahora que es y que implicaciones tiene, sin embargo poco se ha hecho por conceptualizar y dar una explicación teórica contundente al fenómeno, y se reconoce que es un fenómeno ampliamente conocido pero que, paradójicamente, aun no está del todo comprendido.

Como nota aclaratoria a lo largo de esta investigación, y sobre todo en este segundo capítulo, explicaremos como la cercanía o

lejanía de las viviendas proletarias con respecto a las de la burguesía, no evidencia una mayor o menor correlación de fuerzas en la lucha de clases; Veremos, por el contrario, que 1) los aparatos ideológicos del Estado guardan íntima relación en la formación de la conciencia de los sujetos sociales, de manera tal que burguesía y proletariado pueden coexistir sin que se entrevea, en lo más mínimo, contradicción y antagonismos de clase; a la vez que 2) existen diversas prácticas socio-culturales que evitan roces entre las diferentes clases sociales.

Volviendo al tema de la Gentrificación (como si de una palabra de mal gusto se tratase) varios teóricos e intelectuales, para describir este fenómeno de reconfiguración del espacio urbano, han “relajado” su discurso empleando eufemismos o palabras neutras para definir el fenómeno, recurriendo a palabras como “reciclaje urbano”, “modernización”, “renacimiento”. (Smith, 2012: 32) En parte para minimizar los antagonismos de clase y despojar del carácter antagónico y peyorativo del fenómeno.

¿Es, pues, la Gentrificación un fenómeno exclusivo de la ciudad global? ¿Qué clases sociales se ven involucradas en este? ¿Es de carácter espontáneo o los sujetos inciden en ella? Estas y otras preguntas nos proponemos dilucidar a través de las siguientes páginas.

## **2. APROXIMACIONES HISTÓRICAS DEL FENÓMENO**

En su pionera investigación sobre las ciudades de Inglaterra de mediados del siglo XIX, Federico Engels logro comprender la dominación a la cual somete el capital (bajo todas sus formas) a los sujetos, principalmente a la clase proletaria.

Dicha investigación, más de naturaleza descriptiva y crítica que con algún fundamento de carácter teórico, reviso la condición socio-económica de la clase obrera y las repercusiones primigenias que el modo de producción capitalista en su forma más pura, conlleva.

La vivienda bajo ese contexto no podía ser un caso aislado o esfera particular de excepción para la explotación de tipo capitalista y sea por decisión u omisión, en el capitalismo la burguesía local confina a la clase obrera a vivir en espacios específicos alejada de ella, ya sea al interior de la ciudad o en los suburbios:

*“Toda gran ciudad tiene uno o varios ‘barrios malos’, donde se concentra la clase obrera. Desde luego, es frecuente que la pobreza resida en callejuelas recónditas muy cerca de los palacios de los ricos; pero, en general, se le ha asignado un campo aparte [...]”*<sup>96</sup>

Desde aquella época la configuración del espacio urbano estaba en función de las necesidades del capital:

---

<sup>96</sup> (Engels, 1974: 60).

*“Las ciudades que circundan a Manchester difieren poco de la ciudad central en lo que concierne a los barrios obreros, a no ser que en esa ciudad los obreros representan, si es posible, una fracción más importante todavía de la población. Estas aglomeraciones son en efecto únicamente industriales y dejan a Manchester el cuidado de ocuparse de todas las cuestiones comerciales; ellas dependen totalmente de Manchester, y por consiguiente son habitadas sólo por trabajadores, industriales y comerciantes de segundo orden; mientras que Manchester posee una población comercial muy importante, sobre todo de firmas comerciales y ventas al detalle de mucha reputación”.<sup>97</sup>*

Como se observa, la ciudad de Manchester aparece ante nosotros como un antecedente histórico de lo que conocemos ahora como Zonas metropolitanas, o ciudad central y hinterland, surgida con el desarrollo del capitalismo en la Inglaterra del siglo XIX. Líneas más adelante Engels enfatiza la cualidad de la burguesía por expulsar a los proletarios lejos de su presencia:

*“ la ciudad misma está construida de una manera tan particular que se puede vivir allí durante años, entrar y salir de ella diariamente sin divisar jamás un barrio obrero, ni encontrarse con obreros, si uno se limita a*

---

<sup>97</sup> (Engels, 1974: 80).



*dedicarse a sus asuntos o a pasear. Pero ello se debe principalmente a que los barrios obreros -por un acuerdo inconsciente y táctico, así como por intención consciente y declarada- son separados con el mayor rigor de las partes de la ciudad reservada para la clase media, o bien, cuando esto es imposible, disfrazados con el manto de la caridad. En su centro, Manchester abraza un barrio comercial bastante extenso, alrededor de medio millar de largo y ancho, compuesto únicamente de oficinas y almacenes de depósito (warehouses [Bodegas]). Casi todo este barrio está inhabitado, y aparece desierto y vacío durante la noche.”*<sup>98</sup>

Sin embargo como observa Smith (2012) las experiencias de segregación urbana precursoras de la Gentrificación, tales como las documentadas por Engels en la cuestión de la vivienda en Inglaterra, en París o en los Estados Unidos fueron eventos aislados, cuando la expansión de las ciudades no era lo suficientemente extensa como para expulsar a los obreros a áreas recónditas y sumamente alejados (en términos de distancia) de la ciudad central.

Por tanto como primera aproximación (e inclusive conclusión) observamos que la Gentrificación como práctica de exclusión y segregación forma parte de y ha existido desde la génesis del

---

<sup>98</sup> (Engels, 1974: 84)

capitalismo industrial mismo, explicado por la condiciones materiales de la moderna sociedad burguesa.

Nuestra investigación, entonces, para abordar el fenómeno en cuanto totalidad no manejará un discurso estrictamente económico sino que nos enfocaremos, todo lo contrario, a hacer una crítica total a la sociedad burguesa en todos sus ámbitos de carácter económico, social e ideológico-político.

## 2. DESCRIPCION DEL FENOMENO

El fenómeno de la Gentrificación ganó terreno en los espacios de discusión teórica tanto en el mundo desarrollado como en el subdesarrollado. Empero, ¿Qué explica que el fenómeno haya captado la atención, no solo de académicos, sino también de intelectuales e incluso hacedores de política económica?

El término Gentrificación, como será en primera instancia desarrollado y entendido en esta investigación, fue concebido y acuñado por primera vez por la socióloga inglesa Ruth Glass, como el proceso mediante el cual:

*“uno por uno, muchos de los barrios obreros de Londres han sido invadidos por las clases medias - altas y bajas [...]. [Estas] Se han apoderado [de los barrios] y se han convertido en elegantes y costosas residencias [...]. Degradadas recientemente o en periodos*

*anteriores - siendo utilizadas como casas de huéspedes o si no por propietarios en ocupación múltiple - han sido renovadas ahora. Una vez que este proceso de 'Gentrificación' comienza en una zona este se expande hasta que todos o la mayoría de los ocupantes obreros originales son desplazados y la totalidad del carácter social de la zona es cambiado.<sup>99</sup> [Traducción propia]*

Esta definición, ampliamente citada desde su publicación, es denominada actualmente como Gentrificación clásica; clásica en virtud de que el fenómeno actualmente posee especificidades y cualidades que la diferencian y desvinculan de su concepción inicial, pues a lo largo de cerca de 50 años de la aparición de este fenómeno han surgido varias “ramificaciones” o caracterizaciones del fenómeno según particularidades y contexto histórico; sin embargo, durante el capítulo 2 de esta investigación solamente nos remitiremos a comprobar la existencia o no del mismo para el caso de la ZMVM, sin ahondar por ahora en algún cierto tipo de debate teórico.

En su amplia investigación e intento de conceptualización científica del fenómeno Neil Smith nos presenta la siguiente re-definición:

---

<sup>99</sup> Glass Ruth London: aspects of change

*“Gentrificación es el proceso [mediante el cual] los barrios pobres y proletarios ubicados en el centro de la ciudad son reformados a partir de la entrada del capital privado, y de compradores de viviendas e inquilinos de clase medias; barrios que previamente habían sufrido falta de inversión y el éxodo de la propia clase media.”<sup>100</sup>*

El antecedente teórico para la Gentrificación surgió a la par de los modelos de localización económica y del uso del suelo urbano, teniendo como representantes sumamente respetados y ampliamente aceptados los modelos de Losch y Alonso, del cual deriva el llamado modelo de filtrado, antecedente histórico-teórico de la Gentrificación. En el apéndice de esta investigación presentamos el segundo de estos modelos, el más íntimamente relacionado con nuestro objeto de estudio.

El modelo de filtrado, según se creía, supone un crecimiento de la mancha urbana de manera tal que las nuevas viviendas son ocupadas generalmente por familias de mejor posición económica, que dejan sus viviendas anteriores, menos espaciosas, para que sean ocupadas por inquilinos más pobres, y se mudan las primeras hacia la periferia urbana. Conforme avanza el tiempo, entonces, la vivienda decente se “filtra” hacia abajo, dejando atrás

---

<sup>100</sup> (Smith, 2012: 74)

a las familias con menos ingresos; las peores viviendas quedan marginadas del mercado o son demolidas.

Paralelo a este se haya a nivel urbano el modelo de estallido (Harvey, 2007: 170) según el cual las diversas patologías urbanas (delincuencia, contaminación ambiental, disputas raciales) forzan a los habitantes del centro migrar hacia la periferia urbana, sin urbanizar o parcialmente urbanizada.

Con este antecedente Smith (2012) nos presenta un marco explicativo general que caracteriza el deterioro físico e histórico, a escala barrial, de las zonas céntricas de la ciudad, e intrínseca e indirectamente, su desvalorización económica.

*Cabe destacar que el proceso claramente dialectico presentado a continuación es el resultado lógico de la interacción de las categorías económicas propias de la sociedad burguesa y el modo de producción capitalista:*

#### Construcción nueva, primer ciclo de uso.

Se levanta un nuevo barrio, y el precio de las viviendas refleja el valor de las estructuras y las mejoras ubicadas en ese lugar más la venta del suelo mejorada capturada por el bien. Durante este primer ciclo de uso la renta del suelo suele incrementarse a medida que el desarrollo urbano continúa hacia fuera; el precio de venta, por lo tanto, aumenta. Eventualmente ocurren, sin embargo, una desvalorización sostenida de las viviendas de un barrio, la cual puede producirse por tres motivos: avances en la

productividad del trabajo<sup>101</sup>; caída en desuso del estilo; y deterioro físico. Por último la desvalorización produce un descenso del precio en relación con las viviendas nuevas. Cabe recordar que durante este primer ciclo el deterioro físico y el uso afecta el valor de las viviendas, sin embargo el impacto de este sobre el valor de la vivienda estará en función y dependerá de si el inmueble es habitado por inquilinos o por sus dueños. Esta primera fase del ciclo de puede considerarse como una primera etapa de desvalorización.

Los propietarios que alquilan su vivienda y aquellos que la ocupan.

Tras la primera etapa de desvalorización y ante el inminente deterioro, surgen una o varias de las respuestas siguientes a esta trama. Los dueños-ocupantes realizan arreglos de importancia y mantienen, o inclusive aumentan, el valor de su propiedad; Otros se muestran renuentes a dar el mantenimiento adecuado y realizan solo las reparaciones necesarias, o estos venden y buscan viviendas nuevas. La vivienda en cuanto tal, si es vista como mercancía pero no se invierte en esta, el capital preñado en ella pero no invertido en mantenimiento queda libre para ser invertido productivamente en el desarrollo urbano de los suburbios o en cualquier esfera distinta de la economía. Durante esta etapa

---

<sup>101</sup> Suponiendo que la producción de vivienda revista una forma capitalista y vista la producción de esta como una esfera más de la producción, se espera que los propietarios capitalistas reformen sus pautas de producción, para ofrecer un valor de uso de mayor calidad.

surge la disyuntiva entre llevar a cabo las reparaciones y mantenimiento adecuado, en función de si ello permite seguir disponiendo de rentas para así mantener el flujo de ingresos existente, o por otro lado el barrio comenzara a tener un mayor porcentaje de viviendas en alquiler. En esta etapa, la transición de la ocupación por sus dueños al alquiler se encuentra asociada, por lo general, a un mercado de la vivienda en decadencia.

Por último y como consecuencia, los valores de la vivienda disminuyen y los niveles de la renta capitalizada del suelo a escala barrial caen por debajo de la renta potencial del suelo<sup>102</sup>.

#### Acoso inmobiliario y expulsión

Algunos barrios le apuestan a no transferir sus viviendas al esquema del alquiler y experimentan una relativa estabilidad o un continuo deterioro pero más moderado.

Si esto ocurre, al interior de la dinámica capitalista aparecen en escena los agentes inmobiliarios y eventualmente los sentimientos de identidad y clase, factores que profundizan el descenso en el valor de las viviendas; por un lado los agentes inmobiliarios presionan hacia la venta de la propiedad en cuestión a minorías étnicas o económica, y a efecto de la conjunción de sentimientos de inutilidad de la inversión (debido a los elevados valores a los que se vendieron las viviendas, que ahora se hallan desvalorizadas o desvalorizándose) y la falta de recursos para el

---

<sup>102</sup> Cfr. Smith N. (2012)

mantenimiento y el pago de las hipotecas; por el otro, la expansión de los barrios humildes desde las zonas urbana céntricas ya deprimidas hacia la afueras, a causa del descenso de su precio y por atravesar por el primer filtrado, “apiña” a los dueños-ocupantes y estos últimos prefieren vender sus propiedades y mudarse a los suburbios. En términos sociales, los ocupantes del centro se mudan a los suburbios a fin de evitar aquellas patologías sociales propias del barrio y la ciudad central en decadencia.

### Denegación de financiación

La desinversión llevada a cabo por los dueños que alquilan se acompaña por una desinversión igualmente racional por parte de las instituciones financieras, que dejan de otorgar créditos en la zona. Como último recurso, el dueño trata de intensificar el uso del edificio a través de la subdivisión del mismo; minoritariamente, se apuesta por una desinversión total, evitando realizar reparaciones y solo pagando los costos necesarios para que el edificio continúe brindando renta.

### Abandono

Cuando los dueños de viviendas en alquiler ya no pueden obtener una renta suficiente como para cubrir los costos necesarios (servicios públicos e impuestos), los edificios son abandonados.

El esquema anterior presentado por Neil Smith hace abstracción de las relaciones sociales y los actores implicados en este, por lo cual convendría presentar a los numerosos y diversos actores que



participan en el mercado de la vivienda. Cada uno de ellos, de acuerdo con Harvey (2007), tiene un modo distinto de determinar su el valor de uso y su valor de cambio, que se traduce en distintos tipos de comportamiento económico:

i. Los inquilinos, que consumen los diversos aspectos de la vivienda y cuyo valor de uso de esta está determinado por la conjunción de una situación personal o familiar y de una vivienda determinada en un sitio determinado. Su prioridad fundamental es conseguir valores de uso a través de desembolsos en el valor de cambio.

ii. Los corredores de fincas o agentes inmobiliarios participan en el mercado de la vivienda para obtener un valor de cambio consiguiendo beneficios a base de comprar y vender o a base de cobrar un porcentaje por sus gestiones como intermediarios. Su papel fundamental es fungir como intermediarios en el mercado de la vivienda y su incentivo principal consiste en aumentar el número de transacciones económicas relacionadas con viviendas.

iii. Los propietarios, que actúan por regla general con vistas al valor de cambio. Dentro de ellos, se pueden dividir entre inquilinos-propietarios y propietarios profesionales; los primeros alquilan una parte de su casa y se comportan con miras al valor de uso y al valor de cambio al mismo tiempo; mientras que los propietarios profesionales consideran la vivienda como un medio de cambio y cambian los servicios de alojamiento por dinero pero sin que tenga valor de uso para sí mismos. Aún dentro de estos

existen dos estrategias principales: comprar una propiedad de una vez y después alquilarla, a fin de obtener unas ganancias del capital invertido en ella, o comprar una propiedad pagando una hipoteca, aplicando los ingresos del alquiler para financiar dicha hipoteca. Como resalta David Harvey la elección dependerá de las circunstancias, es decir, el costo coyuntural del capital invertido en la vivienda. Esta aclaración importante nos ayudará a comprender el caso particular de la ZMVM.

iv. Los constructores y la industria de la construcción. Éstos intervienen en el proceso de crear nuevos valor de uso para otros, a fin de conseguir valores de cambio para sí mismos. Su principal característica es que tienen poderosos intereses creados que les obligan a producir los valores de uso necesarios para mantener sus beneficios en el valor de cambio. Por analogía se encuentran en el lado opuesto de los corredores de fincas o agentes inmobiliarios, pero desde el lado de la producción.

v. Las instituciones financieras. Su mayor participación destaca, en la financiación de muchos inquilinos-propietarios, como intermediarios en las operaciones de los compradores de vivienda, y en el desarrollo y las nuevas construcciones a través de la inyección de recursos.

vi. Las instituciones gubernamentales. Por último, estas intervienen en el funcionamiento del mercado de la vivienda de forma directa o indirecta. La primera de estas implica por ejemplo la producción de valores de uso a través de la acción pública, es

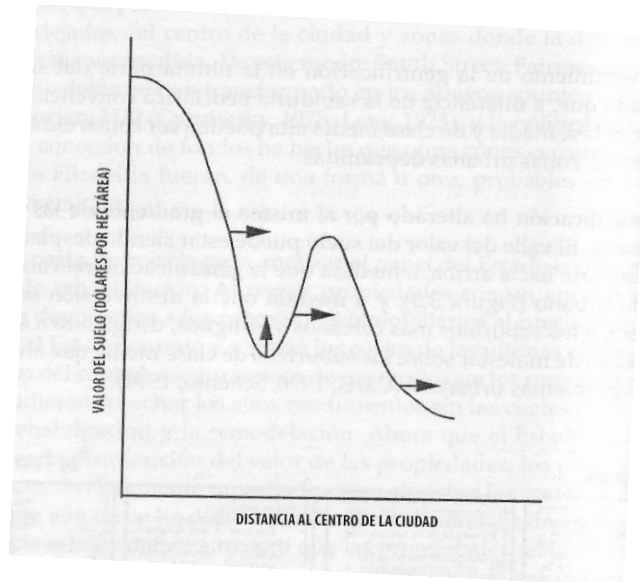
decir viviendas construidas por el Estado (Producción pública de vivienda) o simplemente ayudando a las instituciones financieras, a los constructores y a la industria de la construcción en general para la consecución de sus objetivos. Su principal contribución es imponer y administrar diversas limitaciones institucionales sobre el funcionamiento del mercado de la vivienda sobre todo a través de la ordenación en zonas y el control de la planificación del uso del suelo, a su vez que proporciona muchos de los servicios, instalaciones y vías de acceso que contribuyen indirectamente a modificar el valor de uso de las viviendas transformando el medio ambiente.

La descripción y enunciación de los actores mencionados líneas arriba esta en total armonía y coherencia con las tres grandes clases sociales mencionados en el Capítulo I apartado 6 de esta investigación, simplemente trasladamos dicho esquema para la esfera particular de la producción que nos atañe en este capítulo, a saber, el mercado de la vivienda.

De acuerdo con Neil Smith la Gentrificación viene precedida por un esquema como el anteriormente descrito, aunque reconoce que no es de ningún modo universal, ni tiene lugar de la misma forma en todos los barrios (Smith, 2012: 125) como corroboraremos para el caso de la ZMVM. Asimismo, una de sus mayores contribuciones a la sistematización del proceso que precede a la Gentrificación es el reconocimiento de que *oculto e inmerso en este proceso se encuentra la depreciación y*

*desvalorización del capital en los barrios residenciales de las zonas urbanas deprimidas.*

Esquema 4. Comportamiento de la mercancía vivienda en el capitalismo.



Fuente: (Smith, 2013: 131)

Una de las principales aportaciones y conclusiones de esta investigación a la luz de la crítica de la economía política será dilucidar por qué el proceso de Gentrificación, como mencionamos más arriba, ha hallado tanta dificultad para ser explicado de manera clara y precisa; pues la forma mistificada en la que aparece y se manifiesta hace entrever que es un fenómeno “que aun no comprendemos”. Para ello introduciremos a partir de este

capítulo un concepto fundamental para nuestra investigación pero que sin embargo solo mencionaremos mas no desarrollaremos ni profundizaremos en el en su totalidad hasta el capítulo III; este nos tendera un puente y nos brindara mayor luz, a la vez que nos dotara de las herramientas necesarias para explicar el fenómeno a la luz de la crítica de la economía política. Dicho concepto lo denomino, con base en el trabajo de David Harvey, como Gentrificacion a causa del *aspecto espacial de la tasa decreciente de ganancia*. [Harvey D., (1990)].

Por aspecto espacial de la tasa decreciente de ganancia entiendo la competencia espacial, por causa de las leyes coactivas, por la ventaja relativa de aquella situación, ubicación o sitio que se traduzca en una ganancia extraordinaria a causa de la realización del plusvalor contenido en las mercancías. Cabe resaltar que este tipo de ganancia se puede considerar una forma de plusvalía relativa que surge y es obtenida por aquellos capitalistas que venden al precio social medio, pero que producen a costos locales más bajos que el promedio social (Harvey, 1990: 392)

Continuando con el argumento de Neil Smith, la desvalorización antes mencionada produce las condiciones económicas que hacen que la revalorización del capital (Gentrificacion) se vuelva una respuesta racional por parte del mercado inmobiliario. A partir de ello surge la Gentrificacion como producto de las relaciones sociales propias del capitalismo y de la dinámica del capital a través de lo que Neil Smith denomina *diferencia potencial de renta*:

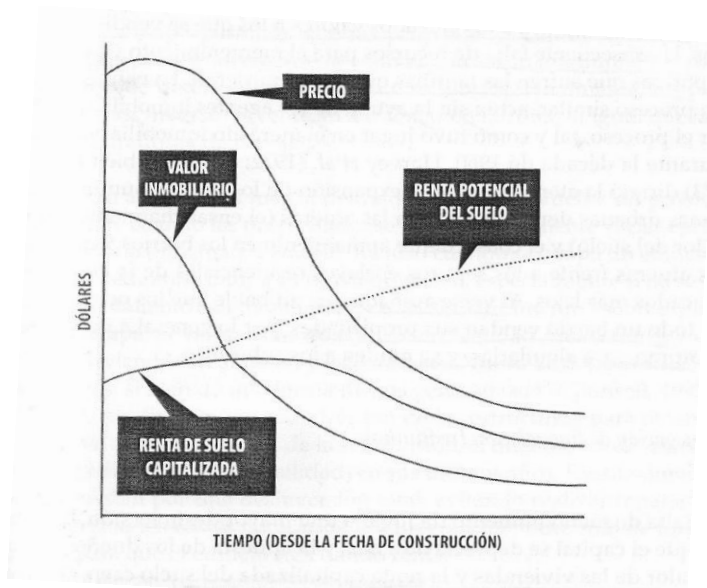
*“La diferencia de renta es la diferencia entre el nivel de la renta potencial del suelo y la renta actual capitalizada del suelo bajo el actual uso del suelo. La diferencia potencial de renta viene producida, principalmente, por la desvalorización del capital [...] y también por la expansión y el continuo desarrollo urbano. Sólo cuando surge esta diferencia se puede esperar que se produzca una reinversión. A medida que el filtrado y el deterioro del barrio tienen lugar, la diferencia potencial de renta se agranda. La Gentrificación ocurre cuando la diferencia es tan grande que los promotores inmobiliarios pueden comprar a precios bajos, pagar los costos de los constructores y obtener ganancias de la restauración; asimismo pueden pagar los intereses de las hipotecas y los préstamos, y luego vender el producto terminado a un precio de venta que les deja una considerable ganancia”<sup>103</sup>*

Con ello, el barrio “se recicla” y comienza un nuevo ciclo de uso. En términos coloquiales este proceso sigue una lógica de empresas quebradas [Carrión F. :(2012)]

Esquema 5. El ciclo de desvalorización y la renta potencial del suelo

---

<sup>103</sup> Smith, 2012: 126



Fuente: (Smith, 2012: 122)

#### 4. MARCO TEORICO Y VARIABLES EXPLICATIVAS

Procederemos a revisar la literatura que ha estudiado la Gentrificación, las cuales defienden una o varias teorías y/o explicaciones, algunas de ellas no mutuamente excluyentes; otras inclusive contradictorias y otras complementarias al enfoque adoptado en esta investigación. Podemos englobarlas en una u otra categoría: económicas, culturales o sociales.

La primera de ellas de naturaleza económica esta basada en un cambio en las preferencias de ubicación, derivadas a partir de las interpretaciones y deducciones propias de la teoría económica neoclásica del mercado del suelo urbano. El uso del suelo urbano,

según indica esta teoría, esta determinado por medio de un proceso de licitación competitiva por el uso de la tierra. La licitación competitiva actúa de modo que el precio del suelo es tanto más alto cuando más cerca esta del centro de actividad.

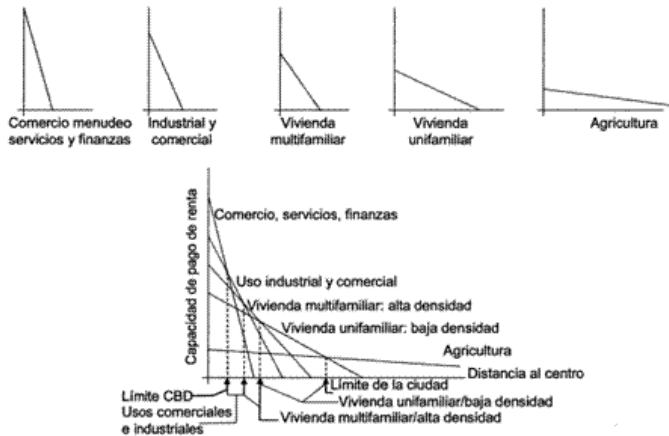
Para el caso de la elección de residencia se aplican principios económicos de tipo marginalistas empleando curvas de indiferencia, denominadas en el modelo de Alonso “Curvas de renta licitada”. Subdividiendo en dicho modelo a los consumidores en dos grupos, un grupo pobre y otro rico, el primero de ellos posee una curva muy inclinada con una importante restricción de tipo presupuestaria y por ello una capacidad para licitar por el uso del suelo en decrecimiento a medida que se aleja del centro de la ciudad. Por el contrario, el grupo rico poseía una curva de renta licitada poco inclinada, cuya significación era una capacidad de licitar poco o levemente afectada por la cantidad que había que derogar en los desplazamientos. En consecuencia, por restricciones presupuestarias y de “preferencia por el espacio”, el grupo pobre se veía obligado a vivir en el centro de la ciudad, mientras que el grupo rico lo hacía en los suburbios.

La respuesta burguesa al fenómeno de la Gentrificación, en el contexto puramente económico y teniendo como antecedente este modelo, explica la Gentrificación como el resultado de la alteración en las preferencias y/o de un cambio en las restricciones que determinaban las decisiones de residencia.



En el ámbito estrictamente económico, es decir, una de las explicaciones dominantes provenientes del enfoque económico neoclásico asumía la preferencia del consumidor como determinante en las decisiones de vivienda; bajo este enfoque la Gentrificación es explicada como un cambio en las preferencias del consumidor y/o restricciones de tipo presupuestario. La Suburbanización, en este enfoque, es vista como una preferencia por el espacio junto con una capacidad de pago suficiente para asumir los costos que conlleva este patrón de urbanización. Estos modelos se abstraían de los usos de suelo distintos del residencial, pero se suponía un esquema como el mostrado a continuación:

Esquema 4: Ubicación de los distintos usos de suelo urbano por curvas de indiferencia.



Fuente: (Rhind and Hudson, 1980: 192-193)

Complementaria a esta, surge una explicación de tipo económica – social. Esta explica la Gentrificación como una consecuencia de un nuevo énfasis o supremacía del consumo sobre lo productivo. De acuerdo a esta concepción, al interior del “capitalismo de casino” [Harvey, 2009: 364) una nueva generación de jóvenes adultos, frecuentemente con estudios universitarios, han cambiado su estilo de vida tradicional por estilos de vida alternativos, abandonando el modelo de familia monogámico-patriarcal, soslayando las viviendas de los suburbios y trasladándose hacia el distrito central de negocios. Este “nueva clase media” se denomina en la literatura académica como YUPPIES (Young

Profesional, por sus siglas en ingles); cuando esta conformada en parejas se denominan DINKIES (Double Income, No Kids).

En una escala y dentro de una visión más amplia David Ley [Ley, (1978) citado por Smith N., (2012)] en el contexto de las ciudades posindustriales defiende que las ocupaciones de cuello blanco (profesionales) han remplazado a las ocupaciones de cuello azul (fabriles), lo que ha ocasionado un viraje hacia el consumo y el disfrute en vez de al trabajo y ahora , en su dimensión consuntiva, los patrones de la esfera del consumo dictan los patrones de la esfera de la producción.

En la dimensión socio-cultural y complementaria a esta concepción se halla la Gentrificación de carácter comunitario, como por ejemplo la Gentrificación de barrios de homosexuales, de minorías étnicas o sujetos discriminados pero con alto poder económico. (Judíos, asiáticos). En el ámbito cultural, la Gentrificación es vista como una expresión urbana de la posmodernidad (la sociedad y la cultura) o posmodernismo (el arte y la estética): la trasplatación de los estilos de vida suburbanos al centro de la ciudad, la yuxtaposición de símbolos y valores, la tematización<sup>104</sup> y la museificación del patrimonio pueden citarse como representaciones y caracterizaciones acertadas de la Gentrificación en su dimensión cultural.

---

<sup>104</sup> Coloquio internacional de estudios de Gentrificación en México y América latina (2014)

Estas y otras variables explican y forman parte de lo que denominamos Gentrificación. Cada una de ellas actúa y forma parte, en menor o mayor medida, del vasto rompecabezas que termina definiendo este fenómeno.

Como puede observarse la amplitud de información y la cantidad de bibliografía y estudios empíricos a través de definiciones y caracterizaciones de estos fenómenos son vastas. Por ello nos proponemos, en calidad de pioneros diría yo y a la luz de la crítica de la economía política, explicar, conceptualizar y esquematizar este fenómeno para el caso de la ciudad de México a través de un esquema de circulación del capital, tratando de abstraer al fenómeno de sus especificidades más confusas, para arribar a una conclusión sino acertada, quizá coherente y comprensible dentro de sus propios términos.

## **5. EL CASO DE LA ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO.**

Existe acuerdo de ubicar históricamente el fenómeno de la Gentrificación dentro del capitalismo tardío de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Sin embargo para comprobar la existencia o no del mismo para el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México resulta conveniente revisar la condición histórica de la ciudad, como se dio su desarrollo urbano, cuales fueron sus elementos y especificidades y cuál fue la importancia

de la ciudad en el contexto nacional e internacional durante el siglo XX.

Las investigaciones pioneras en este rubro contemplan las de Gustavo Garza [Garza G., 1985] y Luis Unikel [Unikel L. (1976)], pero que por cuestiones de resumen nos enfocaremos a un resumen breve y de tipo conclusivo a través de trabajos asociados con la crítica de la economía política [Pozos P, (2007)]

Históricamente, la consolidación de la ciudad de México como ciudad de tipo industrial fue un proceso caracterizado por ondas largas de crecimiento y estancamiento, cambios estructurales y demandas sociales, largo pero con importantes enseñanzas y logros para la clase trabajadora e inclusive para la burguesía local.

Puede afirmarse categóricamente que el surgimiento del capitalismo en México fue el resultado final de varios siglos de evolución, durante los cuales se fueron construyendo las condiciones generales de la producción capitalista: la producción mercantil, la división del trabajo, el capital comercial, el trabajo asalariado, la manufactura y la extensión del mercado [Pozos P., (2007)].

Podemos dividir dicho proceso de consolidación en tres Fases<sup>105</sup>:

Fase I: Porfiriato, periodo pre revolucionario y pos revolucionario.

---

<sup>105</sup> Periodización propuesta para la Gentrificación de la ciudad de México por varios académicos mexicanos en *Coloquio internacional de estudios de sobre la Gentrificación(2014)*

Fase II: Desvalorización 1950-1985/1990.

Fase III: 1997-2012, gobiernos democráticos.

Estas tres fases representan el ciclo largo de lo que denominaremos aquí la *triada dialéctica* Valuación-Devaluación-Revaluación, que tuvo lugar en la ciudad de México y su zona conurbada en el contexto latinoamericano de industrialización liderada por el Estado. Asimismo y a la par aconteció durante estas fases los procesos de subsunción formal y subsunción real de la ciudad al capital.

Continuando con el esquema de periodización propuesto por Luis Unikel, pero mencionado en la investigación de Patricia Pozos, la dinámica del crecimiento urbano de la ciudad de México durante el siglo XX tuvo tres etapas: la primera comprende hasta el año 1939, la segunda va de 1930 a 1950 y la tercera a 1970. Cabe destacar que este esquema de periodización propuesto por dicho investigador, y aceptado tácitamente por la maestra Patricia obedece a un marco de estudio del proceso de industrialización en la ciudad de México; sin embargo como mencionamos en el marco teórico de este capítulo el fenómeno de la Gentrificación se halla inmerso en un periodo posindustrial, por lo cual para este apartado propondremos un esquema de periodización diferente, que concuerde más bien con el proceso de deterioro histórico de la ciudad central, zona de estudio de este apartado y que desarrollamos en las siguientes líneas

Fase I: Porfiriato, periodo prerevolucionario y posrevolucionario. De acuerdo con Pozos (2007) fue durante el Porfiriato que se establecen perfectamente las instituciones y los territorios, mediante la delimitación de la urbe y la formación de un catastro, creándose así la municipalidad de la ciudad de México, lo que hoy conocemos como las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Venustiano Carranza

En términos de territorialidad empezó a consolidarse un mercado de suelo: la desamortización de los bienes de eclesiásticos y el crecimiento económico coadyuvo a que terrenos ahora disponibles se constituyeran y liberaran para la construcción de avenidas, edificios, casas y lugares de recreo. Durante esta etapa, que abarca cerca de 30 años, existió una continuidad del establecimiento de funciones políticas, administrativas y comerciales, y se dio origen al centro comercial y de negocios. Aunado a ello en términos demográficos existieron grandes tasas de crecimiento, lo cual se vio reflejado por la creación de 60 colonias aproximadamente durante el periodo 1900-1928. Comienza el proceso de subsunción real de la ciudad al capital: la burguesía se encuentra en plena etapa de formación con un creciente dominio y centralización política-económica bien definida. El auge de los medios de comunicación impulsó el crecimiento de la ciudad lejos de sus espacios históricos y principalmente más allá de sus límites naturales<sup>106</sup>, la apertura de

---

<sup>106</sup> Hemos de recordar que geográfica e históricamente, la cuenca del valle de México y sus componentes sirvieron como barrera natural que delimitaba el

calles y avenidas trajo como consecuencia el crecimiento de la mancha urbana hacia la periferia de aquel entonces. Un dato importante para nuestra investigación es que durante la década que comprende los años 1900 a 1910, al margen del régimen porfiriano, el crecimiento económico dio con la creación de las siguientes colonias: La teja, americana, Juárez, Cuauhtémoc, Roma, condesa, Santo Tomás, Chopo, Peralvillo, cuartelito, La viga, Romero rubio, y ampliación San Rafael, de las cuales varias de ellas fueron exclusivamente construidas a la burguesía de aquella época (Pozos, 2007: 78)

Arribando al sub periodo inmediatamente posterior, aspecto interesante del periodo revolucionario y posrevolucionario y principalmente durante la década de los 30's, fue que el proceso revolucionario dañó infraestructura urbana y vías de comunicación, se perdió fuerza de trabajo y la crisis internacional del crack de 1929 tuvo un impacto negativo en las exportaciones mineras. Empero lo anterior hasta 1940 el crecimiento urbano continuo, y entonces comenzó a orientarse hacia las zonas poniente y noroeste continuando con el trazo de paseo de la reforma con dirección a lo que hoy es Tacuba y tacubaya; posteriormente la ciudad continua desplazándose hacia el sur sobre avenida de los insurgentes.

---

territorio; de manera tal que la ciudad era dividida en función de ríos, cerros y/o montañas. La ciudad era delimitada en los distintos puntos cardinales por el río consulado, el río de la piedad, el río san Joaquín, el río churubusco y los distintos lagos que otrora caracterizaban a nuestra ciudad.



Durante el periodo posrevolucionario, como dato clave para nuestra investigación, se inicio el establecimiento de fraccionamientos de casas y propiedades de lujo al poniente en la zona conocida como Lomas de Chapultepec, la cual surgió en 1928 y queda totalmente consolidada en la década de los cuarenta. En términos de territorialidad, esta etapa marca un punto de inflexión relevante para el desarrollo de la ciudad y su eje expansivo urbano pues el desplazamiento de la burguesía de zonas periféricas, hacia zonas todavía más periféricas refuerza las observaciones y tesis mencionadas en apartados anteriores sobre la “teoría del estallido”: al naciente proletariado de la ciudad de México se le asigna un campo aparte en las zonas del centro que comienzan a degradarse por el crecimiento de la mancha urbana, que junto con el establecimiento de nuevos barrios obreros al noreste, este y sur, traza los limites a lo que denominaremos los espacios del capital de la ciudad de México.

Con el triunfo de la revolución mexicana, la intervención estatal dio un nuevo giro: desaparecen los mineros y hacendados como clases sociales, los cuales de hecho acaparaban los excedentes económicos y lo cual coadyuva a la naciente e incipiente burguesía industrial a consolidarse. Según Patricia pozos siguiendo la línea teórica de la crítica de la economía política ella [Pozos P., 2007] argumenta que cuando el Estado es el promotor de la acumulación de capital significa que no existe una burguesía fuerte, y por lo tanto no existe acumulación de capital.

En ese contexto el reparto agrario, comenta la autora, sirvió para subvencionar la industrialización de México mediante 1) la descapitalización y saqueo del campo principalmente brindando jornaleros agrícolas, que posteriormente se convirtieron en la fuerza de trabajo idónea y abundante para el proyecto del proceso de industrialización; y por otro lado abaratar el cumulo de mercancías de tipo alimenticio que demandaba la nueva clase obrera mayormente campesina de la ciudad de México, descapitalización que surgía del intercambio desigual de sus productos con las ciudades 2) las protecciones constitucionales de las condiciones materiales de la reproducción de la fuerza de trabajo en la esfera territorial a través del artículo 27 constitucional que, con la nacionalización de los yacimientos y de la industria petrolera entre otros frentes, sentó las bases para la permanencia a largo plazo y cada año de la producción agrícola, y con ello se aseguraba la reproducción domestica y la simbiosis campo-ciudad, aunque en condiciones desiguales.

Esta primera fase de consolidación de la ciudad de México, en síntesis, culminó con dos principales consecuencias:

*“la primera es que el proceso de proletarización nunca logró por culminar, impidió a las clases obreras construir una identidad propia [...] La segunda es que se dio el engrosamiento del ejército industrial de reserva, debido a los migrantes que llegan a la capital y que cada vez es más difícil que encuentren trabajo, pero qué sirve al capital, para hacer presión a la baja*

*salarial. Y además de los migrantes, los pobladores de las áreas rurales que vivían alrededor de la ciudad y que la misma engulló en el proceso de crecimiento, formando las poblaciones conurbadas, que en esencia eran rurales, pero quedan absorbidas por la dinámica urbana*<sup>107</sup>

Este es el perfil socio-demográfico de la ciudad al culminar la década de los cuarenta, con el cual de lleno se da paso al proceso de industrialización en México. La *alteración y la destrucción de las formas de vida y sustento tradicionales* por medio de la *acumulación originaria permanente*, configuro una peculiar estructura de clases con importantes especificidades aún vigentes en pueblos originarios.

Fase II: Desvalorización 1950-1985/1990.

Nuestro segundo periodo de análisis comienza con el inicio de la década de los cuarenta comprendiendo una primera fase de 1940 a 1970, que siguiendo la línea de estudio de la crítica de la economía política se conoce como consolidación de la acumulación de capital (Pozos, 2007: 103); posteriormente se inicia con la una segunda fase de 1970 a la década de los noventas con la puesta en marcha del neoliberalismo y el viraje hacia la regencia de gobiernos democráticos en la ciudad de México.

---

<sup>107</sup> (Pozos, 2007: 86)

La primera fase contemplo, durante la década de 1940 a 1950, la descentralización de las funciones comerciales hacia el sur de la urbe y la desconcentración de la población hacia el sur y sureste del distrito federal. En términos habitacionales, tema importante para esta investigación, se reforzó y favoreció la salida de pobladores de clases altas hacia nuevas zonas residenciales construidas en lugares de la periferia, mientras que la región de bajos recursos se concentro en el centro de la ciudad en terrenos de poco valor patrimonial y carentes de toda infraestructura urbana al oriente de la ciudad. Un punto importante a mencionar es que fue durante esta década que se inicio el proceso de industrialización intensiva del área urbana en el centro de la ciudad, con indicios de expansión física de la mancha urbana que comenzaba a traspasar los límites del distrito federal, lo cual hizo más notorio el proceso de urbanización en función del proceso de producción capitalista. Fue hasta 1940, entonces, cuando el proceso de industrialización nacional comenzó, pues ya se contaban con las condiciones general de producción necesarias para la reproducción del capital: infraestructuras físicas y sociales<sup>108</sup>, fuerza de trabajo bajo relaciones sociales capitalistas, un mercado interno conformado por la ciudad y su hinterland agrícola y fuentes de energía y recursos naturales amparados por

---

<sup>108</sup> Las categorías infraestructuras físicas y sociales derivan de un análisis marxista de las condiciones generales de la producción y las relaciones sociales que imperan en el capitalismo. Estas son desarrolladas por David Harvey en *Los límites del capital*, que nosotros explicaremos y emplearemos solo hasta el capítulo III pero que resulta conveniente mencionar de paso para comenzar a tender un puente teórico hacia los temas que desarrollaremos entonces.

el aparato jurídico de la constitución mexicana, específicamente en su artículo 27.

Esta subordinación real de la ciudad al capital se constató con la transición de trabajo abstracto en mercancía-fuerza de trabajo, de jornaleros agrícolas a trabajadores fabriles

Estas condiciones generales de la producción permitieron durante este periodo, entre otras cosas:

- La construcción de nuevas fabricas sobre amplias extensiones de tierra sin urbanizar, cuyo establecimiento se dio al norte de la capital *coincidiendo con el trazo del sistema ferroviario*; las nuevas fábricas comenzaron a seguir el tendido de las vías férreas existentes construidas durante el Porfiriato.
- En términos de política económica, específicamente en el marco de la política industrial conocida como Industrialización por sustitución de importaciones, se inicio activamente la incorporación del Estado de México al proceso de industrialización con la invasión de los municipios conurbados de mayor adyacencia a la zona central de la ciudad de México. Complementaria a esta decisión, el decreto de la ley de protección a las industrias nuevas y necesarias reforzó este proceso.

En este contexto, las industrias se instalaron

*“preferentemente a lo largo de los ejes de comunicación, principalmente las vías férreas y las carreteras. La pequeña y mediana industria tuvo la tendencia a localizarse en el centro del área urbana, es decir en el Distrito Federal, y la gran empresa se localizaba la periferia urbana, por lo regular en los municipios colindantes al DF”<sup>109</sup>*

De las declaraciones anteriores podemos comenzar a derivar una primera conclusión: 1) la localización de la industria comenzó a conformar la morfología urbana de la ciudad de México, con pleno desarrollo de la subsunción real de la ciudad al capital; durante el desarrollo de la industria, y hablando en términos marxistas, y con el inicio de esquemas de reproducción ampliada de por medio, el eje expansivo urbano a manera de espiral de dentro hacia fuera cobró mayor visibilidad con una estructura espacial que favoreció un modelo de desarrollo industrial caracterizado por una alta concentración urbana industrial en la ciudad de México (Pozos, 2007: 123).

El Estado mexicano continuó subvencionando a la gran industria y creando las condiciones necesarias para la reproducción del capital, y para 1957, con la construcción de la autopista México-Querétaro, se favoreció la instalación de grandes industrias en la zona norte de la urbe.

---

<sup>109</sup> (Pozos, 2007: 113)

El proceso de acumulación del capital industrial quedo de esta manera consolidado a través de diversas políticas industriales y de política pública tales como concesiones fiscales, medidas arancelarias, entre otras.

En su dimensión demográfica, durante la década de los cuarenta la zona central de la metrópoli se densifico considerablemente por ser la zona más urbanizada, con el mayor numero de servicios urbanos y fuentes de trabajo; cabe destacar que al inicio de esta fase de estudio observamos la última etapa de valorización del valor de uso de la ciudad a escala micro-región, es decir, dentro del antiguo casco de la ciudad, pues al llegar a 1950 la ciudad México estaba conformada por el caso antiguo de la metrópoli, siete delegaciones del distrito federal y 2 municipios del Estado de México. Durante esta última etapa la delegación Cuauhtémoc fue la que presento la menor tasa de crecimiento poblacional, con una *tendencia a despoblar el centro a favor de la periferia*, tendencia observable con mayor énfasis a partir de 1960 con tasas negativas en las delegaciones centrales. Una de los objetivos primordiales de este apartado será dilucidar qué fue lo que ocasiono dichas tasas negativas, con la consecuente expulsión de población hacia las periferias.

La década de los cincuentas abre un parte aguas en nuestra investigación: de acuerdo Pozos (2007) comienza a vislumbrarse la primera gran contradicción y barrera para la reproducción del capital industrial y la reproducción social global al interior de la ciudad (para una definición más amplia de este último concepto

véase cap. I, apartado 6 de esta investigación): con el crecimiento de la ciudad dirigido por la reproducción ampliada del capital, del capital industrial principalmente, las fuerzas productivas técnicas comienzan a enviar señales de la necesidad de un mayor número de integrantes de la fuerza de trabajo, tanto para el sector industrial como para continuar generando las condiciones de reproducción del capital al interior de la ciudad y su hinterland, a través de infraestructuras físicas y sociales; sin embargo se le niega a la clase trabajadora acceso a espacios dentro del mercado de suelo, lo que ocasiona que a partir de dicha década inicie la urbanización informal en los municipios colindantes al distrito federal<sup>110</sup>. Ante este panorama surgen por un lado nuevas zonas de residencia para la burguesía tales como ciudad satélite en Naucalpan, de la mano con colonias populares en Netzahualcóyotl en terreno pantanosos de desecación del lago de Texcoco. La importancia de este momento coyuntural para nuestra investigación deriva de las implicaciones que esta decisión tuvo en cuestiones de territorialidad, pues con el crecimiento y desarrollo de la ciudad comenzó a conformarse los espacios de reproducción de los obreros, al oriente y nororiente de

---

<sup>110</sup> De acuerdo con David Harvey [Harvey D., (2007)] la forma de ocupación y distribución del espacio en un sistema urbano capitalista dependerá de si el stock de vivienda es fijo o no: una distribución secuencial del mismo en un escenario de stock fijo de viviendas, donde el individuo pobre compite con el individuo rico, donde el primero por su baja “capacidad de licitación” se enfrenta a una situación monopólica desde el punto de vista de los productores de vivienda; una distribución diferencial del espacio a causa de los diferentes gustos y preferencias de los consumidores de vivienda en el caso de un stock variable de vivienda (es decir que son posibles nuevas construcciones).



la ciudad, en oposición a la reproducción de los sujetos que forman parte de la clase burguesa al poniente de la ciudad, tendencia que continua observándose como veremos en el capítulo III. Sin embargo con el inicio de la década de los sesentas, el crecimiento de la mancha urbana continua, primordialmente debido a que en la década de 1950 la construcción de la trama de soporte de la expansión urbana a través de vialidades de gran calado como ejes viales, tanto en su dimensión territorial como en términos demográficos se extendió con el arribo de población.

Como resultado, a finales de dicha década casi la mitad de la población no podía entrar al mercado formal de suelo urbano, a la vez al interior de este la vivienda de alquiler dejo de ser un esfera de reproducción del capital que generara la ganancia media pues con la política de rentas congeladas derivada de las políticas publicas de promoción de la industrialización, dicha esfera de la producción dejo de ser un negocio, dirigiéndose los escasos capitales privados hacia el sector industrial o hacia los escasos también desarrollo inmobiliarios en los suburbios.

La afirmación anterior fue sólo un componente de la tendencia demográfica y habitacional que comenzó a vislumbrarse desde ese momento, sin embargo no negamos que la ciudad haya continuado su expansión y que de hecho lo hizo; la urbe, así, continuó extendiéndose y lo hizo hacia la zona sur representada por las delegaciones Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco y Milpa alta. En los municipios a conurbados

al Distrito Federal, los que se encontraban en proceso de conurbación, se abrió un inmenso mercado de suelo para vivienda; en el mercado informal se enajenaron ejidos completos principalmente en los ya organizados municipios de Naucalpan y Tlalpan. El carácter de este poblamiento fue primordialmente del tipo popular en tierras comunales y zonas federales. Cabe destacar en este apartado el papel de los mecanismos legales e institucionales que durante esta década facilitaron el crecimiento de la mancha urbana a través de cambios en la tenencia y uso del suelo agrícola con la consecuente urbanización por adición de la ciudad; empero cabe destacar que dentro del mercado formal del suelo se desarrollaron fraccionamientos para las clases bajas dentro del Distrito Federal o para el ejército industrial en activo, tal como es el caso de el conjunto habitacional Tlatelolco.

La dinámica de dispersión al interior de la ciudad y la conducta habitacional de los nuevos habitantes de la ciudad, la mayor parte de ellos resultado de un proceso que se denomina migración forzada por el crecimiento urbano de la capital [Pozos P., (2007)], devino en lo siguiente: se observó y continuó la tendencia de expulsar población del centro de la ciudad por los cambios en el uso de suelo de residencial a comercial u oficinas y negocios. De hecho este es el perfil con el que ingresa la vivienda popular en el centro de la ciudad de México (las 4 delegaciones centrales), con comercios de bajo impacto a pie de calle sobre las distintas calles y avenidas, con uso residencial al interior esquema denominado y/o conocido popularmente como uso de suelo mixto.

Gráfica 1. Comportamiento poblacional por delegaciones y municipios para años y periodos seleccionados.

	Población (miles de personas)			Tasas anuales de crecimiento (porcentaje)		
	1980	1990	1995	80-90	90-95	80-95
<b>Distrito Federal</b>						
Azcapotzalco	601 524	474 688	455 131	-2.4	-	0.7 -1.8
Coyoacán	597 129	640 066	653 489	0.7	0.4	0.6
Cuajimalpa	91 200	119 669	136 873	2.8	2.4	2.6
Gustavo A. Madero	1 513 360	1 268 068	1 256 913	-1.8	-	0.2 -1.2
Iztacalco	570 377	448 322	418 982	-2.5	-	1.2 -2
Iztapalapa	1 262 354	1 490 499	1 696 609	1.7	2.3	1.9
Magdalena Contreras	173 105	195 041	211 898	1.2	1.5	1.3
Milpa Alta	53 616	63 654	81 102	1.8	4.3	2.7
Álvaro Obregón	639 213	642 753	676 930	0.1	0.9	0.4
Tláhuac	146 923	206 700	255 891	3.5	3.8	3.6
Tlalpan	368 974	484 866	552 516	2.8	2.3	2.6
Xochimilco	217 481	271 151	332 314	2.3	3.6	2.7
Benito Juárez	544 882	407 811	369 956	-3	-	1.7 -2.5
Cuauhtémoc	814 983	595 960	540 382	-3.2	-	1.7 -2.7
Miguel Hidalgo	543 062	406 868	364 398	-3	-	-2 -2.6
Venustiano Carranza	692	519	485	-2.9	-	-2.3

	896	628	623		1.2	
Total	8 831 079	8 235 744	8 489 007	-0.7	0.5	-0.3
<b>Municipios conurbados</b>						
Acolman	32 316	43 276	54 468	3	4.1	3.4
Atenco	16 418	21 219	27 988	2.6	4.9	3.5
Atizapán de Zaragoza	202 248	315 192	427 444	4.5	5.4	4.9
Coacalco	97 353	152 082	204 674	4.6	5.3	4.8
Cocotitlán	7 510	8 068	9 290	0.7	2.5	1.4
Coyotepec	19 796	24 451	30 619	2.2	4	2.8
Cuautitlán de Romero Rubio	39 527	48 858	57 373	2.2	2.8	2.4
Chalco Díaz Covarrubias	78 393	106 450	175 521	3.1	8.8	5.2
Chiautla	10 618	14 764	16 602	3.4	2.1	2.9
Chicoloapan	27 354	57 306	71 351	7.6	3.9	6.2
Chiconcuac	11 371	14 179	15 448	2.3	1.5	2
Chimalhuacán	61 816	242 317	412 014	14	9.4	12.3
Ecatepec de Morelos	784 507	1 218 135	1 457 124	4.5	3.2	4
Huehuetoca	9 916	25 529	32 718	9.7	4.4	7.7
Huixquilucan	78 149	131 926	168 221	5.4	4.3	5
Ixtapaluca	77 862	117 927	187 690	4.2	8.2	5.7
Jaltenco	7 847	22 803	26 238	10.9	2.5	7.8
Melchor Ocampo	17 990	26 154	33 455	3.8	4.4	4
Naucalpan de Juárez	730 170	786 551	839 723	0.8	1.2	0.9
Nezahualcóyotl	1 341	1 256	1 233	-0.7	0.3	-0.5

	230	115	868			
Nextlalpan	7 380	10 840	15 053	3.9	5.8	4.6
Nicolás Romero	112 645	184 134	237 064	5	4.5	4.8
La Paz	99 436	132 610	178 538	2.9	5.3	3.8
San Martín de las Pirámides	10 610	13 563	16 881	2.5	3.9	3
Tecámac	84 129	123 218	148 432	3.9	3.3	3.7
Tamamatla	3 663	5 366	7 720	3.9	6.4	4.8
Teoloyucan	28 836	41 964	54 454	3.8	4.6	4.1
Teotihuacán	30 140	30 486	39 183	0.1	4.4	1.7
Tepotzotlán	27 099	39 647	54 419	3.9	5.6	4.5
Texcoco	105 851	140 368	173 106	2.9	3.7	3.2
Tezoyuca	7 567	12 416	16 338	5.1	4.9	5
Tlalnepantla	778 173	702 807	713 143	-1	0.3	-0.6
Tultepec	22 910	47 323	75 996	7.4	8.4	7.8
Tultitlán	136 829	246 464	361 434	6	6.8	6.3
Zumpango	51 393	71 413	91 642	3.4	4.4	3.8
Cuautitlán Izcalli	173 754	326 750	417 647	6.5	4.3	5.7
Valle de Chalco Solidaridad		198 092	287 073		6.6	
Tizayuca (estado de Hidalgo)	16 454	30 293	39 357	6.2	4.6	5.7
Total	5 349 260	6 991 056	8 409 309	2.7	3.3	2.9
<b>Total ZMCM</b>	14 180 339	15 226 800	16 898 316	0.7	1.8	1.1

Fuente: CONAPO, 1998

Tabla. Delegaciones expulsoras y receptoras por años y periodos seleccionados.

	Incremento en valor absoluto (número de personas)			Distribución porcentual (Porcentaje)		
	1980-1990	1990-1995	1980-1995	1980-1990	1990-1995	1980-1995
<b>Expulsión</b>						
Azcapotzalco	- 126 836	- 19 557	- 146 393	73.2	57.5	70.6
Gustavo A. Madero	- 245 292	- 11 155	- 256 447	141.6	32.8	123.7
Iztacalco	- 122 055	- 29 340	- 151 395	70.4	86.3	73
Benito Juárez	- 137 071	- 37 855	- 174 926	79.1	111.3	84.4
Cuauhtémoc	- 219 023	- 55 578	- 274 601	126.4	163.4	132.5
Miguel Hidalgo	- 136 194	- 42 470	- 178 664	78.6	124.9	86.2
Venustiano Carranza	- 173 268	- 34 005	- 207 273	100	100	100
Total de delegaciones	-1 159 739	- 229 960	-1 389 699	669.3	676.3	670.5
Nezahualcóyotl	- 85 115	- 22 247	- 107 362	49.1	65.4	51.8
Tlalnepantla	- 75 366	10 336	- 65 030	43.5	-30.4	31.4
Total de municipios	- 160 481	- 11 911	- 172 392	92.6	35	83.2
Total expulsión	-1 320 220	- 241 871	-1 562 091	762	711.3	753.6
<b>Atracción</b>	42 937	13 423	56 360	1.9	0.7	1.3
Coyoacán	28 469	17 204	45 673	1.2	0.9	1.1
Cuajimalpa	228 145	206 110	434 255	9.8	10.8	10.1
Iztapalapa	21 936	16 857	38 793	0.9	0.9	0.9
Magdalena Contreras	10 038	17 448	27 486	0.4	0.9	0.6
Milpa Alta	3 540	34 177	37 717	0.2	1.8	0.9
Álvaro Obregón	59 777	49 191	108 968	2.6	2.6	2.5
Tláhuac	115 892	67 650	183 542	5	3.5	4.3

Tlalpan	53 670	61 163	114 833	2.3	3.2	2.7
Xochimilco	564 404	483 223	1 047 627	24.4	25.3	24.5
Total de delegaciones	42 937	13 423	56 360	1.9	0.7	1.3
Acolman	10 960	11 192	22 152	0.5	0.6	0.5
Atenco	4 801	6 769	11 570	0.2	0.4	0.3
Atizapán de Zaragoza	112 944	112 252	225 196	4.9	5.9	5.3
Coacalco	54 729	52 592	107 321	2.4	2.7	2.5
Cocotitlán		1 222	1 780		0.1	0
Coyotepec		6 168	10 823		0.3	0.3
Cuautitlán	9 331	8 515	17 846	0.4	0.4	0.4
Chalco	28 057	69 071	97 128	1.2	3.6	2.3
Chiautla		1 838	5 984		0.1	0.1
Chicoloapan	29 952	14 045	43 997	1.3	0.7	1
Chiconcuac		1 269	4 077		0.1	0.1
Chimalhuacán	180 501	169 697	350 198	7.8	8.9	8.2
Ecatepec de Morelos	433 628	238 989	672 617	18.7	12.5	15.7
Huehuetoca		7 189	22 802		0.4	0.5
Huixquilucan	53 777	36 295	90 072	2.3	1.9	2.1
Ixtapaluca	40 065	69 763	109 828	1.7	3.6	2.6
Jaltenco	14 956	3 435	18 391	0.6	0.2	0.4
Melchor Ocampo	8 164	7 301	15 465	0.4	0.4	0.4
Naucalpan de Juárez	56 381	53 172	109 553	2.4	2.8	2.6
Nextlalpan	3 460	4 213	7 673	0.1	0.2	0.2
Nicolás Romero	71 489	52 930	124 419	3.1	2.8	2.9
La Paz	33 174	45 928	79 102	1.4	2.4	1.8
San Martín de las Pirámides		3 318	6 271		0.2	0.1
Tecámac			39 089	25 214	64 303	1.7
Temamatla	1 703	2 354	4 057	0.1	0.1	0.1

Teoloyucan	13 128	12 490	25 618	0.6	0.7	0.6
Teotihuacán		8 697	9 043		0.5	0.2
Tepotztlán	12 548	14 772	27 320	0.5	0.8	0.6
Texcoco	34 517	32 738	67 255	1.5	1.7	1.6
Tezoyuca		3 922	8 771		0.2	0.2
Tultepec	24 413	28 673	53 086	1.1	1.5	1.2
Tultitlán	109 635	114 970	224 605	4.7	6	5.2
Zumpango	20 020	20 229	40 249	0.9	1.1	0.9
Cuautitlán Izcalli	152 996	90 897	243 893	6.6	4.8	5.7
Valle de Chalco Solidaridad	198 092	88 981	287 073	8.5	4.7	6.7
Tizayuca (estado de Hidalgo)		9 064	22 903		0.5	0.5
Total de municipios	1 752 510	1 430 164	3 232 441	75.6	74.7	75.5
Total atracción	2 316 914	1 913 387	4 280 068	100	100	100
Saldo ZMCM	996 694	1 671 516	2 717 977			

Fuente: (CONAPO, 1998)

Son los años setentas, por último, cuando es ampliamente aceptado que el problema habitacional llegó a una situación de crisis, con serios problemas de deterioro físico, de hacinamiento y de falta de equipamiento, que se hace más evidente con las crisis económicas que comenzaron a suscitarse a partir de esos años

La segunda etapa de desvalorización durante esta segunda fase se da partir de los años 70 cuando los desequilibrios regionales del país y el desbordamiento del espacio urbano [Pozos P., (2007)] se da en sus distintas dimensiones y modalidades: sobrepoblación, industria en crisis, contaminación, tráfico



automovilístico, etcétera. Se enfatiza a partir de esta década en la planificación de la ciudad de México.

El marco histórico de esta época fue el de la crisis económica derivada de la llegada al límite de la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones, y se da paso a la crisis de la deuda externa (Pozos, 2007: 186). Se puso en práctica un plan de descentralización industrial masiva que establecía parques industriales en otras regiones del país y el presidente promovió el desarrollo de otras regiones muy importantes.

Para el caso de la ciudad de México y su zona conurbada la estrategia empleada durante esta segunda fase fue la de la descentralización política y económica: la década de 1970 se caracteriza por una dinámica industrial que, en las tres décadas pasadas, saturó el espacio en los municipios de Tlalnepantla, Naucalpan y Ecatepec; si bien el censo de 1970 indicaba una pérdida de la producción industrial de al 69.1 % con respecto a 96% en 1969, continua la consolidación industrial pero ahora en los municipios adyacentes hacia Cuatitlan y Tultitlan, Cuatitlan Izcalli y los municipios vecinos tales como La paz, Atizapan, Nicolás romero, Coacalco, tecamac y en algunos casos tales como el de Cuatitlan, la *relocalización industrial*<sup>111</sup> incidió y fue de la mano con el desarrollo de fraccionamientos y conjuntos habitacionales. El fenómeno antes descrito se denominó descentralización industrial [Garza G., (2000) citado por Pozos P.

---

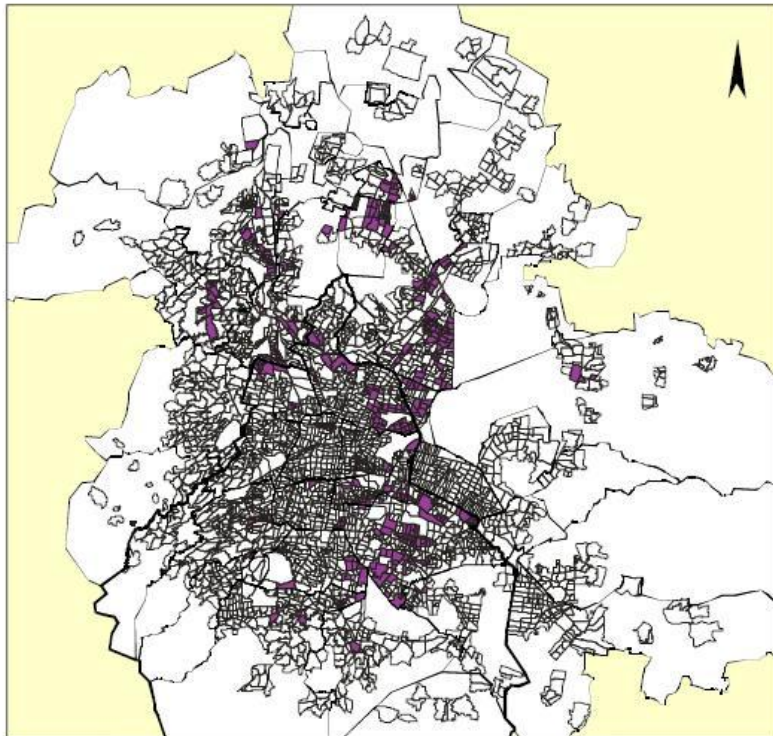
<sup>111</sup> Este fenómeno será analizado mas en detalle en el cap. III.

(2007)], con la industria saliendo del distrito federal y ubicándose en la periferia de la metrópoli, pues el Estado, para tratar de desconcentrar la industria otorgó facilidades a las empresas para que se trasladaran del distrito federal a los diferentes parques industriales del Estado de México.

Durante esta última etapa de esta fase de desvalorización, según las conclusiones del Consejo Nacional de Población CONAPO, el inicio de la década de los noventa marca una pauta interesante en la dinámica de segregación-socio espacial de la ZMVM (CONAPO, 1998: 77) pues se frenó la tendencia a la expansión de áreas residenciales en el poniente, satisfecha totalmente al interior del D.f. en áreas ecológicamente “codiciadas” comprendidas por las delegaciones Cuajimalpa principalmente y en menor medida Álvaro Obregón y Tlalpan, con la excepción del municipio de Huixquilucan, que captó el 20% de dicha demanda habitacional.

Según la caracterización propuesta por CONAPO, tras alrededor de tres décadas de crecimiento urbano y consolidación del mercado del suelo y de la vivienda en la ciudad de México (o lo que ellos dicho estudio denomina “patrón histórico del desarrollo urbano metropolitano”) seis tipos de poblamiento surgieron, de los cuales las caracterizaciones y los datos mostraremos para validación de la hipótesis de esta investigación.

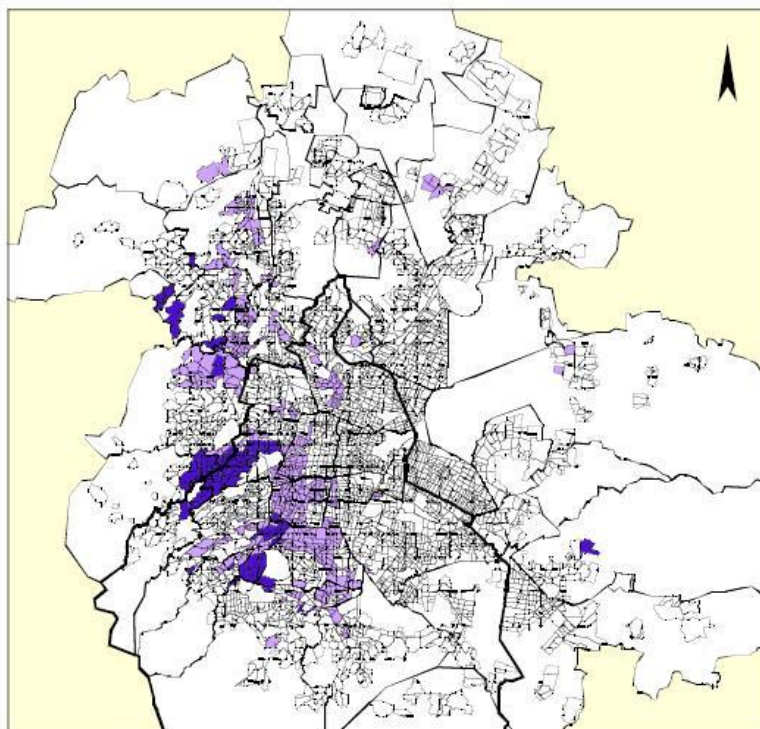
Mapa 1 Tipo de poblamiento por tipología habitacional (Conjuntos habitacionales).



Las colonias residenciales de nivel alto, ubicadas estratégicamente en el poniente de la ciudad y en menor medida al norponiente y sur poniente de la ciudad, demuestra preliminarmente un cumplimiento de las conclusiones derivativas

de los modelos tradicionales de suelo urbano: sus lotes de terreno ocupan en general más de 300 m<sup>2</sup>, su uso es exclusivamente habitacional y los usos no habitacionales, en específico, oficinas y comercios, suelen estar restringidos. Con respecto a la reproducción de los sujetos, en dichas áreas las obras de urbanización son de buena calidad y el equipamiento es del tipo recreativo o cultural. Uno dato por demás interesante y curioso de este tipo de poblamiento es que no se tiene acceso a las zonas en las cuales se hallan sin el uso de automóvil, la visibilidad de peatones es nula y se observa a escala social el fenómeno de *bunquerización del espacio habitacional*.

Mapa 2. Tipo de poblamiento por tipología habitacional (Zonas residenciales).



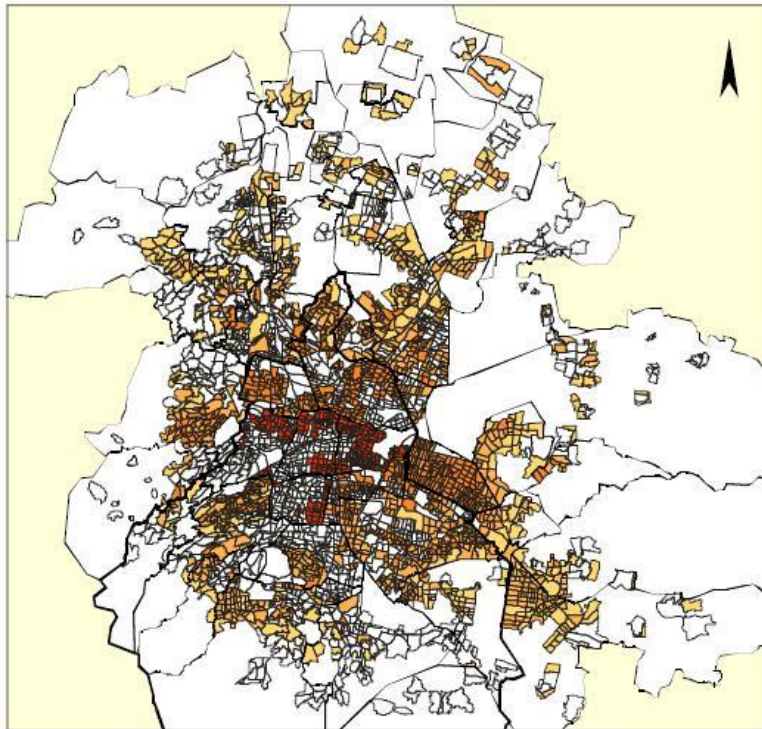
Fuente: CONAPO, 1998

Hacia 1990 este tipo de poblamiento alojaba a 264, 388 personas (solamente el 1.8% de la población), ocupando una superficie de 6,038 hectáreas (ha), con un número de viviendas de 59, 064 unidades y una densidad poblacional de 9.8 viviendas. /ha

En clara oposición se encuentran el casco antiguo o centro histórico, que albergaba a cerca de 202,000 personas en cerca de 50,136 viviendas (traducido en una densidad de vivienda de 51.7 viviendas/ha) y una densidad poblacional de las más altas de ese tiempo: 208hab/ha.; en este espacio de reproducción social se encuentran *Las colonias populares de la ciudad central*, caracterizadas y conocidas socialmente como vecindades: asentamientos populares que surgieron en la última mitad del siglo XIX y la primera parte del siglo XX y que en ese entonces surgieron en analogía a lo que hoy son las colonias populares en la periferia de ese entonces. Su estructura de tenencia se caracterizaba por ser de alquiler durante una época en la cual la producción de vivienda para alquilar era buen negocio (CONAPO, 1998: 45).

Resaltamos la importancia de este tipo de poblamiento para nuestra investigación pues este se localiza en las cuatro delegaciones de lo que se definirá más adelante como ciudad central (Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Benito Juárez y Miguel Hidalgo); como revisamos la urbanización de estas áreas se dio *intensivamente más que extensivamente* durante los años treinta, cuarenta y cincuenta del siglo pasado. Hacia 1990 en ellas se alojaban 1'085, 699 personas o sea 7.3% de la población, con una superficie urbanizada caracterizada por CONAPO como reducida (en comparación con el área urbanizada total de 4,825 ha), una densidad de población elevada que ascendía a 225hab/ha. y un número total de viviendas de 277,017.

Mapa 3. Tipo de poblamiento hacia 1990 por densidad poblacional.



Fuente: CONAPO, 1998

Un hecho histórico de vital trascendencia en la cultura y sociedad mexicana fue el sismo de 8.5 grados en escala de Richter que azotó la ciudad de México el 16 de septiembre de 1985. Para efectos del punto medular de esta investigación, debemos resaltar que ese

evento permitió la liberalización de predios a través de la expropiación masiva de los mismos para distintas finalidades. En términos económicos esto permitió el aumento en la oferta de suelo urbano para sus distintos usos en la ciudad, que reforzó la tendencia de despoblamiento masiva y cambios en el régimen de tenencia de la vivienda.

La medida de política pública denominada Renovación habitacional popular permitió, entre otras cosas, la sustitución de más de 50 mil viviendas en renta por un igual número de viviendas nuevas bajo el régimen de propiedad. (CONAPO, 1998: 66). Aunado a ello ya habíamos comentado que gradualmente, durante la consolidación de la industria en la ciudad, se dio una pérdida de la función habitacional en las cuatro delegaciones centrales con una disminución de la oferta de vivienda en renta de 280,000 unidades, en un mercado de la vivienda en renta que se concentraba el 47% en dichas delegaciones.

Una probable aproximación para reconocer el impacto que tuvo el sismo de 1985 en el patrón de movilidad y reconfiguración del espacio urbano al interior de la ciudad nos lo brindan los datos proporcionados por CONAPO [CONAPO (1998)] con las tasas de incremento (decremento) de la población del distrito federal y municipios conurbados, junto con las estadísticas de expulsión y atracción de población durante la última fase de desvalorización de la ciudad central.



Es ciertamente complejo reconocer el causante principal de la salida de población hacia la periferia de la ciudad basándonos simplemente en la observación de datos estadísticos, pues diversos factores tales como transición demográfica, la creación de nuevas familias, nuevos proyectos de vida etcétera, incidieron en tales patrones de movilidad intraurbana; por ello recurrimos a otro tipo de fuentes de información, fuentes de tipo hemerograficas para deducir el grado de asociación del sismo de 1985 con el fenómeno de expulsión de población hacia las delegaciones adyacentes.

En suma, tras cerca de 5 décadas de historia económica de la ciudad de México (que según la periodización empleada en este apartado una primera etapa de esta fase fue de 1940 a 1970 y otra de 1970 a 2000), podemos concluir que:

1. Se consolido durante la primera fase de esta etapa la hegemonía del sector industrial sobre la totalidad del aparato productivo; el contexto del agotamiento del modelo de desarrollo por industrialización vía sustitución de importaciones, aunado y las severas contradicciones económicas que comenzaron a vislumbrarse pusieron de manifiesto la necesidad de regular y ordenar el crecimiento de la ciudad; en términos de la crítica de la economía política se finalizo el proceso de subsunción real de la ciudad de México al capital. Derivado de lo anterior surgen durante esta época instrumentos de política económica de temática urbana encaminados a alcanzar dicho objetivo,

que para el caso de la zona de estudio se denominó plan de desarrollo urbano del distrito federal propuesto en 1980 por Carlos Hank González, de la mano con propuestas de descentralización de las principales funciones de la ciudad y la relocalización industrial intraurbana y de emigración de estas a la escala nacional. Podemos interpretar este plan como la “abuelita” de los actuales planes de desarrollo de corte intervencionista o rector del desarrollo en su dimensión urbana.

2. El decreto de rentas congeladas<sup>112</sup>, cuya duración se extendió hasta el año de 1997, fomentó aun más la desvalorización de la vivienda de alquiler en la ciudad central de la ZMVM,
3. El sismo de 1985 y la inmediata reestructuración espacial y de tenencia de la vivienda que este evento conllevó, reforzaron sustancialmente el patrón de desvalorización de la vivienda en la ciudad central y de la totalidad del ambiente construido<sup>113</sup> de la ciudad, especialmente a en el segmento de la vivienda. En este tenor aparece la *transformación forzada de pueblos conurbados*, derivada del eje expansivo urbano; en algunos casos, principalmente al sur de la ciudad, se dio la coexistencia de

---

<sup>112</sup> Coloquio internacional de estudios de Gentrificación en México y América latina (2014)

<sup>113</sup> Una definición más amplia de esta categoría se dará durante el cap. III de esta investigación.

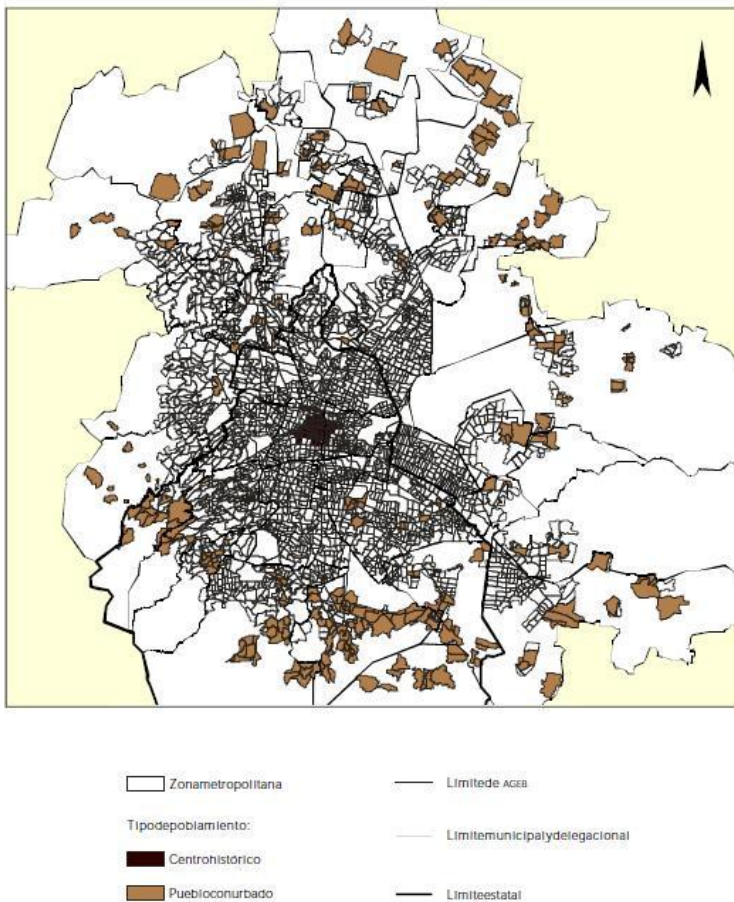
barrios predominantemente residenciales con *tipologías constructivas* propias del urbanismo popular, o lo que denominamos aquí colonias populares en sus diferentes caracterizaciones por grado de densidad poblacional. Como observamos según las conclusiones de CONAPO, se consolidó el esquema de segregación socio-económico-espacial en las delegaciones del poniente de la ciudad de México y un municipio del Estado de México (Huixquilucan). Estos últimos espacios fueron dirigidos a zonas residenciales para niveles alto, mientras que los anteriores para espacios residenciales de tipo medio-alto.

En su dimensión académica hacia 1980, de acuerdo a Patricia pozos [pozos, 2007, 104], los urbanistas entran en una crisis teórica: al ver los cambios en la política económica nacional, y posteriormente a causa del viraje hacia el neoliberalismo a partir de la segunda mitad de la década de los ochentas, los teóricos no sabían si el eje seguía siendo la acumulación de capital o ahora lo importante de la metrópoli era estudiarla desde la óptica de los servicios.

Históricamente conviene caracterizar y denominar la década de los noventas como una etapa de transición, pues los considerables cambios que ocurrieron durante esta etapa trastocaron fuertemente las relaciones sociales de producción. Aunado a la crisis mexicana de 1994-1995 hubo varios eventos significativos en esta década que propiciaron el surgimiento de la Gentrificación tales como la política agresiva de vivienda en el

arco nororiente la ZMVM<sup>114</sup>, que tuvo por efecto el despoblamiento de la ciudad central Y zonas urbanas consolidadas y la par una saturación poblacional de las delegaciones y municipios contiguos a esta.

Mapa 4. Tipo de poblamiento por tipología habitacional (Ciudad central y pueblos conurbados).



<sup>114</sup> Congreso Nacional de vivienda (2013)

Fuente: CONAPO, 1998

Hacia el año 2000 se propone la siguiente clasificación y división político-administrativa de la ZMVM (o Zona Metropolitana de la Ciudad de México):

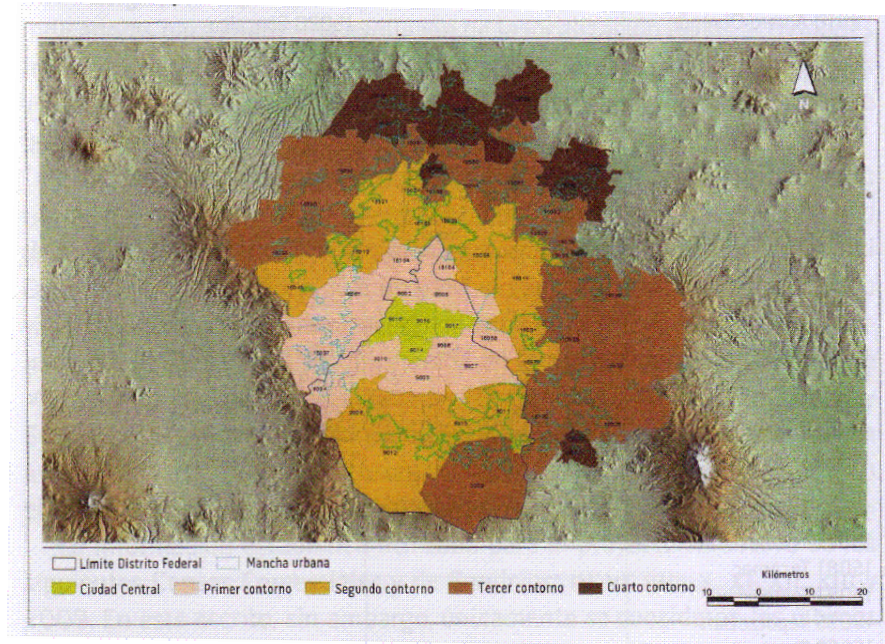
Cuadro 2. Ciudad central y cuatro contornos de la ZMVM.

	<p>NODO CENTRAL</p> <p>90 14 Benito Juárez</p> <p>90 15 Cuauhtémoc</p> <p>90 16 Miguel Hidalgo</p> <p>90 17 Venustiano Carranza</p>	
PRIMER CONTORNO		SEGUNDO CONTORNO
<p>90 02 Azcapotzalco</p> <p>90 03 Coyoacan</p> <p>90 04 Cuajimalpa</p> <p>90 05 Gustavo A. Madero</p> <p>90 06 Iztacalco</p> <p>90 07 Iztapalapa</p> <p>90 010 Álvaro Obregón</p> <p>150 37 Huixquilucan</p> <p>150 57 Naucalpan</p> <p>150 58 Netzahualcóyotl</p> <p>15104 Tlalnepantla</p>		<p>90 08 La Magdalena contreras</p> <p>90 11 Tlahuac</p> <p>90 12 Tlalpan</p> <p>90 13 Xochimilco</p> <p>15011 Atenco</p> <p>150 13 Atizapán de Zaragoza</p> <p>150 20 Coacalco</p> <p>150 24 Cuautitlán</p> <p>150 31 Chimalhuacán</p> <p>150 33 Ecatepec</p> <p>150 46 Jilotzingo</p> <p>150 70 La paz</p> <p>151 09 Tultitlan</p> <p>151 21 Cuautitlán Izcalli</p>
TERCER CONTORNO		CUARTO CONTORNO
<p>90 09 Milpa Alta</p> <p>150 02 Acolman</p>		<p>150 22 Cocotitlan</p> <p>150 23 Coyotepec</p>

150 25 Chalco		150 35 Huehuetoca
150 28 Chiautla		150 53 Melchor Ocampo
150 29 Chicoloapan		150 69 Papalotla
150 30 Chinconcuac		150 75 San Martin de las
150 38 Isidro Fabela		Piramides
150 39 Ixtapaluca		150 83 Temamatla
150 44 Jaltenco		150 92 Teotihuacán
150 59 Nextlalpa		15 120 Zumpango
150 60 Nicolas Romero		130 69 Tizayuca
150 81 Tecamac		
150 91 Teoloyucan		
150 95 Tepotzotlan		
150 99 Texcoco		
15 100 Tezoyuca		
15 108 Tultepec		
15 122 Valle de Chalco S.		

Fuente: Garza, 2000: 240-241.

Mapa 1. Nodo Central y cuatro anillos concéntricos de la ZMVM.



Fuente: Garza, 2000

Este es el perfil de la ciudad de México y su zona conurbada, en sus distintas dimensiones económica, socio-demográfica y de dinámica espacial; con este ingresa a la primera década del siglo XXI para dar pie a un nuevo ciclo de valorización del capital.

Fase III: 1997-2012, Revalorización durante gobiernos democráticos.

A manera de introducción mencionaremos y explicaremos las premisas o condiciones que propiciaron el esquema de revalorización del capital de la ciudad central el cual denominamos *condiciones para la Gentrificación de la ciudad de México*:

- Refuncionalización de los cambios y de la normatividad en el uso de suelo, (reforma al artículo 27° constitucional) que permitió la venta de tierras ejidales y comunales.
- Surgimiento de desarrollos masivos de vivienda debido a factores psicosociales con el abandono de viviendas en la ciudad central a causa del terremoto de 1985.
- Espacios fabriles e industriales abandonados a causa del agotamiento y transición de una economía industrial hacia una dominada por los servicios, siendo ocupados estos espacios por personas, desarrollos de vivienda o plazas comerciales.<sup>115</sup>
- Continuidad en la tendencia y transición poblacional de rural a urbana, lo que se tradujo en un aumento importante en la demanda por vivienda.
- Cambios en el tipo de gobernanza urbana: se continúa con la propuesta de descentralización económica y en este contexto surge la Autonomía técnica y económica a los municipios.

---

<sup>115</sup> En dicho contexto pueden entenderse delegaciones y municipios tales como Azcapotzalco, Tlalnepantla, Cuatitlan y Cuatitlan Izcalli; al morir las industrias murió también la población.



- Desmantelamiento de la política de vivienda por parte del Estado mexicano, mediante la desatención y desamparo al INFONAVIT y al FOVISSSTE, figuras con una vasta historia en la producción pública de vivienda durante la etapa intervencionista del Estado en México.
- Desregulación económica a nivel macro y micro económico con la implementación del modelo económico neoliberal; en su dimensión urbana o rural-urbana fue, cabe destacar, simultáneo el surgimiento de desarrolladoras inmobiliarias.
- Abundancia de liquidez internacional.
- Reforzamiento de las infraestructuras sociales e instrumentos jurídicos que inhibieron o contuvieron el desarrollo urbano al interior de la ciudad; el ejemplo más claro de ello fue la no expansión de la ciudad hacia el sur debido a ser considerada esta parte de la ciudad, e implícitamente las delegaciones contenidas en ella, como delegaciones de la ciudad con un tipo de restricción derivada de la posesión de un alto contenido ambiental para el aseguramiento de la reproducción del capital y de lo sujetos.

En síntesis las premisas fundamentaron el surgimiento de la Gentrificación y se tradujeron en lo siguiente:

a) La pérdida de empleo manufacturero en las ciudades, es decir, la transición de la ciudad de ciudades industriales a ciudades dominadas por los servicios [Sassen S. (2006)], principalmente servicios financieros, aseguradoras y bienes raíces.

b) Cambios políticos en las ciudades y de gobernanza en las ciudades, vistas estas como actores en competencia en el mercado global, lo que la literatura académica denomina empresarismo urbano.

c) Desregulación estatal y/o mercantilización de las funciones del Estado, en este caso bajo la forma de privatización de la vivienda y de los servicios urbanos.

La pérdida de empleo manufacturero implicó que , derivado de la transformación de las ciudades de actor nacional en un contexto de economía cerrada a actor global en la escena de la Ciudad Global, el mercado de trabajo sufrió antes y durante un proceso de transición y reajuste en los elementos que lo conforman, es decir, mercancía-fuerza de trabajo de un lado, en lo tendiente a su cantidad y cualificación , y cambios en el tipo de demanda de fuerza de trabajo; sin esto incluir el necesariamente el empleo exclusivamente capitalista de la misma o con miras a la

producción de plusvalor <sup>116</sup>, en la medida en que este , dado el momento histórico en el que nos encontramos, contempla el empleo de fuerza de trabajo por parte del Estado o sector publico.

Este es el panorama o escenario ampliamente aceptado sobre el cual se desenvuelve la Gentrificación. En sus últimos trabajos sobre el tema fue Neil Smith [Lees et al. (2008)] uno de los primeros teóricos de la Gentrificación que destacó y refuncionalizó el concepto de la Gentrificación hasta caracterizarlo, observando la estrecha relación entre globalización, neoliberalismo y el cambiante rol del estado en la economía, como una “estrategia urbana global”, vinculada a un nuevo globalismo y relacionado a un nuevo urbanismo o forma de hacer urbanismo. La base de sus argumentos se enfoca en dos premisas principales: 1) En el urbanismo neoliberal y la globalización, argumenta, el Estado es ahora el agente de, en vez del regulador de, el mercado; 2) la Gentrificación se ha vuelto global, y no está más circunscrita a Norte América, Europa u Oceanía (Australia) sino más bien es una

---

<sup>116</sup> Consideramos pertinente hacer aquí la aclaración tendiente a especificar que al empleo de fuerza de trabajo puede revestir una forma no capitalista o no tendiente a realizar el plusvalor como valor de cambio; es decir, nos referimos a empleos públicos donde se emplean a personas bajo el carácter de asalariados, pero sin embargo el valor de uso del producto acabado, a pesar de contener plusvalor, no puede ser realizado por no ser sujeto de una transacción mercantil; como vimos en el capítulo I de esta investigación los caminos y medios de transporte son un ejemplo de ello. Asimismo los burócratas caen dentro de esta categoría de asalariados, cuya función, en cuanto capas ideológicas de la sociedad, es mantener el status quo predominante.

estrategia generalizada conectada dentro de los circuitos del capitalismo global y la circulación cultural.

El concepto inicial de Gentrificación, sin embargo y tal como fue concebido por Ruth Glass, es considerado ahora entre los teóricos de la Gentrificación algo arcaico y cuya aplicabilidad vis a vis resulta ahora anacrónico. Este era considerado hasta 1991 como el componente visible, en la dimensión espacial, de un proceso global de reestructuración espacial, económica y social

Loretta Lees (Lees et alii, 2008: 129) en ese tenor argumentan una “mutación de la Gentrificación”; es decir, el fenómeno “clásico” descrito en el apartado 2 de este capítulo ha sufrido una serie de re-definiciones en virtud de la naturaleza cambiante y dialéctica de este fenómeno<sup>117</sup>. De esta serie de mutaciones derivadas del término básico Gentrificación, han surgido términos tales como Greentrification<sup>118</sup>, new build Gentrification<sup>119</sup>, studentification<sup>120</sup>, boutiqueification o retail Gentrification<sup>121</sup>, tourism Gentrification<sup>122</sup>, provincial Gentrification<sup>123</sup>. Toda esta serie de mutaciones o re-definiciones, comentan los autores, tienen algo en común: una

---

<sup>117</sup> Un concepto y a la vez a herramienta teórica propuesto por David Harvey que emplearemos para reducir al mínimo la serie de ambigüedades que presenta ahora la Gentrificación es el de la dinamicidad del capital en cuanto relación social (Harvey D., 2009).

<sup>118</sup> Gentrificación rural

<sup>119</sup> Gentrificación de nueva construcción (Traducción propia)

<sup>120</sup> Estudiantificación (traducción propia)

<sup>121</sup> Boutiquización o Gentrificación de comercios (traducción propia)

<sup>122</sup> Turistificación o Gentrificación turística (traducción propia)

<sup>123</sup> Gentrificación provincial (traducción propia)

transformación socioeconómica y efectivamente cultural debido a la colonización o recolonización de clases medias.

En opinión personal del autor, no demeritamos el uso ni la calidad teórica o empírica de estos aportes; sin embargo lejos de brindarnos más luz y permitirnos arribar a las mismas conclusiones, este empleo indiscriminado de términos y de una amorfa serie de conceptualizaciones dificulta la verdadera resolución de la problemáticas sociales a la luz de la crítica de la economía política y de la crisis en la reproducción de la fuerza de trabajo. Algunos componentes mismos del fenómeno de la Gentrificación, cabe resaltar, se hallan envueltos y sujetos a una muchas interpretaciones, tales como la noción misma de clase (Smith, 2012: 162) o una definición general de que o quienes conforman la nueva clase media, variable principal de este fenómeno.

Lees et al, en virtud de los cambios suscitados antes descritos y a manera de sistematizar y conceptualizar el fenómeno, proponen una serie de proposiciones y elementos centrales que sugieren, en cualquiera de los casos antes descritos, la existencia de procesos de Gentrificación:

- a) Reinversión de capital.
- b) Modernización social a escala local por llegada de grupos de mayores ingresos.
- c) Cambios en el paisaje urbano y

- d) Desplazamiento directo o indirecto de grupos de bajos ingresos.

Neil Smith, como uno de los teóricos de la Gentrificación pioneros en los estudios de caso, sistematiza también una serie de indicadores que a su vez han resultado satisfactorios y han resuelto la problemática y ayudado al reconocimiento de proceso de Gentrificación; enumera los siguientes (Smith, 2012: 303-304):

- a) el aumento significativo y continuo del capitán hipotecario dedicado a la rehabilitación de edificios, a nuevos desarrollos y a otras formas de reinversión en el bar.
- b) Información sobre las hipotecas.
- c) “partenariado”, empresarialismo o emprendedores por cuenta propia.
- d) Los programas patrocinados por el estado.
- e) Encuestas detalladas del estado de los edificios y una evaluación del grado de deterioro de los mismos.
- f) Información acerca de los permisos de obra o cambios en la normatividad.
- g) Retraso en el pago de impuestos.

Resulta sorprendente, al interior de esta investigación, el paralelismo existente entre esta serie de indicadores sobre proceso de Gentrificación y el nivel y grado de intervención de los distintos actores involucrados y mencionados al principio de este apartado.

En un intento por vincular el tipo de indicadores anteriormente mencionados, haremos especial énfasis en tres de ellos: edificios y/o inmuebles abandonados, papel del gobierno en la generación de procesos de Gentrificación y cambios en la normatividad existente en materia de vivienda y desarrollo urbano. La totalidad del tipo de indicadores los iremos agregando conforme avance esta investigación, durante los capítulos III y IV restantes.

En primera instancia de acuerdo a datos recientes<sup>124</sup> a partir del sismo de 1985 se estima que existen, tan solo en el centro histórico, cerca de 200 inmuebles deteriorados a causa de este evento, con daños en sus estructuras y que al presente tiempo se hayan abandonados o en los mejores casos ocupados por indigentes o utilizados como bodegas de vendedores ambulantes; la mayoría de estos presentan la imposibilidad de ser expropiados: algunos poseen problemas de tipo legal tales como regímenes de propiedad en multipropiedad; o los dueños legales no se muestran proclives ni se enfrentan a situaciones ventajosas que los orillen a vender sus propiedades.

---

<sup>124</sup> Los edificios "fantasma" del DF que no pueden ser expropiados. *Milenio*

Ante esta problemática, surgió en diciembre de 1990 el fideicomiso denominado “Centro Histórico de la Ciudad de México” cuyo fin *grosso modo* es:

*“Promover, gestionar y coordinar ante los particulares y las autoridades competentes la ejecución de acciones, obras y servicios que propicien la recuperación, protección y conservación del Centro Histórico de la Ciudad de México, buscando la simplificación de trámites para su consecución.”<sup>125</sup>*

Si bien en principio dicho fideicomiso no tenía por objeto incidir sobre el precio del suelo sino simplemente incidir en el ambiente ya construido, actualmente resulta más que evidente el impacto dual de dicho instrumento de política pública sobre la cuestión de la vivienda en la dimensión “revitalización” y expulsión.

Aunado a dicho instrumento en el año de 2007 se pone en marcha el proyecto “rescate del centro histórico”, el cual alberga las acciones de diversos actores del sector privado, la sociedad civil y el sector gubernamental, para revitalizar el centro histórico de la ciudad de México y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> Pagina web oficial del Fideicomiso del centro histórico.

<sup>126</sup>[http://www.centrohistorico.df.gob.mx/fideicomiso/contrato\\_constitutivo.pdf](http://www.centrohistorico.df.gob.mx/fideicomiso/contrato_constitutivo.pdf)



En términos generales el fenómeno ya se ha presentado en colonias como condesa<sup>127</sup>, Centro<sup>128</sup>, y la zona de Polanco.<sup>129</sup>

Con el antecedente del *bando 2*, política pública concerniente a estabilizar el crecimiento de la mancha urbana modernizando el centro histórico de la ciudad de México por un lado y limitando la construcción masiva de viviendas en las 4 delegaciones “centrales”<sup>130</sup> (Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza) se aceleró el proceso antes mencionado. Para efectos de reconocer procesos de Gentrificación, nuestra zona de estudio se delimitara a las zonas de colonias populares de la ciudad central, ubicadas principalmente al norte del centro histórico, en similitud a la figura geométrica de un arco al nororiente del centro histórico.

---

<sup>127</sup>“Políticas de Gentrificación en la ciudad de México: La colonia Condesa”. Luis Salinas Arreortúa. Mesa de discusión. Colegio de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>128</sup> "La recuperación selectiva del Centro Histórico de la Ciudad de México: financiamiento público, negocios privados ¿y desplazamiento social?" de Víctor Delgadillo Polanco. Mesa de discusión Colegio de Geografía Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>129</sup>"Ciudad neoliberal y Gentrificación, la desigualdad social en el poniente de la ciudad de México" de Patricia Eugenia Olivera Martínez. Mesa de discusión Colegio de Geografía Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>130</sup> Zona conocida entre los investigadores sociales como “Nodo central”. Autores como Gustavo Garza (Garza G., 2012) proponen esta delimitación espacial en sus investigaciones, que ha sido considerada para el análisis de políticas públicas.

Nuestro punto de inflexión de tipo histórico se halla ubicado con la implementación del “Bando número 2” emitido el 7 de diciembre del año 2000. El diagnóstico emitido, en consonancia con los datos presentados en esta investigación, fue que “en las delegaciones del sur y del oriente la población ha crecido de forma desproporcionada 2) las cuatro delegaciones centrales “han disminuido su población en un millón doscientos mil habitantes” y 3) la infraestructura y servicios [de las cuatro delegaciones centrales] actualmente se encuentran sub-utilizados.

En materia de acciones de política económica, se propuso: 1) restringir el crecimiento de la mancha urbana hacia las Delegaciones Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. En materia de planeación urbana se propuso restringir “la construcción de unidades habitacionales y desarrollos comerciales que demanden un gran consumo de agua e infraestructura urbana, en perjuicio de los habitantes de la zona y de los intereses generales de la ciudad<sup>131</sup>.” Y por último, en términos de paliación de las desigualdades sociales, se propuso impulsar un “programa de construcción de vivienda para la gente humilde de la ciudad”.

---

<sup>131</sup> Como ya mencionamos anteriormente en términos de territorialidad se dispuso restringir el crecimiento poblacional y de la ciudad hacia estas áreas, en virtud de su cualidad de zonas de recarga de mantos acuíferos y de producción de oxígeno y procesos metabólicos del medio ambiente.

De acuerdo a conclusiones preliminares en apartados anteriores, mencionamos que la larga historia de participación e intervención del Estado en la economía podía revestir diversas formas y modalidades en virtud de las particularidades y especificidades de la lucha de clases al interior de una sociedad. Para el caso específico del Bando número 2 cabe resaltar que la intervención pública tendiente a configurar procesos de Gentrificación adoptó la forma de una institución pública de carácter privado tal como el fideicomiso del Centro histórico y la fundación del centro histórico. En palabras de teóricos y observadores del fenómeno a escala latinoamericana se observan en ese contexto, de acuerdo con Fernando Carrión, que

*“el financiamiento [de las políticas públicas de revitalización] genera un modelo particular de administración de las inversiones lo que, a su vez, desarrolla modelos explícitos de administración del gasto público o de los operadores de los recursos económicos”<sup>132</sup>*

Dicho autor reconoce tres formas principales, que coadyuvan al proceso de Gentrificación y de reapropiación del espacio público central:

- a) Un modelo privado; destaca el caso de México para esta forma.

---

<sup>132</sup> (Carrión, 2012: 545)

- b) Un modelo público, derivado de una lógica estatal distinta, como el de el rescate de la habana vieja en Cuba y
- c) Uno de cooperación o asociación público-privada; este caso aparece en la zona de recife-olinda, Brasil.

Con la base jurídica e institucional, amparada por El estado y el gobierno del distrito federal en particular, sustentada en las infraestructuras sociales correspondientes se desata a partir de la implementación de ese instrumento una oleada de inversiones en privadas y en equipamiento; un “boom” inmobiliario que, hasta el momento de redacción de esta tesis, no ha dado tregua a los habitantes de la urbe, quienes constantemente se hallan inmersos en un escenario de continua reconfiguración de los espacios y del ambiente construido.

El propósito de este apartado será mostrar una visión global del fenómeno para el caso de la ZMVM observando la existencia de una propuesta deliberada o no de *Gentrificación y boutiqueification anclada al turismo*, junto con procesos de *Gentrificación tipo new-build*<sup>133</sup> en zonas deterioradas de la ciudad. Analizaremos varios

---

<sup>133</sup> Existe debate, entre lo teóricos de la Gentrificación y al interior de las ciencias sociales, si este tipo de reorganización del espacio debe o no catalogarse como Gentrificación. Algunos autores, como mencionan Loretta et al (2008), prefieren denominar a este tipo de estrategias *reurbanización*, en cuanto esta está dirigida hacia segmentos de la población cuyos compradores están adquiriendo simplemente una versión específica del estilo de vida urbano. Aunado a ello la mayor parte de los ejemplos de Gentrificación tipo new build, están inmersos en estrategias más amplias de relocalización

estudios de caso de poca monta, sin embargo muy puntuales que nos ayudaran a contextualizar la problemática y aplicabilidad de este fenómeno para nuestro campo de estudio.

Para comprobar la existencia de Gentrificación y boutiqueificación anclada al turismo, emplearemos la información presentada por Garza (2012), quien en su análisis de la evolución de la localización de las actividades terciarias en el ámbito intrametropolitano de la ZMVM.

El periodo de estudio del autor abarca el lustro que fue de los años 2003 a 2008, que él denomina de “recuperación económica moderada.”

El autor señala el descenso sistemático de la participación de la zona metropolitana del valle de México en el PIB terciario nacional; él muestra la siguiente tendencia histórica:

Tabla 1. Participación Histórica de la ZMCM en el PIB terciario nacional para años seleccionados.

Año	Participación histórica de la ZMVM en el PIB terciario nacional
1960	38.9%
1970	46.9%
2003	35.7%

industrial, lo que dificulta el rastreo de los elementos característicos de la Gentrificación.

2008	36.5%
------	-------

Fuente: Garza G. (2012)

El autor menciona la existencia de un máximo absoluto de participación en el PIB terciario nacional en el año de 1970, hasta un descenso tendencial hasta ahora con excepción de un ligero repunte al final de su periodo de estudio.

Tabla 2. Población ocupada y su distribución porcentual según sector de actividad económica. Años censales de 1895 a 1995.

Año	Total	Primario		Secundario		Terciario		No especificado	
		Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1895	4,761,914	2,976,128	62.50	692,697	14.55	773,047	16.23	320,042	6.72
1900	5,131,051	3,177,840	61.93	803,294	15.66	838,091	16.33	311,826	6.07
1910	5,337,889	3,584,191	67.15	803,262	15.05	884,589	16.57	65,847	1.23
1921	4,883,561	3,488,102	71.43	61,318	11.49	454,293	9.30	379,848	7.78
1930	5,165,803	3,626,278	70.20	743,407	14.39	586,930	11.36	209,188	4.05
1940	5,858,116	3,830,871	65.39	747,313	12.73	1,117,274	19.07	163,658	2.79
195	8,272,09	4,823,80	58	1,319,16	15	1,774,	21.4	354,966	4.29

0	3	1	.	3	.	063	5		
			32		95				
196	11,332,0	6,143,54	54	2,147,34	18	2,959,	26.1	81,791	0.72
0	16	0	.	3	.	342	2		
			21		95				
197	12,955,0	5,103,51	39	2,973,54	22	4,130,	31.8	747,525	5.77
0	57	9	.	0	.	473	8		
			39		95				
198	21,393,2	5,519,97	25	4,424,82	20	5,197	24.3	6,250	29.2
0	50	9	.	6	.	,712	0	733	2
			80		68				
199	23,403,4	5,300,11	22	6,503,22	27	10,796,	46.1	803,872	3.43
0	13	4	.	4	.	203	3		
			65		79				
199	ND	ND	22	ND	24	ND	52.7	ND	0.34
5			.		.		5		
			54		37				

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e informática INEGI Estadísticas históricas de México, 2009.

Entre 2003 y 2008, continua el autor, la ZMCM eleva su PIB terciario en 54 060 millones de pesos, mientras el nodo central lo hace en 31 900 millones, lo que en opinión del autor contribuye con el 59% del incremento metropolitano y se consolida así como el distrito principal de comercio y servicios de la ciudad; él considera el distrito central de la zona metropolitana hacia México como “el espacio más altamente especializado en comercio y servicios de la principal urbe y, por ello, de toda la República.” (Garza, 2012: 103).

Tabla 5. Producto Interno Bruto del Sector terciario en 2008 a precios de 1993 y con población correspondiente a los censos de 2005 y 2010.

	Absoluto		%	
	2003	2008	2003	2008
México				
PIB terciario	547 654 710	683 457 528		
Población	103 263 388	112 322 757		
ZMCM				
PIB terciario	195 408 056	249 467 689		
Población	18 777 929	19 628 135		
PIB servicios/nacional			35.7	36.5
Población/ nacional			18.2	17.5
ICRN			96.2	105.2
Nodo central				
PIB terciario	93 127 622	125 028 115		
Población	1 677 358	1 730 316		
PIB Servicios/nacional			17.0	18.3
PIB Servicios/ZMCM			47.7	50.1
Población/ nacional			1.6	1.5
Población/ZMCM			8.9	8.8
ICRN			946.9	1087.5
ICRM			433.6	468.5
Primer contorno				
PIB Terciario	73 336 287	88 969 877		
Población	8 212 447	8 191 191		
PIB/Servicios nacional			13.4	13.0
PIB Servicios/ZMCM			37.5	36.3
Población/ nacional			8.0	7.3
Población/ZMCM			43.7	41.7
ICRN			68.4	78.5
ICRM			14.2	13.0

Fuente: Garza G. (2012).

A nivel intrametropolitano revisando las cifras más recientes, el autor concluye que en el nodo central el grupo de actividad 721



denominado “Servicios profesionales a empresas” se consolida como “la actividad de mayor especialización [...] y se constituye en su actividad básica y motriz fundamental”. En términos de aportación al PIB terciario del nodo central y en valores absolutos, le siguen los grupo 732 comercio de equipo e insumos industriales (comercio de bienes de capital e intermediados), 831 bienes del hogar y personales (comercio de bienes de consumo duradero), 824 difusión de información (servicios de consumo inmediato) y 842 educación y cultura privados (educación y cultura privados).

Tabla 6. Nodo central: Producto Interno Bruto del sector servicios por grupos de actividad y porcentajes verticales y respecto a la ZMCM, 2003-2008 en miles de pesos de 1993.

GRUPO	PIB absoluto		% verticales		% ZMCM	
	2003	2008	2003	2008	2003	2008
<b>I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR</b>	67,326,639	97,742,004	72.3	78.2	56.7	57.2
1. Servicios profesionales	53,598,032	81,684,158	57.6	65.3	68.6	63.4
721 .Servicios profesionales de empresas	53,598 032	81,684,158	57.6	65.3	68.6	63.4
2 .Comercio de bienes de capital e intermedios	13,728,608	16,057,846	14.7	12.8	33.9	38.1
731 .Comercio al mayoreo	2,111,138	1,611,339	2.3	1.3	18.8	15.3
732 .Comercio	11,617,470	14,446,507	12.5	11.6	39.7	45.7

de equipo e insumos industriales						
Comercio y servicios al consumidor	25,800,953	27,286,111	27. 7	21. 8	33. 6	34. 7
3 .Comercio de bienes de consumo inmediato	2,599,173	2,571,154	2. 8	2. 1	17. 4	18. 6
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,159,819	1,102,475	1. 3	0. 9	16. 6	15. 1
812 Supermercados	881,931	1,136,655	0. 9	0. 9	16. 4	23. 7
813 Gasolineras y combustibles	527,423	332,000 0 24	0. 6	0. 3	21. 9	19. 2
4.Servicios de consumo inmediato	8,450,528	9,941,309	9. 1	8. 0	40. 6	46. 4
821 Preparación de alimentos y bebidas	2,393,852	4,161,617	2. 6	3. 3	41. 1	45. 0
822 Aseo y limpieza	557,433	562,919	0. 6	0. 5	34. 9	36. 6
823 Recreación y esparcimiento	408, 345	1,825,045	0. 4	1. 5	32. 2	56. 0
824 Difusión e información	3,757,836	2,166,965	4. 0	1. 7	35. 9	37. 8
825 Hoteles, moteles y posadas	1,333,061	1,224,763	1. 4	1. 0	81. 6	74. 8
5. Comercio de bienes de	9,753,013	8,961,284	10. 5	7. 2	40. 9	38. 1

consumo duradero						
831. Bienes del hogar y personales	7 236 532	6,136,370	7. 8	4. 9	45. 2	42. 7
832. Tiendas de departamento	685,201	1,158,793	0. 7	0. 9	27. 0	28. 9
833. Automotrices y autopartes	1,831,280	1,666,122	2. 0	1. 3	34. 5	32. 6
6. Servicios de consumo duradero	4,998,268	5,812,363	5. 4	4. 6	29. 2	29. 4
841. Reparaciones	820,280	772,496	0. 9	0. 6	26. 8	26. 8
842. Educación y cultura privados	2,674,657	2,957,044	2. 9	2. 4	24. 9	25. 5
Salud y asistencia social privada	1,503,331	2,082,824	1. 6	1. 7	45. 3	39. 3
<b>Total</b>	<b>93,127 622</b>	<b>125,028,115</b>	<b>100. 0</b>	<b>100. 0</b>	<b>47. 7</b>	<b>50. 1</b>

Fuente: Garza G. (2012).

El autor señala, por último, la aparición de un fenómeno de centralización *derivado de las acciones deliberadas por la acción pública de una política de estímulo a la construcción*, que facilitaba la redensificación y, principalmente, la renovación del centro histórico en la delegación Cuauhtémoc. Naturalmente, concluye, este instrumentó promovió la creación de establecimientos mercantiles y de servicios, ante el aumento de la demanda de

servicios de diversa índole por la vía de la migración intrametropolitana.

Cuadro 3. Hotel Bamer ciudad de México, antes y después.



Fuente: <http://www.inpros.com.mx/html/proyectosvivienda.html> y Gómez L.: Inmobiliaria de Slim convertirá hotel Bamer en desarrollo de lujo, La Jornada, Lunes 4 de octubre de 2010.

El declive en la importancia relativa del empleo industrial ha llevado, paralelamente, un aumento en importancia y en términos de valor (medido en PIB absoluto) de la ocupaciones de tipo profesionales, administrativas, de servicios y gerenciales, especialmente, entonces, en el área de los servicios a la

producción<sup>134</sup> (finanzas, seguros, bienes raíces, y similares), los servicios y actividades sin ánimo de lucro y la ocupación en el sector público.

Como generalidad estadística, y sobre todo congruentemente con los datos presentados más arriba, los teóricos de la Gentrificación han concluido que el personal profesional, gerencial y administrativo de alto rango está fuertemente representado entre los Gentrificadores. Un detalle importante, sin embargo, es la característica peculiar de dichos Gentrificadores de no asumirse como tal en cuanto clase: durante el desarrollo del primero coloquio de estudios sobre la Gentrificación en México y Latinoamérica, varios académicos de diversas partes del globo llegaron a la conclusión de la existencia de factores más de tipo objetivos que subjetivos en la incidencia de las tomas de decisiones en cuanto a la ubicación habitacional, de tipo tal como accesibilidad, proximidad a vías de comunicación, cercanía de lugares de concurrencia, etcétera.

Dentro de la dimensión espacial y continuando en la circunscripción del nodo central de la ZMVM una sintomatología de la Gentrificación fue la reubicación del ambulante, dentro del contexto del “rescate del centro histórico”; la administración de Marcelo Ebrad cuando se caracterizó, a través de la creación de plazas comerciales dirigidas al ejercicio del comercio formal por parte de los ambulantes por presentar una imagen amigable a los

---

<sup>134</sup> Esta amorfa estructura de ocupación es lo que Gustavo Garza denomina “servicios profesionales a empresas”.

turistas, lo que a su vez fomentó la transición y proliferación de comercios de bajo impacto hacia los de alto impacto.

En este contexto uno de los ejemplos más representativos en la ciudad de lo que dimos a conocer en este apartado como new build Gentrification es la antigua zona industrial de la Delegación Miguel Hidalgo que comprende específicamente a las colonias Granada, Irrigación y Anáhuac, denominadas de manera no oficial el “nuevo Polanco”. Promovido y presentado entre el mercado inmobiliario como el Manhattan mexicano<sup>135</sup> con una producción de cerca de 24 mega desarrollos en la zona en menos de cinco años este boom inmobiliario ha logrado, tal y como planteamos teórica y empíricamente al inicio de este apartado, modificar el paisaje urbano de lo que antiguamente eran zonas industriales que se han convertido en torres de edificios residenciales o corporativos. Dicho concepto de opción de vivienda y estilo de vida contempla ofrecer a los sujetos un esquema de reproducción social en un radio menor a los 10 kilómetros<sup>136</sup>. Antes de ese periodo y gracias al desarrollo de estos proyectos según reportes del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del Distrito Federal esta zona pasó de nivel de desarrollo bajo a medio; en términos demográficos, en el periodo de un lustro se pasó de 1,761 habitantes a 3,582 (2005 a 2010)

---

<sup>135</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/05/capital/037n1cap>

<sup>136</sup> Resulta pertinente e interesante introducir el concepto, empleado por Harvey (2008), de *compresión espacio-temporal* para la dilucidación de las implicaciones de este tipo de formas de vida a la luz de la crítica de la economía política.

En la zona, cuyos terrenos contenían a la empresa vitro y a la armadora de vehículos de General motors, se albergan ahora complejos de viviendas, oficinas, museos, restaurantes, bares, tiendas departamentales, cines, teatros espacios de entretenimiento, gimnasios y academias, amparados por modificaciones del uso de suelo<sup>137</sup> y normatividades laxas en materia urbanística.

Cuadro 4. Gentrificación y ambiente construido, el caso de nuevo Polanco.



Fuente: Bustamante, M. Las fabricas dejaron un hueco en Miguel Hidalgo DE, consulta electrónica y Elaboración propia a través de *Google Maps*.

<sup>137</sup> Según la nota citada, se expidió un certificado de zonificación de uso de suelo específico con folio 64618 para el cambio de dicho uso de suelo.

La evidencia empírica, tal y como es mostrada en este apartado, sin embargo está sujeta también a una serie de debates teóricos con respecto a si debe o no catalogarse a estos nuevos desarrollos como procesos de Gentrificación. Loretta et al argumentan y aseguran la existencia de procesos de Gentrificación (y la aplicabilidad acertada del término) por las siguientes razones: 1) el capital es reinvertido en ubicaciones centrales deprimidas aún y a pesar de él producto ser un desarrollo de nueva construcción 2) tal y como en la Gentrificación “clásica” las personas atraídas hacia estos nuevos desarrollos son clase medias urbanas 3) con respecto a las formas de desplazamiento los autores mencionan la imposibilidad de desplazamiento de tipo directo dada la inexistencia de población residente la cual, puesto que la mayor parte de estos espacios involucrados son conocidos como brownfield o zonas industriales desinvertidas, no habita allí sino en zonas conurbadas; los estudios de caso muestran más bien desplazamiento indirecto, que puede revestir 2 formas principales (Coloquio internacional sobre estudios de la Gentrificación en México y Latinoamérica, 2012) i) desplazamiento excluyente por la vía del sistema de precios o *Gentrificación dura*, debido a que los grupos de bajos ingresos de los habitantes de las zonas adyacentes son incapaces de acceder al barrio gentrificado. ii) desplazamiento sociocultural o *Gentrificación blanda* (simbólica), en tanto que los recién llegados toman el control de la comunidad a través de códigos y prácticas específicas propias de los nuevos residentes.



Los casos específicos de Gentrificación radical tipo new build como el caso de la zona de Santa Fe inmersos en procesos de *regeneración radical*: el suelo en cuanto mercancía es readquirido por desarrolladores privados que construyen y/o revenden con altos márgenes de ganancia. Este tipo de caso nos sugiere que la categoría renta puede ser manipulada y creada artificialmente: en un lugar totalmente degradado y sin urbanizar, pueden construirse las condiciones adecuadas para la realización del plusvalor. En términos teóricos y de estudio global del fenómeno de la Gentrificación esta vertiente o derivación del proceso común o “clásico” se encuentra ubicada en el periodo histórico de la tercera ola de Gentrificación que revisaremos en el capítulo III.

La hipótesis general de nuestra investigación con los datos presentados y el desarrollo teórico expuesto ha quedado totalmente comprobada: existe Gentrificación en la ZMVM en sus distintas modalidades con predominancia de la modalidad new build Gentrificación.

Como hemos visto existe dificultad para categorizar y proponer una definición clara y de aceptación general sobre el fenómeno de Gentrificación. Por ello en un intento por vincular los diversos procesos que detonan y explican la Gentrificación el siguiente capítulo tendrá por objeto vincular la cadena de conexiones entre la Gentrificación (fenómeno a escala barrial) con respuestas e iniciativas locales y globales específicas a la luz de la crítica de la economía política dentro de un esquema de reproducción social global del capital.

### **CAPITULO III. LOS LÍMITES A LA EXPANSION URBANA: LA RECONFIGURACION ECONOMICO-ESPACIAL EN EL CONTEXTO DE LA ACUMULACION FLEXIBLE.**

El segundo capítulo de nuestra investigación se centro en exponer en su totalidad el fenómeno de la Gentrificación, la génesis de este y el caso concreto del mismo para el área de estudio de la ZMVM. Como observamos, el fenómeno se desenvuelve a escala barrial, en espacios claramente definidos. El objetivo de este capítulo será ampliar el espectro de influencia de la Gentrificación y vincularlo con otras estrategias de apropiación del espacio en el capitalismo tardío. Adrede omitimos, o simplemente mencionamos de paso, el contexto histórico de la Gentrificación, que como caracterización se ubica como fenómeno propio de las sociedades posindustriales [Ley D., (1978)]<sup>138</sup>

El concepto de acumulación flexible propuesto por David Harvey [Harvey D. (2008)] nos parece apropiado para comenzar a abordar el objetivo de este capítulo. En un amplio análisis sobre la historia del capitalismo, este autor revisa históricamente las condiciones objetivas inherentes al modo de producción capitalista que dieron pie a un nuevo esquema de acumulación de capital definido en los siguientes términos (Comienza haciendo la aclaración de que:):

---

<sup>138</sup> Smith (2012) reconoce, en su amplia disertación sobre la Gentrificación, que ante la dificultad de dar un sentido propio y definición general al fenómeno, solamente al definición de David Ley resulta clara como herramienta de conceptualización teórica.

*“la acumulación flexible [...]se señala por una confrontación directa con las rigideces del Fordismo”*

Continúa, a manera de descripción que esta:

*“apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas del consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles sumamente intensivos de innovación comercial, tecnológica y organizativa”.*

Concluye:

*“ha entrañado además una nueva vuelta de tuerca de lo que yo llamo compresión espacio-temporal en el mundo capitalista: los horizontes temporales para la toma de decisiones privadas y públicas se han contraído, mientras que la comunicación satelital y la disminución en los costos de transporte han hecho posible una mayor extensión de estas decisiones por un espacio cada vez más amplio y diversificado”<sup>139</sup>*

La aportación más seria y relevante de David Harvey es reconocer a este esquema de acumulación como el causante de los cambios acelerados en la estructuración del desarrollo desigual, tanto entre

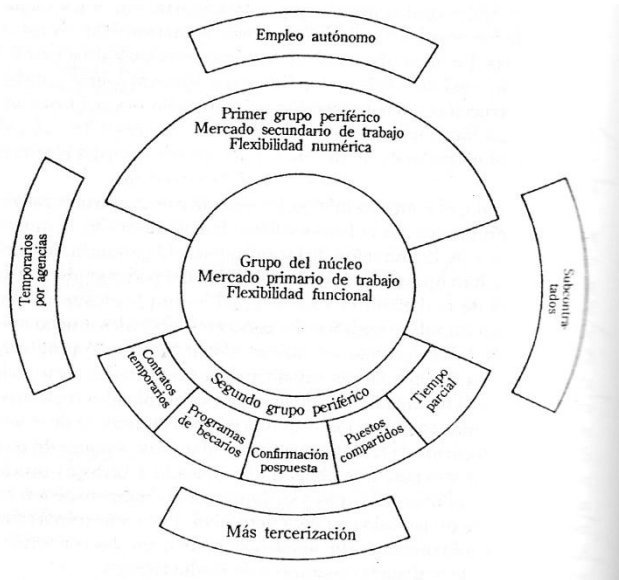
---

<sup>139</sup> (Harvey, 2008: 170-172)

sectores como entre regiones geográficas, dando lugar, por ejemplo, a un gran aumento del empleo en el sector servicios, así como a nuevos conglomerados industriales. Sin embargo, el autor acota la importancia de la acumulación flexible en cuanto combinación específica de los elementos fundamentales antiguos de la lógica general de acumulación de capital; hacemos referencia a las dos herramientas básicas del capitalismo para extraer plusvalor, a saber el plusvalor absoluto y el plusvalor relativo; de tal manera que para efectos de esta investigación empleamos este concepto como herramienta metodológica que nos ayude a contextualizar y observar el fenómeno de estudio desde la perspectiva de la crítica de la economía política.

Mencionaremos brevemente las principales aristas e implicaciones de la implementación de este esquema de reproducción, destacando las íntimamente relacionadas con el fenómeno de estudio de esta investigación. Con respecto a la estructura del mercado laboral, se observa una profunda reestructuración radical al interior de este el cual el autor atribuye a la fuerte volatilidad del mercado, la mayor competencia, a la disminución de los márgenes de ganancia, a la debilidad sindical y, en términos de la crítica de la economía política a la disponibilidad de trabajadores excedentes (desempleados o subempleados). Todo ello ha devenido en lo que el autor denomina *regímenes de empleo flexibles*, conformados por un mercado laboral compuesto y conformados de la siguiente manera:

Esquema 6. Estructuras del mercado de trabajo bajo las condiciones de la acumulación flexible.



Fuente: Institute of personnel Management (1986): *Flexible patterns of work*, citado por (Harvey, 2008: 174)

Paralelamente a esta transformación de la estructura del mercado laboral, continua el autor, se han producido importantes cambios en la organización industrial. David Harvey, en contraste a la tendencia histórica vista hasta 1973, los categoriza como *viejos sistemas de trabajo o antiguas formas de los procesos laborales*, cuya función principal era la de actuar como apéndices del sistema de producción basado en la gran industria. Entre los principales menciona el trabajo domestico, artesanal, familiar de tipo patriarcal, y paternalista; junto con una forma autónoma compuesta por asesores, artesanos e integrantes del sector

informal, visto este ultimo subgrupo y caracterizado principalmente por la proliferación, al interior de, de *nuevas estrategias de supervivencia* para los desempleados o los absolutamente discriminados.

Tabla 7. Diferentes formas de proceso de trabajo y organización de la producción.

Tipo de producción	Forma	Base de explotación	de	Política de producción	de
Autónoma	Asesores, artesanos y sector informal	Intercambio de bienes y servicios	de	Individualista y mercantil, contra el monopolio o la regulación estatal	y
Cooperativa	Colectiva y cooperativa	Acuerdos internos e intercambio externo		Negociación	
Patriarcal	Pequeña empresa familiar (taller explotador)	Parentesco (basado en edad y sexo)		La política del pinche de cocina	
Paternalismo comunitario	Grandes empresas domesticas (explotación del trabajo)	Comunidad (basado en normas, costumbre, y en la fuerza)	en	Política de fachada y estatus	
Paternalismo burocrático	Sistema de gestión empresarial y estatal	Racionalidad calculadora, lealtad y antigüedad	y	Una carrera organizada y la competencia en el interior de las organizaciones	
Patrimonial	Imperio de orden jerárquico en la producción, el comercio o las finanzas	Relaciones de poder y intercambio de favores (privilegio tradicional)	de	Regateo, ventajas de mutuas y lucha dinásticas	

Proletaria	Empresa capitalista y sistema fabril	Compra y venta de la fuerza de trabajo y control sobre el proceso laboral y los medios de producción	Competencia de mercado, acción colectiva, negociación y lucha de clases
------------	---	---	---

---

Fuente: Deyo F, (1987), citado por Harvey D. (2008)

Resalta aquí la aparición de tecnologías transversales<sup>140</sup>, es decir, tecnologías útiles y aplicables prácticamente en todos los procesos productivos, sin arreglo a un tipo específico de maquinaria, proceso productivo o fluido/insumo energético, en estricto apego o términos materiales; si bien el desarrollo de las fuerzas productivas materiales ha alcanzado un nivel sumamente avanzado durante el modo de producción específicamente capitalista (la subsunción real del trabajo al capital), podemos señalar que la articulación entre el desarrollo de la microelectrónica, la electromecánica, la hidráulica, la neumática, los nuevos materiales como las nanopartículas, la energética o uso de nuevas fuentes de energía; la burótica y con esto el surgimiento de nuevas teorías organizacionales aplicables al ámbito del trabajo, han posibilitado la aparición de un nuevo concepto: flexibilidad laboral.

---

<sup>140</sup> Ponemos como ejemplos sistemas computacionales, smart phones o teléfonos celulares inteligentes, dispositivos electrónicos conocidos como gadgets de reciente aparición como los IPAD'S, y de más mobiliario de oficina que han facilitado la incorporación de fuerza de trabajo poco calificada, por un lado, y ahorro de tiempo de trabajo insumido en el proceso de trabajo, sea este productivo o no.

La Flexibilidad laboral, sin embargo, no significa otra cosa sino que el patrón de acumulación capitalista ha cobrado un nuevo impulso: la acumulación de capital, como fuerza fundamental prácticamente rectora del devenir económico, ya no está sustentada en el viejo modelo de acumulación Fordista en sus distintos niveles económico, político y social (producción en masa, organización gremiales altamente representativa de los intereses del proletariado, y el llamado Estado de bienestar, respectivamente); se ha convertido en una acumulación flexible, que se manifiesta en deslocalización de la producción a nivel internacional, otredad<sup>141</sup> o individualismo e intervención mínima del Estado en todos sus aspectos.

En lo que respecta a las nuevas tecnologías y nuevos estilos de vida, la expansión de estas no solo engloba o subsume la dimensión o esfera de la producción agropecuaria, industrial o comercial; a la vez crea y capta nuevos imperios o nichos de mercado; nos encontramos ante una nueva modalidad de predominio del trabajo muerto sobre el trabajo vivo, de transición de la maquina mecánica a la máquina automatizada, de creciente autonomía de la maquina frente al trabajo. Se reivindican las tesis Marxianas: el medio de producción se contrapone al obrero y tales innovaciones poseen otra cualidad (nada nuevas, pero sí con un carácter refuncionalizado), a saber, la de dotar de continuidad a dicha actividad de trabajo.

---

<sup>141</sup> “[...] Termino extraño que se usa principalmente para indicar que no tengo derecho a hablar *en nombre de*, o quizá ni siquiera *sobre* otros, o que cuando hablo sobre ellos los <<interpreto>> a mi propia imagen [...] (Harvey, 2009: 138)



El mercado laboral, en este contexto, se ha aventurado a caracterizarlo en un estado de *Precariedad laboral* entendiendo este ultima, de acuerdo con Guadarrama et al [2012], como aquella situación en la que la condición de desenvolvimiento de la fuerza de trabajo dista de ser estable y segura, definiendo así la precariedad laboral en negativo, es decir, como un tipo de trabajo inestable e inseguro, en algunos casos como un trabajo de carácter estructural y persistente en el mundo del trabajo ; pese a la heterogeneidad del mundo del trabajo, la precariedad laboral incluye a los viejos y nuevos trabajos; los formales e informales; los manuales y los no- manuales; y los no calificados y muy calificados, puesto que el carácter precario de este lo explica su condición de inestabilidad e inseguridad, y no tal o cual nivel de salario, en detrimento de ser este alto o no.

Empero lo anterior, y explicando el núcleo de la nueva estructura del mercado laboral presentado más arriba, existe un reducido pero importante número de integrantes de la fuerza de trabajo altamente calificados, con capacidad para entender, implementar y manejar las nuevas pautas de innovación tecnológica y de orientación de mercado (Harvey, 2008: 211). En la medida en el capitalismo a la vez depende cada vez más de las fuerzas de trabajo intelectual para la acumulación y explotación de plusvalía relativa (o lo que denominamos aquí trabajo improductivo pero socialmente necesario) la significación de estas fuerzas de trabajo se nos presenta como una variables importante a considerar dentro de la dimensión social de la Gentrificación.

Para el caso peculiar de la ZMVM nos encontramos ante un proceso de refuncionalización del trabajo, similar al acontecido durante el siglo XIX cuando la transición de manufactura a gran industria, al incorporar las innovaciones tecnológicas de la mecánica y la máquina de vapor al proceso de trabajo, permitió prescindir de la fuerza del género masculino o de la *división sexual del trabajo* para así poder subsumir al trabajo femenino e infantil al proceso de trabajo; ahora se está verificando otra refuncionalización del trabajo, pero con toques un poco distintos: la utilización de estas tecnologías transversales permite, al igual que en estadios presentes del modo de producción capitalista, abreviar el tiempo de trabajo socialmente necesario.

El empleo y uso indistinto de dichas tecnologías ha trastocado la función social que antaño tenía la educación (desde el nivel básico hasta el doctorado), en específico la de la Universidad, como ente o mecanismo regulador (con carácter de “filtro”) de entrada al mercado de trabajo, para ahora delegar al mercado, vía competencia intraclase dicha función, debido a que el proceso de aprendizaje para utilizar dichas tecnologías no requiere una formación técnico-científica previa, ni siquiera de gran importancia para trabajos extremadamente calificados.

Unos cuantos, inmiscuidos exclusivamente en el desarrollo y diseño de nuevos productos y procesos, dictan y establecen el empleo de aquellas tecnologías que regulan el proceso de trabajo del obrero en la esfera productiva o del asalariado en la esfera de los servicios; es decir, las actividades catalogadas como de

trabajo simple y a la par al desarrollo de la tecnología, esfera del trabajo complejo<sup>142</sup>. A este respecto teóricos Marxistas como David Harvey, junto con los esbozos de Marx mismo, ponen de manifiesto la importancia de abreviar tanto en la producción como en el consumo el tiempo de rotación de capital, hasta lo que él denomina el tiempo de rotación socialmente necesario [Harvey D. (2009)].

Para el caso mexicano sin embargo veremos que este nuevo modelo de acumulación ha creado una amplia gama de nuevas actividades no productivas como aliciente y para contrarrestar la severa desindustrialización de nuestro país pero que ni por equivocación atacan el problema subyacente el cual se manifiesta en la práctica empresarial conocida como outsourcing<sup>143</sup>. Asimismo uno de los componentes que indujeron hacia el fenómeno observado al final del capítulo II de esta

---

<sup>142</sup> Al dilucidar cómo rigen las leyes de la acumulación de capital sobre el proceso de valorización, Marx diferencio dos categorías de trabajo: trabajo simple y trabajo complejo. La primera de ellas constituye la más básica de las relaciones capital-trabajo, tratándose de un trabajo social medio; con respecto al trabajo complejo o calificado se le considera a este así exclusivamente con respecto al trabajo social medio porque “es la exteriorización de una fuerza de trabajo en la que entran costos de formación más altos, cuya producción insume más tiempo de trabajo y que tiene por tanto un valor más elevado que el de la fuerza de trabajo simple.” Y en cuanto a su valor “la misma habrá de manifestarse en un trabajo también superior y objetivarse, durante los mismos lapsos, en valores proporcionalmente mayores.” (Marx, 2007: 239)

<sup>143</sup> Vislúmbrese el outsourcing no solo como método rapaz de desembarazarse del pago de las prestaciones laborales, sino también como forma novísima (subsumida al capital y a manera de apéndice del mismo) de comerciar con la fuerza de trabajo, mediando (y abreviando) el tiempo de compra y de venta entre el capital y trabajo.

investigación (la regeneración radical de la antigua zona industrial de la delegación Miguel Hidalgo), se explica a la luz de estas nuevas técnicas y formas organizativas de la producción: la implementación de estas tuvieron como consecuencia una ola de quiebras, cierres de plantas, desindustrialización y/o reestructuración, afectando a grandes corporaciones, que para el caso mexicano estuvieron representadas por General Motors, vitro y Chrysler.

Tabla 8. El contraste entre capitalismo organizado y desorganizado.

Capitalismo organizado	Capitalismo desorganizado
Concentración y centralización del capital industrial, bancario y comercial en mercados nacionales regulados	un poder de las corporaciones en rápido aumento se des-concentra en los mercados nacionales. Internacionalización creciente del capital y, en algunos casos, separación del capital bancario e industrial
Separación creciente de la propiedad y el control, y surgimiento de jerarquías gerenciales complejas	continua expansión de sectores gerenciales que organizan sus agendas individuales y políticas en discordancia con la política de clase
Crecimiento de sectores nuevos de la <i>intelligentsia</i> gerencial, científica y tecnológica, y de una burocracia de clase media	declinación relativa/absoluta de la clase obrera de mameluco
Crecimiento de las organizaciones y las negociaciones colectivas en el interior de las regiones y los Estados nacionales	disminución en la eficacia de las negociaciones colectivas nacionales
Los intereses del Estado y los del gran capital monopólico se asocian estrechamente, y se desarrolla un estatismo de bienestar basado en la clase	los grandes monopolios se independizan cada vez más de la regulación estatal y la burocracia y el poder centralizados del Estado son desafiados

Expansión de medios económicos y control sobre la producción y los mercados de ultramar	industrialización del tercer mundo y desindustrialización competitiva de países centrales que se especializan en servicios
Incorporación de intereses de clase diversos en una agenda nacional establecida por compromisos negociados y regulación burocrática	neta declinación de la política y las instituciones basadas en las clases
Hegemonía de una racionalidad científico-técnica	fragmentación cultural y pluralismo asociados a un menoscabo de las identidades tradicionales de clase o nacionales
Concentración de las relaciones capitalistas en relativamente pocas industrias y regiones	dispersión de las relaciones capitalista en muy diversos sectores y regiones
Las industrias manufactureras y extractivas son las principales fuentes de empleo	las industrias manufactureras y extractivas declinan, y prosperan las industrias de la organización y los servicios
Fuerte concentración y especialización regionales en los sectores manufactureros y extractivos	dispersión, diversificación de la división espacial-territorial de la fuerza laboral
Se buscan economías de escala por aumento del tamaño de la planta (y de la fuerza de trabajo)	el tamaño de las plantas disminuye por dispersión geográfica, se desarrollan sistemas globales de producción y subcontratación
Grandes metrópolis industriales dominan regiones a las que proveen servicios centralizados (comerciales y financieros)	las metrópolis industriales declinan y se generan serios problemas en los centros urbanos por la desconcentración hacia áreas semi-rurales o periféricas
La configuración ideológico-cultural del “modernismo”	la configuración ideológico-cultural del “posmodernismo”

---

Fuente: Lash y Urry (1987), citado por Harvey D. (2008)

La búsqueda por la abreviación de los tiempos de rotación bajo la acumulación flexible, entonces e íntimamente vinculado con la

tesis de la existencia de Gentrificación bajo la forma de boutiqueification, trajo aparejado desde la vista del consumo de una atención mucho mayor a las aceleradas transformaciones de las modas y a la movilización de todos los artilugios destinados a inducir necesidades bajo el contexto de recurrentes transformaciones culturales. Esto ha conllevado a una estética posmodernista que celebra la diferencia, lo efímero, el espectáculo, la moda, y sobre todo, *la mercantilización de las formas culturales*.

Esta necesidad imperante por abreviar el tiempo de rotación tanto en la producción como en el consumo, la búsqueda de información y el financiamiento, en conjunto, detonaron una ola de empleo en servicios.

La devaluación de los distintos componentes del capital<sup>144</sup>, expresión y fenómeno propio de crisis de sobreproducción o hiperacumulación como David Harvey la denomina, ya sea con arreglo a su valor (capital constante o capital variable) o con arreglo a su circulación (capital fijo y capital circulante), para el caso de la ZMVM derivó en la búsqueda de espacios más rentables para el capital, o que aseguraran mínimo la tasa media de ganancia. Esta fue, pues, la lógica de la reestructuración económica y reconfiguración espacial en México durante el neoliberalismo.

---

<sup>144</sup> “en términos simples, la devaluación significa rebajar o cancelar el valor [en sentido estrictamente marxista]” (Harvey, 2008: 204)

El capital ficticio<sup>145</sup> sobresale y se destaca como variable esencial que ha permitido la aceleración de las distintas fases de circulación del capital. Ya Marx había planteado la importancia del crédito para el régimen de producción capitalista como método para abreviar los tiempos de circulación del capital.

Para el caso del capital fijo y su conexión con la proliferación de desarrollos inmobiliarios de gran envergadura, este capital ficticio permite la absorción de los excedentes de capital por expansión geográfica a través del desplazamiento espacial de la circulación del capital mediante la producción y el consumo , lo que Harvey (2008) denomina reparación espacial implica ,entre otras cosas, nuevos espacios dentro de los cuales la producción capitalista pueda desarrollarse, el crecimiento del comercio y de las inversiones y la exploración de nuevas posibilidades para la explotación de la fuerza de trabajo.

La línea 12 del sistema de transporte colectivo Metro en la ciudad de México, contextualizando y en términos de movilidad intrametropolitana de la fuerza de trabajo, obedece a esta lógica de acumulación. Asimismo El caso de Santa fe en una escala micro regional, surgió como una necesidad imperante de la entrada masiva de empresas trasnacionales y/o mexicanas de relevante importancia económica en el contexto de la creación de

---

<sup>145</sup> Se define capital ficticio a aquel capital que tiene un valor en dinero nominal y existencia sobre documentos, pero que, en un momento dado en el tiempo, carece de respaldos en términos de la actividad productiva real o de activos físicos colaterales (Harvey, 2008: 206)

una zona tipo isla con ventajas situacionales relativas bajo la forma de renta diferencial (Harvey, 1990: 394).

El transporte de mercancía-objetos y mercancías-sujetos a través de infraestructuras físicas mediante la práctica generalizada y específica del capitalismo explicada y denominada aquí anulación del espacio por el tiempo, obedece a la lógica arraigada a través de siglos de dominio hegemónico del capitalismo, pero derivada del pasado comercial de este modo de producción, de visualizar el movimiento espacial como oscilaciones y fluctuaciones en el precio las mercancías: surge de esta manera la asignación de un precio al tiempo trabajo; en este contexto el comportamiento social de individuos y empresas de pugna por acceder a las ubicaciones más próximas ya sea al área de trabajo, de ocio o de abastecimiento de capital constante, forma parte de las diversas variables que constituyen la naturaleza cambiante y dinámica de la geografía del capitalismo.

*La tendencia social hacia la aceleración de los promedios del tiempo de rotación* hacia su el promedio social o por encima del socialmente necesario ha ocasionado la reducción de los horizontes temporales. Para el caso concreto de la ZMVM, la tendencia ha sido dual en cuanto a amplitud y envergadura: por un lado se encuentra el transporte masivo de mercancías-sujetos y pasajeros desde zonas “alejadas” del nodo central tipificada a través del tren suburbano; por el otro se encuentran esquema de circulación con tiempos de recorridos breves, y multiplicidad de estaciones.



La importancia de las estaciones intermedias en menoscabo del crecimiento urbano otrora era nula, pues un eje primordial de política pública y de economía política era abastecer a la ciudad de fuerza de trabajo abundante para la industria a través del transporte, en cuanto aparecía el transporte como base material que permitía (y permite aun) que una extensión del territorio sea urbanizable o no (Pozos, 2007: 200); ahora, se han implementado medios de transporte intrametropolitano que en cuanto a su contenido, al interior de, y sobre todo su diseño, obedece a cambios en los horizontes temporales y de fenómenos de compresión espacio temporal.

El control sobre el espacio y el tiempo dentro del capitalismo cobra vital importancia con respecto a otros modos de producción. Los distintos momentos de la circulación del capital en cuanto elementos de la ganancia, fundamentan el incentivo lógico de los capitalistas por controlar el tiempo de trabajo; y en la dimensión espacial de aquellos emplazamientos cuya ubicación permita la apropiación de ganancias extraordinarias.

El poder social derivado del ordenamiento espacial ventajoso tiene seria implicaciones para la distribución y redistribución del ingreso al interior de la ciudad. Para el caso del nodo central de la ZMVM y en específico el centro histórico, la provisión inequitativa de bienes públicos impuros<sup>146</sup> tales como servicios públicos y/o

---

<sup>146</sup> Los bienes públicos impuros son aquellos que, una vez producidos, son libres pero no equitativamente accesibles para todos los individuos de un sistema

actividades públicas, en un contexto de pugna entre grupos de interés desiguales, ha ocasionado el acaparamiento de espacios de recreación, ocio y cultura dirigidos o consumidos exclusivamente por estratos específicos de la población y sujetos a proceso de mercantilización. El lugar de consumo y el consumo de lugar se observan en su máxima expresión [Lefebvre H. (1969)]; asimismo, el dominio de las redes y espacios de comercialización le dan mayor significación a la categoría de renta de la tierra bajo sus distintas modalidades: en la calle Francisco I. Madero en la ciudad de México converge la renta absoluta, diferencial y de monopolio.

Las ventajas relativas de la localización en tiempos de crisis, paralelamente con la creación de nuevas necesidades, la vulgarización de usos y prácticas y la hegemonía de conductas de clase media, en la posmodernidad, tienden más a explotar las diferencias que las similitudes: las pequeñas diferencias contenidas en el espacio como abastecimientos, recursos, infraestructuras y cosas por el estilo han cobrado mayor significación y se ha enfocado mayor interés a estos en cuanto espacios de reproducción del capital.

La producción del espacio y la capacidad de influir en él, y en concreto ejemplificamos con caso del desarrollo de nuevo Polanco y plaza carso, es una opción real para el capital personificado; pero no para cualquier capitalista individual, sino solo para

---

urbano; son de libre acceso, pero suministrados a través de algún mecanismo de localización. (Harvey, 2007: 87)

aquellos en quienes el plusvalor puesto en marcha es capaz, por su masa y por estar taxonómicamente categorizado y personificado ya sea bajo la forma industrial, comercial o financiero, permite la distribución espacial de las inversiones en el transporte y las comunicaciones, en las infraestructuras físicas y sociales, o en la distribución de los poderes administrativo, político u económico.

La triada dialéctica neoliberalismo, globalización y privatización explota la ciudad sobre la base de ensalzar las cualidades espacialmente diferenciadas de ella e incorporar estos últimos a la lógica abarcadora del capital. Así, la *tourism Gentrification* surgió como acción y estrategia deliberada de pueblos y poderes que, alineándose al esquema de reproducción del capital, modificaron estos espacios a fin de que resultasen más atractivos para el capital de gran movilidad.

Tabla 9. Las olas de desarrollo de la Gentrificación.

	1960	1970	1980	1990	2000
Nombre de la ola		Primera ola	Segunda ola	Transición	Tercera ola
Característica principal		Gentrificación esporádica	Expansión y resistencia	Transición	Gentrificación global
		Proceso aislado	Proceso común en ciudades pequeñas	Época de recesión económica mundial	Estrategia generalizada para la acumulación de capital.
		dirigido por el Estado de bienestar	“no globales”		Gentrificación asistida
Características del proceso		Pequeños barrios	Espíritu empresarial		Capital a gran escala y gobierno

	noreste de Estados Unidos y Europa occidental	de empuje al proceso. y Empresarialismo urbano y fenómeno de libre mercado	al intervencionista. Destacado papel del Estado en la Gentrificación
Perfil del Gentrificador	Pioneros, reinversión en actividades de alto riesgo	Artistas, empresarios-emprendedores y YUPPIES	Degentrificadores, súper-Gentrificación
Aliados	Sector privado apoyado por el Estado	Asociaciones público privadas, subsidios estatales.	Desarrolladores, gobierno federal y local facilitan proceso.

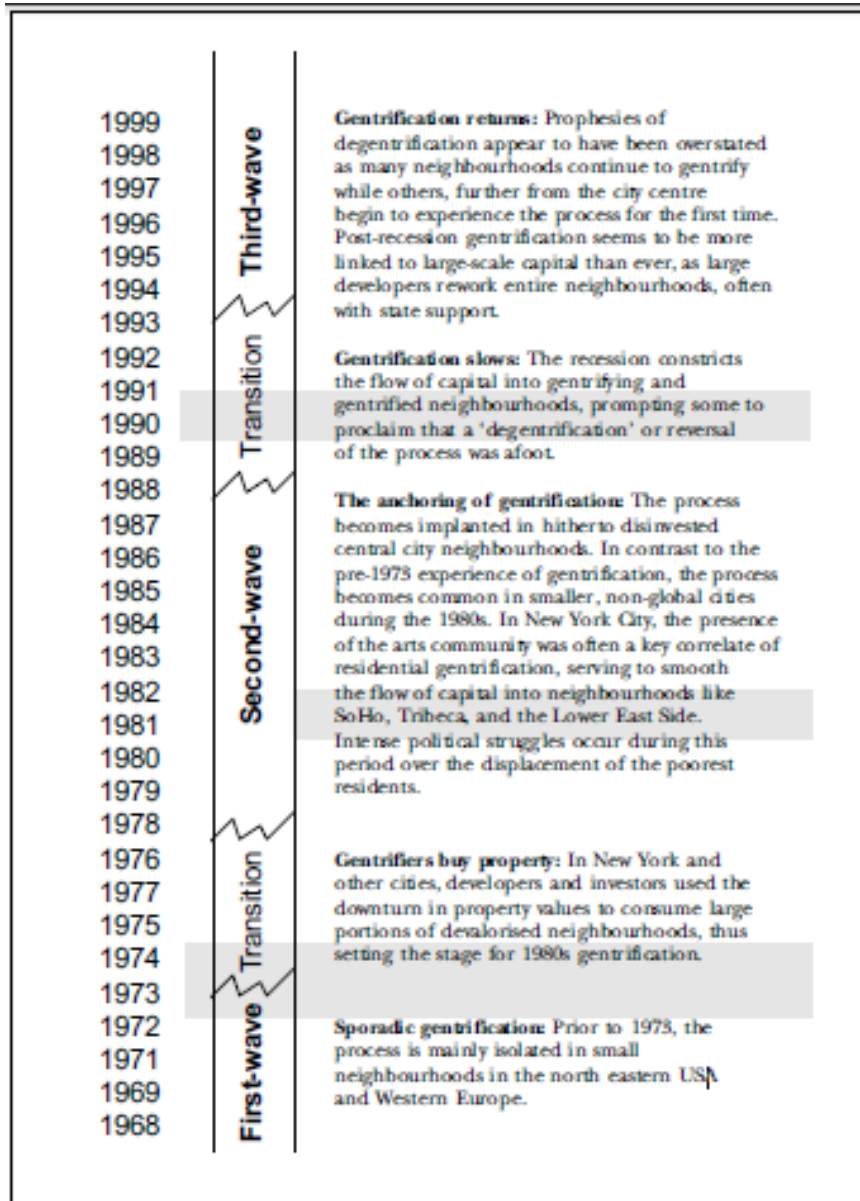
Fuente: Elaboración propia en base a Lees et al. (2008) y Coloquio internacional de estudio de la Gentrificación en México y América latina. (2014) México.

La organización espacial eficiente como denominó aquí o coherencia estructurada [Aydalot L.(1974) citado por Harvey D. (2009)] es la condición y premisa básica en toda ciudad dominada por el modo de producción capitalista, en la cual espacio y territorio convergen y se yuxtaponen en una forma física espacial específica. Engloba la producción (sus formas y las tecnologías que emplea), el consumo (el nivel y estilo de la clase trabajadora y de la burguesía), la circulación (patrones de demanda y oferta de trabajo) y la reproducción social (las infraestructuras físicas y sociales). Esta puede expresarse bajo la forma de puntos (comercios, escuelas, hospitales), líneas (redes de transporte), áreas (divisiones políticas como delegaciones o municipios, zonas

de conservación ecológica) y volúmenes (edificios). (Harvey, 2007: 86).

El talón de Aquiles de los teóricos de la Gentrificación, en cuanto a la dificultad de estos por explicar y arribar a un consenso ampliamente aceptado sobre el fenómeno, estriba, como aporte personal del autor y como derivación lógico-deductiva de los trabajos de David Harvey (Harvey, 2007: 291) en la miopía académica y científica de reconocimiento de la tremenda similitud de las relaciones sociales de producción inmersas entre los distintos estudios de caso del fenómeno, que a pesar de los diversos tipos, formas y especificidades de las políticas sociales, tradiciones culturales, disposiciones político-administrativas, derecho e instituciones específicas, tienen un factor común y similitud esencial cuyo núcleo es la base económica de la sociedad capitalista. El modo de producción dominante, capitalismo, deriva de un urbanismo y forma de ciudad específica que asegurara la realización de las condiciones objetivas de dicho modo de producción. Al igual que en las ciencias duras, las leyes sociales del capitalismo, y en específicos las leyes de la circulación del capital (Harvey, 2008: 375), son coherentes en los países capitalistas de un *mall* a otro, de un barrio a otro, de una ciudad a otra, y de una nación a otra.

Esquema 7. Evolución Histórica de la Gentrificación según Hackworth y Smith.



Fuente: Hackworth and Smith (2001).

Las proliferación de las nuevas formas culturales fundadas en la moda, la nostalgia, el pastiche y el kitsch, visto desde la óptica de la crítica de la economía política, se sustentan en la demanda creciente y relativo buen poder de compra de aquella amorfa clase media cuya base económica se sustenta en el surgimiento de las nuevas ocupaciones de cuello blanco en las finanzas, las transacciones inmobiliarias, el derecho, la educación, la ciencia y los servicios empresariales, formación social denominada “la masa cultural” [Bell D. (1978), citado por Harvey D. (2008)].

*La articulación espacial de los diversos sistemas mercantiles* (Harvey, 1990: 377) tales como el financiero, de mercancías, etcétera propios y específicos de la ZMVM explica gran parte de la configuración espacial característica de esta, y de cómo al interior de ella una ley del valor específica se desenvuelve. Observamos para el caso específico de la industria del transporte, el cambio a perpetuidad de esta en función del capital subsumida formal (cambios en las relaciones de propiedad) y realmente (cambios en el contenido), cuyo caso más representativo es el del tren suburbano del Valle de México y cuya significación implica el trastocamiento de espacios relativos y la modificación recurrente de el costo y el tiempo de las distancia en virtud del desarrollo de los medios de transporte sin ninguna correspondencia con las distancias geográficas (Harvey, 1990: 380). La competencia espacial (Harvey, 1990: 391), es decir, la competencia por las situaciones y sitios más favorables, por zonas y nichos específicos de mercado, ha conllevado *solamente contemplando nuestro*

*periodo de estudio* la reconfiguración continua (sobre la ya de por sí reconfigurada) de la geografía del capitalismo mexicano, y cuyos principales frentes ahora han sido con un énfasis importante en la esfera del consumo.

Las futuras implicaciones que para la dinámica de la acumulación tendrá el importante boom inmobiliario observado a partir del bando número 2 debe interpretarse y cuestionarse a la luz de las peculiaridades del capital fijo. Prescindiendo del problema de la realización, la *inercia geográfica y temporal* (Harvey, 1990: 396) de este tipo específico de capital y el tiempo de rotación sumamente extenso del mismo (en el cual entre más extenso sea su tiempo particular de rotación mayor será la inercia geográfica y temporal a la cual este expuesto), impondrán límites económicos y excluirá, momentáneamente, al capital de esta esfera particular de la producción a expensas quizá de la devaluación por cambio tecnológico o reconfiguración espacial forzada.

En el contexto de la devaluación del capital fijo, sin embargo, resulta interesante resaltar la importancia de la categoría renta y el carácter mediador que tiene esta en cuanto estrategia del capital para evitar los costos derivados de la devaluación mediante la circulación de este a través del ambiente construido; es decir, aparece la renta en cuanto opción de los capitalistas de acceder a aquellos valores de uso con carácter de capital incrustado en la tierra (Harvey, 1990: 398) sobre una base anual o “libre para el servicio”, a fin de evitar devaluación de su capital, resultando ventajoso la propiedad de aquellos en manos de otros capitalistas.



De esta manera la renta, en cuanto base del precio de la tierra, opera asignando capital y trabajo, sirve de guía a la ubicación de la producción, intercambio y consumo futuros, determina la división geográfica del trabajo y la organización espacial de la reproducción social. (Harvey, 1990: 399)

No solamente al interior de las infraestructuras físicas conocidas como condiciones generales de la producción ni al interior del capital fijo, sino también al interior de las infraestructuras sociales la circulación del capital se hace latente. Las infraestructuras sociales no son sino otro nombre con el cual diversos autores de tradición marxista principalmente denominan a aquella superestructura erigida sobre la base económica de una sociedad que da significación al modo de producción en cuestión (Harvey, 1990: 403) en general regulan la relación entre el capital y el trabajo pero también contribuyen, a través de una serie de instituciones, a la reproducción de la fuerza de trabajo, a la vida cultural de los sujetos y en casos específicos brindan medios de control ideológico o de vigilancia y represión. Para el caso de las ciudades bajo el capitalismo, se les destaca por su papel como “momentos” de realización del plusvalor al interior de ellas, si bien por ellas mismas o las corrientes de valor que representan no producen plusvalor por sí mismas, sino que se apoyan en el plusvalor y la producción del mismo (Harvey, 1990); para el caso de esta investigación y en concreto de este capítulo su importancia subyace como fuentes de demanda agregada para la economía en virtud de la multiplicidad de sujetos empleados en

ellas (el paralelismo con la descripción teórica de los trabajos improductivos ha de notarse) y su carácter coadyuvador en la configuraciones espaciales específicas a través de instrumentos jurídicos, regulaciones y normatividades en materia urbanística con el carácter de inversiones diseñadas para el fomento de las condiciones sociales favorables a la producción de plusvalía.(Harvey, 1990: 404). Cabría reflexionar si el esquema que presenta la ZMVM encaja más con uno de centro de consumo de las clases consumidoras como menciona Harvey (1990) versus el propuesto por Sassen (2006) con las ciudades globales de supremacía y hegemonía mundial, en cuanto la ZMVM como centro de consumo no tiene base alguna local en la producción de plusvalía, y las clases consumidoras de tipo ideológico, administrativo o de investigación representan una fuente de demanda agregada para con el resto del país a través de *redistribuciones geográficas del plusvalor*. En otras palabras la producción geográfica de plusvalor se ha separado de su distribución geográfica, que a escala de ciudades se expresa como la separación de la producción y la distribución social (Harvey, 1990: 444).

La base económica en el capitalismo sobre el fundamento de la producción dirigida hacia la producción de los valores no puede, como observamos en el capítulo I de esta investigación, desasociarse de la distribución; es decir, la distribución en el capitalismo debe forzosamente revestir una forma capitalista, y son los medios de transporte y comunicación sumamente

desarrollados los que dotan de significación a las configuraciones espaciales propias del capitalismo, junto con la inversión en infraestructuras sociales en cuanto campo ideal para la absorción del capital excedente acumulado (Harvey, 1990: 405), lo que en su tiempo fue denominada producción inducida por el Estado [Mattick P, (1968)].

Tabla 10. El contraste entre el Fordismo y la acumulación flexible.

Producción Fordista (basada en economías de escala)	Producción justo a tiempo (basada en economías de alcance)
<b>A. EL PROCESO DE PRODUCCION</b>	
producción en masa de bienes homogéneos	producción en series pequeñas
Uniformidad y estandarización	producción flexible y en series pequeñas de variedad de tipos de producto
se mantienen stocks e inventarios que amortiguan las variaciones	se trabaja sin stocks
la calidad se controla ex-post (los desechos y errores se detectan después)	el control de calidad es parte del proceso (detección inmediata de errores)
los desechos se ocultan en los stocks permanentes	las partes defectuosas se desechan inmediatamente
se pierde tiempo de producción por los largos periodos de preparación, las partes defectuosas, los cuellos de botella en inventarios, etc.	se reducen los tiempos perdidos y disminuye " la porosidad de la jornada de trabajo"
impulsado por los recursos	impulsado por la demanda
integración vertical y (en algunos casos) horizontal	integración por subcontratación (casi) vertical
reducción de costos por el control sobre los salarios	aprendizaje por la práctica, integrado en una planificación de plazo largo
<b>B. EL TRABAJO</b>	
una sola tarea por obrero	tareas múltiples
Pago por rendimiento (basado en la definición de la tarea)	remuneraciones personales (sistema de créditos complejo)

alto grado de especialización en la tarea	se elimina la incumbencia estricta
ninguna o escasa formación en la tarea	se dedica mucho tiempo a la formación en la tarea
organización vertical del trabajo	organización del trabajo más horizontal
no se hace experiencia de aprendizaje	aprendizaje en la práctica
énfasis en una aminorada responsabilidad del obrero (disciplinamiento de la fuerza de trabajo)	énfasis en la co- responsabilidad del obrero
no existe seguridad en el empleo	elevada seguridad en el empleo para los obreros del núcleo (empleo vitalicio). Sin seguridad y malas condiciones laborales para los obreros temporarios

### C. EL ESPACIO

especialización espacial	funcional	agrupamientos y conglomerados espaciales
(centralización/descentralización)		
división espacial del trabajo		integración espacial
homogenización de mercados laborales regionales (mercados de trabajo segmentados espacialmente)		diversificación del mercado laboral (segmentación del mercado de trabajo en un mismo lugar)
se toman componentes y subcontratistas de todo el mundo		proximidad espacial de firmas cuasi integradas verticalmente

### D. EL ESTADO

Regulación		desregulación/re-regulación
Rigidez		Flexibilidad
negociación colectiva		división/individualización, negociaciones locales o por empresa
socialización del bienestar (Estado de bienestar)		privatización de las necesidades colectivas y la seguridad social
estabilidad internacional por medio de acuerdos multilaterales		desestabilización internacional; crecen las tensiones geopolíticas
Centralización		descentralización y mayor competencia entre regiones y ciudades
ciudad/ Estado "subsidiarios"		ciudad/Estado "empresarios"
intervención indirecta en los mercados con políticas de ingresos y precios		intervención estatal directa en los mercados por procuración
políticas regionales nacionales		políticas regionales " territoriales" (bajo la

	forma de terceros)
las empresas financian la investigación y el desarrollo	el Estado financia la investigación y el desarrollo
la industria impulsa la innovación	el Estado impulsa la innovación

E. LA IDEOLOGIA

consumo en masa de bienes de consumo durable: la sociedad de consumo	consumo individualizado: cultura "yuppie"
Modernismo	Posmodernismo
totalidad/reforma estructural	Especificidad/adaptación
Socialización	individualización; "la sociedad del espectáculo"

---

Fuente: Swyngedouw, E (1986), citado por Harvey D. (2008)

La ZMVM ha presentado diversas mutaciones y reconfiguraciones espaciales en virtud de la implantación del modo de producción capitalista. El cambio en las distancias relativas derivadas de los adelantos en el transporte y las comunicaciones [Harvey: límites] han hecho que los entes de gobierno hayan venido modificando la conceptualización de ZMVM, desde lo que se denominaba el antiguo casco de la ciudad, hasta la última conceptualización de ZMVM de INEGI, megalópolis [Garza G. 2012]. Cualquiera que sea el método de conceptualización ha de notarse que en estos procesos queda de manifiesto la cualidad exclusiva del capitalismo de presentar los linderos regionales sumamente borrosos y sujetos a continuas modificaciones gracias a la búsqueda continua de la tasa de ganancia media, o lo que denominamos aquí aspecto espacial de la baja tendencial a tasa de ganancia.

La devaluación en cuanto determinación social explica gran parte del fenómeno mismo de la Gentrificación y de la forma específica

del ambiente construido de la ZMVM. Específica temporal y espacialmente, la devaluación “no se trata de que un proceso de trabajo determinado no pueda funcionar en lo absoluto en determinado lugar, sino de que no puede generar por lo menos la tasa media de ganancia” (Harvey, 2008:428). En algunos casos derivada de la implementación de tecnologías superiores del sector de la construcción en el mercado de la vivienda como observamos en el fenómeno de la Gentrificación (nuevos materiales de construcción, técnicas de construcción rediseñadas o refuncionalizadas o arquitectura novedosa), o en otros derivada de cambios en la situación explicadas por la *transformación de situaciones superiores en inferiores*, la reestructuración continua de las configuraciones espaciales por medio de revoluciones en el valor nos da una idea de lo que es la competencia por el espacio en la economía del espacio.

La respuesta al problema de la inercia geográfica ha sido la refuncionalización del contenido del ambiente construido: Dado que la circulación de capital, debido a la supremacía del capital fijo sobre el capital circulante y del capital constante sobre el capital variable, queda atrapada cada vez más dentro de infraestructuras físicas y sociales inmóviles que otrora desempeñaban ciertas funciones y apoyaban cierta clase de producción, de procesos de trabajo, de arreglos distribucionales y de pautas de consumo (Harvey, 1990), tanto las estructuras espaciales como las corrientes espaciales de plusvalor se han modificado, a la luz de lo cual los clásicos modelos de uso de suelo urbano no han perdido

su aceptación teórica pero que la transición del modelo de acumulación Fordista a la acumulación flexible han dotado de matices no antes vistos a las configuraciones espaciales del capitalismo.

La producción de configuración espaciales en cuanto expresiones espaciales y temporales de la dinámica de la acumulación es y forma parte de los distintos momentos constitutivos de circulación de capital en la dimensión geográfica y tangible de la economía real, igual o mayor importante que los métodos de producción de plusvalor al interior de la gran industria.

# **CAPITULO IV. CRISIS EN LA REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO DE LA ZMVM: LA ACTUALIDAD DE LA CRÍTICA DE LA ECONOMIA POLITICA**

## **1. INTRODUCCIÓN**

La producción y reproducción de la mercancía fuerza de trabajo está en crisis: su causa, la actual fase capitalista de corte neoliberal cuyo génesis dio pie a la reestructuración tecno-económica perpetrada por la clase capitalista en los albores de la década de los setentas del siglo pasado, llamada ahora neoliberalismo. Mistificada bajo las premisas de libertad individual, libre comercio y libre mercado (exacerbando la superioridad de este último como ente asignador de recursos) la actual fase de desarrollo capitalista le ha brindado peculiaridades nunca antes vistas al proceso de producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Si bien este proyecto de clase (y punto de inflexión en la historia del capitalismo como de producción dominante) fue diseñado para restaurar y consolidar el poder de clase que, so pena de sucumbir, ocurría en países hegemónicos del norte industrializado<sup>147</sup>, el carácter global del sistema capitalista permitió

---

<sup>147</sup> Margaret Thatcher y Ronald Reagan, en Inglaterra y Estados Unidos respectivamente, fueron los pioneros en poner en práctica las primeras versiones de política económica monetarista o neoliberal.



la expansión sin precedentes de la ofensiva burguesa tanto por métodos coercitivos<sup>148</sup> como no coercitivos<sup>149</sup> y que, para el caso de América Latina, desembocó en la total homogenización e imposición de una política económica específica conocida como el consenso de Washington<sup>150</sup>.

Así, la tensión por mantener el status Quo del modo de producción específicamente capitalista, por un lado, y la restauración/reconstitución del poder de clase dirigente, por el otro, dio paso(vía privatización y mercantilización)a la apertura de nuevos campos para la acumulación de capital, en 1) aquellas esferas de la producción consideradas más allá de los límites establecidos por los cálculos de rentabilidad y 2)servicios dedicados a la reproducción de la fuerza de trabajo (salud, educación, vivienda)obtenidos, previamente, por la clase obrera mediante una encarnizada lucha de clases<sup>151</sup>, bajo la tutela del

---

<sup>148</sup> Nos referimos al experimento económico ocurrido durante la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile a inicios de la década de los setentas.

<sup>149</sup> El descenso en la tasa de ganancia observada en las economías desarrolladas puso en cuestión el patrón de acumulación keynesiano adoptado tras la Segunda Guerra Mundial que, empero haber devenido en una etapa de acumulación de capital jamás antes vista, parecía claramente agotado.

<sup>150</sup> La crisis de la deuda en Latinoamérica fue utilizada como un llamado a “poner sus casas en orden” tanto por el Washington político (políticos y altos funcionarios) así también como por el Washington tecnocrático (la Reserva Federal estadounidense y los organismos financieros internacionales).

<sup>151</sup> Los avances de productividad alcanzados durante las etapas de auge del Fordismo-Taylorismo dieron lugar a la obtención de diversas prestaciones y “privilegios” para la clase trabajadora: servicios médicos, seguro de desempleo, salarios crecientes, contratación colectiva, etcétera.

Estado benefactor<sup>152</sup>, ocasionando un desmantelamiento de los marcos normativos elaborados para proteger a la fuerza de trabajo, anteponiendo, en sí, los dictados del capital sobre los derechos de los “ciudadanos”. En la medida en que estos ahorros en el gasto público no devienen en disminución alguna del pago de los impuestos de los trabajadores, todo ello se manifiesta en un nuevo recorte al salario de los trabajadores y en una precarización de sus formas de vida.

Todos estos procesos han supuesto una transferencia de activos de la esfera pública y popular a los dominios de lo privado, una cesión de los derechos de propiedad sobre lo común a los privilegiados de clase; Algunos de ellos, empero estar o haber estado respaldados por el poder del Estado, revestidos bajo la forma de venta pura y simple de la gestión de los servicios públicos, concesiones, licitaciones, asociaciones público-privadas, etc., no dejan de ser más que una de las nuevas modalidades de acumulación originaria: Acumulación por desposesión.<sup>153</sup>

Bajo esta línea de pensamiento el presente ensayo tendrá por objeto de estudio el análisis de la actual crisis en la producción y

---

<sup>152</sup> Antaño, la gestión de las actividades dedicadas a brindar los servicios sociales (salud, educación, vivienda, alimentación, abasto, seguridad, transporte público, fondos para el retiro, etc.) era dominada por el sector público en su conjunto, es decir, bajo un Estado corporativo.

<sup>153</sup> Harvey en *Breve historia del neoliberalismo* enumera los distintos métodos bajo los cuales opera esta nueva modalidad de acumulación originaria, que se basa en cuatro ejes principales: Privatización y mercantilización, Financierización, gestión y la manipulación de la crisis y Redistribuciones estatales de la riqueza.

reproducción de la fuerza de trabajo, y el trastocamiento a la luz de la crítica de la economía política, como manifestación de la actual crisis sistémica del capitalismo, bajo la modalidad del capitalismo neoliberal, forma decadente del modo de producción específicamente capitalista.

Se abordaran 2 temas en específico, primero, se especificaran los factores que atentan contra la reproducción de la fuerza de trabajo y, segundo, se mencionaran las posibles salidas a tal coyuntura y la respuesta de la clase obrera a la oleada de privatización y desposesión del presente siglo.

*¿Qué factores, a la luz del actual capitalismo neoliberal globalizado, mantienen a la producción y reproducción de la fuerza de trabajo en condición de crisis permanente y cuáles son las dificultades de su salida?*

En sí la actual crisis reproductiva que atañe tanto al ejército industrial en activo, como al ejército industrial de reserva y las diversas formas que reviste esta sobrepoblación relativa<sup>154</sup>, tiene por raíz el retorno de lo que Marx llamó “Acumulación Originaria”.

Hablando en sentido estricto, y sobre todo en términos marxistas, el capitalismo de corte neoliberal ha estado operando desde su génesis distintas modalidades de acumulación originaria del

---

<sup>154</sup> Marx (2007) distingue 3 formas distintas que puede adoptar la sobrepoblación relativa: fluctuante, latente y estancada.

capital tanto en la forma básica concebida por Marx<sup>155</sup>, como distintas combinaciones de ésta, específicas al actual fase de desarrollo capitalista: nos referimos en particular a dos<sup>156</sup> modalidades recientes de acumulación originaria:

La acumulación originaria salvaje residual: como su nombre lo indica, esta forma de acumulación consiste en el despojo a los productores directos de lo que quedaba por arrebatarse, fundamentalmente en el despojo del suelo y de lo que en el ahí: agua, minerales, biodiversidad, etc., e, incluso, involucra a la cultura y los conocimientos ancestrales de diversas comunidades indígenas. El término “salvaje” indica que el capital, no conforme con el plusvalor y la superexplotación de la fuerza de trabajo, recurre a arrebatarse de la población su riqueza natural y su riqueza cultural.

La acumulación originaria terminal: se distingue de la anterior porque involucra la tendencia a desaparecer con la vida de la clase obrera y de la humanidad y aún con la del propio capitalismo; el ejemplo más fehaciente: el daño a la biosfera ocasionado por la emisión desmesurada de los gases de efecto invernadero (GEI).

---

<sup>155</sup> En *El Capital* Marx define a la acumulación originaria como el proceso de escisión entre el productor directo y sus medios de producción, el punto de partida y condición previa de la acumulación capitalista; consistió en la transformación de las relaciones sociales de producción no capitalistas a relaciones de capital.

<sup>156</sup> Veraza J. (2007)

Estas novísimas modalidades de Acumulación Originaria han devenido en la gestión capitalista de los servicios dedicados a la reproducción de la fuerza de trabajo, que, a consecuencia de la búsqueda insaciable por altas tasas de ganancia y una proporción cada vez mayor de tasa y masa de plusvalor con respecto del capital inicial adelantado, ha desencadenado distintas crisis reproductivas en los valores de uso que integran los medios de subsistencia de la clase trabajadora. Sin embargo valdría la pena mencionar previamente, como referente teórico y a manera de ilustración, el papel que juega la fuerza de trabajo, primeramente, en la reproducción simple y ampliada de un capital individual para posteriormente analizar el papel de esta en la reproducción social global.

## 2. REPRODUCCIÓN SIMPLE Y REPRODUCCIÓN AMPLIADA

Para el caso de un capital individual si bien:

*“desde el punto de vista de una interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo proceso de reproducción [...] las condiciones de la producción son, a la vez, la de la reproducción”<sup>157</sup>*

los procesos de reproducción simple y ampliar son por entero distintos: por un lado la reproducción simple implica el mero consumo del plusvalor extraído(bajo la forma de rédito devengado

---

<sup>157</sup> (Marx, 2007:695)

por el capital) durante el proceso de valorización del capital adoptando la máscara de fondo de consumo de la clase capitalista, es decir, la mera reiteración del proceso de producción en la misma escala; en cambio, el proceso de reproducción ampliada del capital presupone el uso o empleo productivo del plusvalor como capital, o sea, la reconversión del plusvalor en capital, estrictamente la concatenación de una acumulación de capital.

En principio, y siendo totalmente indistinto el que se verifique, para un capital individual, una reproducción simple o ampliada, el proceso de valorización se efectúa de la misma manera: el capitalista adelanta una suma inicial de valor al proceso de producción, con arreglo a obtener un excedente de valor por encima de la suma del valor de los elementos constitutivos del producto; esta suma inicial de valor se compone, de un lado, por la parte del capital que se transforma en medios de producción, es decir, materias primas, materiales auxiliares y medios de trabajo, capital constante; y por otra parte por una suma de valor convertida en fuerza de trabajo, capital variable. Esta última suma de valor la que nos interesa.

El capital variable constituye la forma histórica particular bajo la que se manifiesta el fondo de medios de subsistencia o fondo de trabajo que requiere el obrero para su autoconservación y reproducción. Al adoptar, posteriormente, el capital variable la forma transmutada del salario, el gasto por parte del obrero del dinero obtenido a cambio de la venta de su fuerza de trabajo para

su conservación y reproducción, se convierte en consumo productivo en la medida en que los medios de subsistencia consumidos por él devienen en el proceso consuntivo más importante: la producción y reproducción del medio de producción más importante, el obrero.

Así, el consumo individual y el consumo productivo del obrero en el proceso de producción se distingue esencialmente porque:

*“en el uno, el obrero pertenece como fuerza de trabajo al capital y está incorporado al proceso de producción; y en el otro, se pertenece a sí mismo y ejecuta actos vitales individuales al margen del proceso de producción.”<sup>158</sup>*

Es decir, el consumo individual del obrero es improductivo para sí mismo, pero productivo para el capitalista, como proceso de valorización del factor subjetivo creador de riqueza.

### **3. REPRODUCCIÓN SOCIAL GLOBAL**

Visto en estos términos, el consumo individual del obrero constituye en líneas generales un elemento del proceso de reproducción del capital. ¿Pero qué del papel del obrero en el proceso de reproducción social global? Si bien inicialmente su consumo individual vela por su propia conservación y reproducción, el fin mismo es, mediante la destrucción de los

---

<sup>158</sup> (Marx, 2007: 702)

medios de subsistencia una vez consumidos, cuidar que los obreros reaparezcan constantemente en el mercado de trabajo. Es decir, el proceso capitalista de producción busca reproducir y perpetuar las condiciones de explotación del obrero, a enfrentarse en el mercado el capitalista como comprador de fuerza de trabajo y al obrero como vendedor de la misma.

*“El proceso capitalista de producción [...] produce y reproduce la relación capitalista misma: por un lado el capitalista, por la otra el asalariado”.*<sup>159</sup>

El obrero, separado de sus propios medios de objetivación y efectivización se ven empujado a enfrentarse en el mercado con el poseedor de valor o de dinero a fin de allegarse de los medios de subsistencia necesarios no sólo para su conservación sino también para engendrar nuevos obreros.

La incorporación de fuerza de trabajo al proceso de producción se presenta así de manera con: su propio trabajo (el del obrero) ingresa a este convertido en ajeno, apropiado por el capitalista ha incorporado a su capital; dichos trabajos y objetiva posteriormente durante el proceso, con un producto ajeno, de la misma manera en cómo ingresó la fuerza de trabajo, como trabajo ajeno. En otras palabras, el obrero ingresa al proceso de producción con su simple fuerza de trabajo, despojado de los medios para hacer efectiva su riqueza. El obrero sale del proceso de producción tal

---

<sup>159</sup> (Marx, 2007: 712)



como entró en el punto es que, pues, el fundamento del proceso capitalista de producción, tal como lo concibió más:

*“esta constante reproducción o perpetuación del obrero es la condición de la producción capitalista”<sup>160</sup>.*

A su vez, el proceso de acumulación de capital, mediante un continuo cambio cualitativo en la composición orgánica del capital( a través de un aumento ininterrumpido de su parte constitutiva constante a expensas de su parte constitutiva variable) produce una población obrera relativamente excedentaria con respecto a las necesidades medias de valorización del capital; es decir, dado que la demanda de trabajo está determinada por la parte constitutiva variable que se devenga en salarios y no por la magnitud global del capital, con el acrecentamiento de este en efecto, aumenta en términos absolutos su parte constitutiva variable(demanda de trabajo), pero en términos relativos en proporción constantemente decreciente.

*“La población obrera, pues, con la acumulación de capital producida por ella misma, produce el volumen creciente los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria”<sup>161</sup>*

Es esta ley de población peculiar al modo de producción capitalista la que obliga, por una parte, al trabajo excesivo de la parte ocupada de la clase obrera, que so pena de perder su

---

<sup>160</sup> (Marx, 2007: 702)

<sup>161</sup> (Marx, 2007: 785)

empleo se ve obligada a someterse a los dictados del capital; y a la inversa, la presión redoblada que ejerce el ejército obrero inactivo (quienes se ven forzados al ocio forzoso) obliga a los ocupados a venderse por cada vez menos.

### Crisis hídrica

Cosas que, antaño, no estaban en venta en el carácter de no mercancía<sup>162</sup> o bien por pertenecer a la categoría de “bienes comunes” heredados por la sociedad en general como conjunto de derechos compartidos, pueden devenir, en la actual fase de desarrollo, en mercancías. La contradicción cualitativa<sup>163</sup> provienen de la imposición de un precio por parte de los “poseedores” del bien en cuestión; pero, para ser los poseedores de dicho bien tuvieron que hacerse del en un tiempo pretérito, legal o ilegalmente. Es ese el momento histórico particular por el que atraviesa actualmente el agua, y que ha desembocado en una crisis hídrica a nivel planetario. Es decir, la actual gestión capitalista del “bien” agua ha conllevado que ésta sea mercantilista y comercializar, sin tener, de hecho, el carácter de mercancía. Los que sí pueden devenir en mercancía son los

---

<sup>162</sup> Según la teoría del valor trabajo, concebida por los economistas clásicos y llevada a su máxima plenitud por Marx, las cosas valen por el trabajo humano que incorpora en ellas, es decir por el trabajo humano que cuesta producir las. Así, bajo esta concepción, cosa que no contengan ni un solo átomo de trabajo humano objetivado no puede devenir, por tanto, en mercancía.

<sup>163</sup> “cosas que en sí y para sí no son mercancías [...] pueden ser puestas en venta por sus poseedores, adoptando así, merced a su precio, la forma mercantil. (Marx, 2007, 125)

procesos Hidroútiles<sup>164</sup>, en la medida en que ellos son producto del trabajo humano y contienen valor. Sería útil mencionar los distintos mecanismos de privatización y mercantilización del agua que se llevan a cabo en el mundo. Existen tres:

el primer modelo implica la venta pura y simple por parte de los gobiernos a empresas privadas de los servicios de tratamiento y su ministro del agua pública.

El segundo modelo consiste en la concesión por parte de los gobiernos de licencias de exportación del suministro público de agua y

en el tercer modelo los gobiernos contratan a una empresa para que gestione el servicio de agua a cambio de un precio administrativo.

Pero, entonces, si la actual era de globalización económica tiene por premisa el relevo de instituciones públicas y empresas públicas por otras privadas por considerar a estas últimas más eficientes, ¿de dónde proviene, pues, la actual crisis hídrica que atañe al valor de uso esencial (el agua) para la reproducción de la fuerza de trabajo? Proviene de la comercialización y sobreexplotación de los recursos hídricos escasos, así como del sobreprecio que el capitalista neoliberal añade a la mercancía.

---

<sup>164</sup> Por procesos Hidroútiles entendemos aquellos procesos laborales que permitan volver al agua útil; nos referimos a los procesos de extracción, purificación embotellamiento, refrigeración, etc., procedimientos que añaden valor al agua y que por tanto pueden ser mercancías.

El agua-mercancía ha pasado a formar parte del salario cuando anteriormente era una condición previa al salario y, empero, seguir siendo una condición inmediata de los medios de vida de los seres humanos y, concretamente, de la fuerza de trabajo. La confusión entre los procesos Hidroútiles (que contienen valor y si pueden ser mercancía) y el agua en sí que no contiene ni puede contener valor pone en jaque la reproducción de la fuerza de trabajo mediante la privatización y expropiación del agua, encubierta como una transacción comercial. Así, ahora el obrero debe pagar por él “bien” agua, formando ahora este es parte del salario y, paradójicamente, no era conocido como tal por el capitalista. A la luz de estas circunstancias la privatización del agua implica así una deducción ilegal de salario y, lo más importante, una precarización en la reproducción de la clase trabajadora.

#### **4. CRISIS ALIMENTARIA**

No sólo los elementos vitales para la vida humana (el agua, el aire, el suelo, etc.) están en riesgo clínico en crisis, sino también los elementos que proporcionan al organismo las sustancias necesarias para mantenerse con vida: los alimentos; tanto en su contenido como la forma de producción y distribución de los mismos.

Cadena alimentaria Vs red alimentaria

de un lado, la producción y distribución de alimentos está dominada por un modelo alimentario agroindustrial basado en una multiplicidad de cadenas o eslabones sucesivos de empresas que se desenvuelve en distintas esferas de la producción social: empresas agroindustriales, fabricantes de insumos, procesadores de alimentos y comerciantes al menudeo; podríamos ilustrar la cadena alimentaria así: en un extremo, Monsanto, y en el otro, Wal-Mart.

Su alcance es tal que el porcentaje mundial de alimentos provenientes de tal “cadena” es del 30%. Esta cadena alimentaria industrial se ha consolidado de manera que cada eslabón es controlado por un puñado de empresas transnacionales. Su peligrosidad reside en que tiene a la humanidad en peligro latente que te protección con sobrepeso. Veamos por qué.

La cultura corporativa y los mercados compartidos en dicho modelo industrial ha creado una fuerte interdependencia entre cada uno de los eslabones de la cadena alimentaria: cada una de las empresas involucradas busca incidir en las decisiones de las demás a fin de ver favorecida su posición en el mercado dominado por. Es decir, las empresas agroindustriales y fabricantes de insumos guardan una estrecha relación con las empresas procesadoras de alimentos las que a su vez se ven presionadas a cumplir con las exigencias impuestas por las grandes empresas de comercio al menudeo. Así, el modelo alimentario basado en cadenas cuyos dragones, guiado por la búsqueda de ofrecer productos de bajo precio a nivel

interindustrial, ha devenido en una pérdida en el valor nutricional de los alimentos ofrecidos por las grandes empresas transnacionales, cuyo afán por abreviar el tiempo de rotación<sup>165</sup> de sus capitales, los ha empujado a emplear métodos de producción altamente tecnificados y claramente dañinos al ser humano al momento de su consumo.

El panorama de la red alimentaria, totalmente contrario a los métodos de producción altamente tecnificados (y prescindiendo de fertilizantes sintéticos) es prometedor pero con algunas deficiencias: compuesta por campesinos rurales y campesinos urbanos, esta red alimentaria comprende a casi la mitad de la población mundial, quienes cultivan al menos 70% de los alimentos del mundo; su trabajo conjunto apelado en mantener la fertilidad del suelo, claramente dañada por el uso intensivo de éste por parte de las grandes corporaciones agroindustriales; organizados a través de acuerdos entre los productores directos y los consumidores, la red alimentaria abarca el 85% de los alimentos del mundo, cultivados y consumidos dentro de las fronteras nacionales o dentro de la misma localidad.

Empero se la red alimentaria mucho más grande que la cadena, el sistema campesino disperso, descentralizado y con alta movilidad (debido a la transición forzada de mano de obra rural a

---

<sup>165</sup> Marx define el tiempo de rotación como “ el espacio de tiempo que se extiende desde el momento en que se adelanta el valor de capital bajo una forma determinada hasta el retorno del valor de capital en procesos bajo la misma forma[...]es igual a la suma de su tiempo de circulación más su tiempo de producción.” (Marx, 2008: 183)

las ciudades) carece de apoyo por parte de los gobiernos, por el hecho de ser producción de carácter “convencional”.

## **5. CRISIS DE LA VIVIENDA Y GESTIÓN CAPITALISTA DEL ESPACIO**

El proceso de globalización económica y el ascenso de la electroinformática como patrón técnico-laboral dominante en los procesos de producción, distribución y gestión, ha trastocado profundamente la estructura espacial, particularmente la de las ciudades; tal nuevo patrón de asentamientos espaciales ha devenido en profundos procesos de transformación urbana, los cuales varían según los niveles de desarrollo de los países, su historia urbana, su cultura, etc.

Las exigencias y la necesidad por cumplir con las nuevas condiciones impuestas por la economía informacional global han ocasionado la reorganización socio-espacial a fin de adaptarse sobre la base de un centro de dirección capaz de coordinar, gestionar e innovar las actividades empresariales, así como dar el carácter de redes a tales actividades. Sin embargo, la articulación de las ciudades con lo global sigue un estricto orden jerárquico, desde ciudades medias hasta la ciudad global, con arreglo a una nueva división espacial internacional del trabajo. En otras palabras:

*“La especificidad geográfica de las fases del proceso de producción aparece condicionada por la singularidad de la fuerza de trabajo requerida en cada*

*una de ellas y por las características sociales y medioambientales correspondientes a las condiciones de vida de cada segmento de la fuerza de trabajo”<sup>166</sup>*

Bajo esta lógica espacial, ¿por qué entonces si las grandes ciudades ofrecen las mejores oportunidades para el desarrollo de las personas (desde la educación hasta el acceso a la cultura y diversión) donde radica, pues, la crisis de vivienda que atañe a la reproducción de la fuerza de trabajo? En líneas generales, la crisis de vivienda se manifiesta de una grave escasez de esta y mediante la escasa o nula planificación de los servicios al interior de las ciudades. Por otra parte la urbanización en las ciudades (sobre todo del tercer mundo) se ha desligado radicalmente de la industrialización e incluso del desarrollo, o sea se ha efectuado una urbanización-sin-crecimiento<sup>167</sup>.

Es decir, el proyecto de clase neoliberal, en la medida en que operó (y sigue operando) un proceso de redistribución y no de generación de riqueza<sup>168</sup>, se ha traducido en un crecimiento económico urbano estancado o negativo que a su vez ha desembocado en la producción masiva de áreas urbanas híper degradadas, pobreza urbana, exclusión y creciente desigualdad.

---

<sup>166</sup> (BORJA, J., M. CASTELLS, 1998: 44)

<sup>167</sup> Davis Mike (2007): Planeta de ciudades miseria; involución urbana y proletariado informal. En *urbanizar la miseria*, Akal,

<sup>168</sup> Claramente documentado por Harvey en *Breve historia del neoliberalismo*, el neoliberalismo, con tasas de crecimiento de 1.4% y 1.1% durante las décadas de 1980 y 1990 “ha sido un rotundo fracaso para la estimulación del crecimiento en todo el mundo”



De igual manera, el relevo de instituciones públicas por empresas privadas en la provisión de vivienda que por resultado la mercantilización de esta, con un carácter especulativo inmanente al actual fase de desarrollo.

Así, en contraste con los supuestos beneficios de ser “urbano”, una creciente masa de obreros empleados y desempleados vive en condiciones de hacinamiento, vivienda pobre o informal, acceso inadecuado a los servicios básicos, etc., todo ello consecuencia de pertenecer a los segmentos sociales irrelevantes a la luz de la lógica implacable del sistema, a diferencia de la masa de trabajadores empleados en sectores de “alta tecnología”, cuyo salario les ha permitido acceder a condiciones de vida incluso pequeño burguesas.

## **5. CAPITALISMO EN CRISIS, LUCHA DE CLASES Y PROCESOS AUTOGESTIVOS**

Ante tales circunstancias ¿Qué factores podrían mitigar o dar salida a la actual crisis reproductiva de la fuerza de trabajo?

No sólo la producción y reproducción de la fuerza de trabajo está en crisis: el capitalismo bajo la máscara neoliberal también lo está; no casualmente el Banco Mundial predijo, para 2009, como el primer año de crecimiento económico negativo en el mundo desde 1945. Las pérdidas en valor de activos alrededor del mundo ascendieron a 50 trillones de dólares, el equivalente al valor del PIB mundial en un año. Dada su magnitud y alcance, el

capitalismo contemporáneo jamás había vivido crisis así, por lo que, así, esta fue sin duda la madre de todas las crisis<sup>169</sup>.

Las crisis financieras que le precedieron alrededor del mundo fueron catástrofes locales, como la crisis asiática de 1997-1998 o la crisis argentina de 2001; las crisis son, bajo esta perspectiva, parte de la irracionalidad del capitalismo.

De la misma manera en que el neoliberalismo ascendió a mediados de la década de los setentas del siglo pasado, como respuesta a la crisis por la que atravesaba el capital, el camino que elijan los capitalistas hoy definirá la evolución que siga el capitalismo mañana; y, como se mencionó, a la clase capitalista aún le queda bastante por arrebatar, por lo que a menos que surja una oposición que dicte lo contrario, la salida a esta crisis podría ser diferente. Así, la salida a la crisis dependerá de la correlación de fuerzas en la lucha de clases.

Aunado a lo anterior, y a diferencia de lo observado durante la época de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial, el modelo de desarrollo económico estadounidense se halla actualmente en desprestigio, lo que se ha traducido en un resurgimiento de las protestas sociales contra el capitalismo y sus implicaciones (degradación ambiental, precarización de la fuerza de trabajo, distribución inequitativa de la riqueza, etc.)

---

<sup>169</sup> Harvey D. (2011).

Así, una crisis de legitimación atenta no sólo contra la fuerza de trabajo, sienta también contra el capitalismo mismo. ¿Puede, entonces, la clase capitalista mantener su poder en medio de una serie de dificultades económicas, sociales y políticas? Sí, sí puede. Pero tal análisis cae totalmente fuera de nuestro objetivo de estudio. Lo que nos interesa es la respuesta de la clase obrera ante el punto de inflexión por el que atraviesa el capitalismo.

Desde la perspectiva de David Harvey, el principal impedimento a un movimiento anti-capitalista es la total desvinculación y desarticulación entre aquellos quienes se han visto afectados, en mayor o menor medida, por el capital. Sea cual fuere su apodo (desalentados, alineados, reprimidos, desposeídos) todos ellos constituyen la base material sobre la cual puede construirse otro modo de vida; a su vez tanto una revolución de pensamiento por parte de los estudiantes alineados, como una adquisición de conciencia de clase por parte de la clase trabajadora, son una condición necesaria mas no suficiente para el surgimiento de una nueva economía política.

Si bien la existencia de movimientos políticos anticapitalistas es tan vieja como el capitalismo mismo, el éxito o fracaso de los actuales dependerá de la capacidad de estos para hacerle frente a las prácticas de pensamiento dominantes, para así no ser reabsorbidos y concretar la creación de espacios alternativos de organización.

Así, la presente crisis, sin siquiera agotarlo, está dejando un vacío dentro de la lógica de valorización que está dando pie a la proliferación de experimentos de autogestión como complemento al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo; su universo es tan amplio que actualmente abarcan a las esferas de la producción, distribución y consumo, así como los niveles económicos, políticos y culturales. La mayoría de ellos nace como respuesta al desamparo en que el Estado ha dejado a cada vez más amplios sectores de la vida social; lo común a todos ellos es que se tratan de actividades emprendidas de manera colectiva sin una pretensión mercantil sino la autogestión de sus medios de vida.



## **CAPITULO V. CONCLUSIONES GENERALES Y REFLEXIONES FINALES**

¿De dónde partimos? ¿Cómo llegamos? ¿Hacia dónde nos dirigimos? Las anteriores interrogantes nos hacen reflexionar sobre cuál fue el objetivo de esta tesis y que conclusión derivamos de la misma desde los distintos ámbitos de estudio que esta contemplo.

Nuestra conclusión principal y general es la siguiente: la conformación de la Zona Metropolitana del Valle de México en sí y para sí es un producto histórico del capitalismo mexicano. La expansión la ciudad (subsunción formal) y el cambio continuo de contenido de esta (subsunción real) reflejan la naturaleza dialéctica (relaciones, procesos) del modo de producción capitalista.

La forma ciudad y sus muy diversas especificidades, a diferencia del materialismo burgués que se caracteriza por abordar lo histórico desde el idealismo y el determinismo, nos orillan a repensar y replantear los distintos métodos y el papel de las ciencias sociales para explicar los fenómenos acontecidos al interior del cuerpo social. Por ello, desde el primer capítulo de nuestra investigación nos enfocamos en delimitar que era la producción en cuanto reproducción social, es decir, escindimos los distintos momentos del proceso global de satisfacción de necesidades humanas.

La Gentrificación y sus fenómenos conexos al abordarlos desde el materialismo histórico, nos permitió reconocer que las conclusiones establecidas aquí no son resolutorias ni mucho menos dogmáticas: El materialismo histórico en general en cuanto teoría general de la historia y la crítica de la economía política en particular versus la teoría burguesa de la historia (que percibe al capitalismo como el estadio final de la humanidad) es la herramienta adecuada y una aproximación “distinta” desde la cual podemos dilucidar cuál será el desenlace histórico y las futuras implicaciones del mismo, a saber, que la historia en su dimensión social se rige por la ley del desarrollo de las fuerzas productivas.

Uno de nuestros objetivos y principales aportes de nuestra investigación fue replantear la categoría ciudad, que al enfocarla en cuanto totalidad, nos permite apartar de ahora concebirla como el espacio físico en el cual convergen los distintos momentos de la reproducción social global, con distintos matices entre país y país pero que en esencia se rige por las leyes del modo de producción capitalista.

Las fuerzas productivas y el concepto que de ella deriva, observamos que son neutras pero que sin embargo en las distintas etapas y modos de producción lo que dota de significación a las mismas es el modo de regulación por el cual se desenvuelve.

Los criterios de distribución productivistas, desde los cuales se rige el capitalismo, tienen por resultado la coexistencia de riqueza

y miseria en abundancia, racionalidad e irracionalidad que imperan espacial y temporalmente en la forma ciudad, misma que al observarse desde la óptica de las teorías económicas burguesas mistifica que en realidad lo que hace posible dicha conformación de la ciudad es la sociedad de clase bajo la cual nos encontramos.

El predominio de lo técnico sobre lo productivo (de la subsunción real sobre la subsunción formal), de las fuerzas productivas procreativas (producción de sujetos) sobre las fuerzas productivas técnicas (producción de objetos y de la reproducción social) y de las fuerzas productivas (sustancia) y de las relaciones sociales (forma)

La lucha de clases en cuanto expresión pura de la pugna por la riqueza material y la ciudad en cuanto estadio ulterior de la concentración de la misma, evidencia el papel sumamente importante de las ciudades como escenarios para el desenvolvimiento del descontento social y el surgimiento de nuevas patologías urbanas, poniendo especial énfasis en que desde que la ciudad soporta la base productiva, la periodicidad y profundidad de las crisis se hace cada vez mas latente en estos espacios, como se evidencia a partir de continuas crisis en coronas de ciudades.

En este contexto nos pareció útil ver la economía como la estructura transhistorica de los procesos de producción, reproducción y desarrollo, ver la forma ciudad en cuanto totalidad



y derivar de ello conclusiones verdaderas y correctas en el sentido lógico de la expresión.

Los diversos esquemas que ha adoptado la apropiación de la naturaleza a través de la forma renta nos ayudaron a delimitar pictóricamente por qué se constituyó de esta manera la Zona Metropolitana del Valle de México y cuál será el siguiente paso que dará el capitalismo en la ciudad.

Categorías como turismo y sector inmobiliario, a manera de ejemplo, sobresalen en virtud de manifestaciones claras de la rapaz mercantilización de la ciudad, y en cuanto esta última delimitados que es en el capitalismo el espacio *prima facie* de la reproducción social, podemos concluir que en la Zona Metropolitana del Valle de México existe el fenómeno de la mercantilización de las condiciones subjetivas de reproducción de la fuerza de trabajo: vivienda, víveres, recreación y salud en escala simple como en escala ampliada. Las “externalidades” negativas (como se ha conceptualizado por la teoría económica burguesa) incluyen asaltos, devastación ambiental y deterioro de las condiciones de vida de los sujetos, aumento en los tiempos de traslado, pocos espacios productivos y lúdicos son la otra cara de la moneda este escenario.

El esquema presentado por Alonso, sin embargo, nos muestra un patrón de rentas del suelo y de localización urbana *exclusivamente de tipo funcional*, prescindiendo de otros factores de carácter socio-cultural que han permitido que la Gentrificación

se concrete en un espacio específico concreto: el centro de la ciudad.

La peculiar forma ciudad para el caso de la Zona Metropolitana del Valle de México no hubiera sido posible sin la intervención del Estado, razón por la cual hemos de reconocer la importancia este como aquel que asegura las condiciones generales de la producción, en general como el gran regulador de la reproducción capitalista y en particular las políticas públicas como formas de mediar el desarrollo capitalista.

En términos de territorialidad, el trazo específico de las diversas calles y avenidas de nuestra ciudad nos demuestra como la heterogeneidad de valores y prácticas socio-culturales influye en la organización del territorio, pues al hallarnos en una sociedad estratificada la clase, etnia, religión o estatus social define el espacio de reproducción social de los sujetos en la ciudad.

El neoliberalismo en cuanto forma particular de reorganización del espacio, sustentado en marcos institucionales bien definidos ha dado a luz a un fenómeno de importancia y trascendencia fundamental para la crítica de la economía política; en este mismo sentido la Gentrificación se nos presenta como forma específica de apropiación del espacio por la relación social capital. Así, la Gentrificación está enmarcado en una serie de cambios sociales, políticos, económicos y culturales que dificultan la delimitación teórica del fenómeno.

La Gentrificación solo es una nueva forma de lucha de clases en la actual sociedad estratificada, específicamente al interior de la ciudad bajo el neoliberalismo puesto que el problema de la vivienda ha atañido a las clases dominadas no solamente durante el capitalismo, sino también en modos de producción y etapas de la humanidad anteriores; Fue entonces hasta el periodo de posguerra de la segunda guerra mundial cuando el proceso se generalizó gracias al proceso de desregulación económica (específicamente del sector inmobiliario). Si bien en la academia se le ha conceptualizado con el nombre de Gentrificación, tenemos que reconocer que este fenómeno está esencialmente circunscrito a la crisis estructural de 1973, que ha adoptado varias formas y peculiaridades en función del contexto de estado-nación donde se ha observado.

Así, la Gentrificación se nos presenta como un proceso generalizado en las ciudades centrales e interiores del mundo desarrollado (Smith, 2012:38), aunque, para el caso nuestra investigación, ha alcanzado ya a ciudades subdesarrolladas no hegemónicas al igual que ciudades latinoamericanas con una importante presencia en la escena de la ciudad global [Sassen S. (2006)].

Los términos Gentrificación y gentrificadores, tal como fueron concebidos y aun más de la manera en como son empleados y presentados entre los teóricos de la Gentrificación, mistifican una multiplicidad de procesos responsables de la transformación de las zonas urbanas deprimidas. Conlleva, entre otras cosas,

cambios en las estructuras de los hogares, el desenvolvimiento de estilos de vida alternativos y la transformación en las formas de reproducción de los sujetos y de la fuerza de trabajo.

La continua adaptación y cambio, embellecimiento y reestructuración del ambiente construido de la ciudad de México, no debe orillarnos, de manera ilusoria, a afirmar que se está verificando un desarrollo económico o una mejoría de las condiciones de vida de sus habitantes: los nuevos complejos comerciales, oficinas corporativas o las mejoras en las condiciones generales de la producción denotan procesos complejos que, para proyectar las implicaciones de economía política tendrán que, con el capitalismo, deben observarse casuísticamente y analizarse por la vía de los métodos apropiados de las ciencias sociales.

En algunos casos, y despojando de todo tipo de carácter de clase y de procesos de pugna al interior de la lucha de clases, la Gentrificación se presenta simplemente como una opción de vivienda más para un puñado de gente en general, lo que ampliado el debate si los procesos de Gentrificación, en sus resultados, han de verse como positivos o negativos. Asimismo, variables como reestructuración social no forman parte sino de las varias piezas del rompecabezas que da forma a la Gentrificación, en el contexto de la existencia de la diferencia potencial de renta y procesos de reestructuración política y económica más amplios. La dificultad aquí subyace en reconocer, dentro de las dimensiones sociales de la Gentrificación, el punto de inflexión a

partir del cual la reestructuración económica de la ZMVM se tradujo en una reestructuración social sobre cuya base pudiera verificarse la existencia o no de procesos de Gentrificación.

El recorte y/o bajo presupuesto asignado a todos los servicios dedicados a la reproducción de la fuerza de trabajo, por partes de la políticas de reajuste estructural, en un principio, y como medidas de ahorro y disciplina fiscal ha dejado un enorme vacío que pone en riesgo la calidad de vida del medio de producción más importante para la lógica de valorización: el obrero.

Sin embargo la ilusa consideración de la población como mero objeto pasivo al que se le puede despojar de sus medios de vida y reproducción ha llegado a su fin. Los procesos de autogestión de la reproducción de la fuerza de trabajo son cada vez más visibles, a la vez que una creciente masa de procesos en estado “latente” surge tanto en el primer mundo como en el tercer mundo.

La clase dirigida, independientemente de cómo se visualice a sí misma y sus contradicciones internas, son imprescindibles para cambiar las decisiones que pudiera tomar la clase capitalista; la actual coyuntura y punto de inflexión en la historia del capitalismo se reduce, simplemente y como si la historia se repitiera, a la correlación de fuerzas de la lucha de clases.

Las dificultades son muchas, entre ellas la falta de conciencia e identidad histórica que el capitalismo ha logrado sembrar y arraigar mediante objetos prácticos o valores de uso que

mantienen a los individuos modernos cada vez más aislados y reclusos, cada vez más enajenados.

Mientras se carezca de tal conciencia, cualquier esfuerzo autogestivo y/o movimiento anti-capitalista será simplemente reabsorbido por la lógica global del control capitalista. Así de la calidad de los sujetos afectados directa o indirectamente por el capital dependerá la posibilidad de éxito o fracaso en las nuevas formas de lucha contra el modo de producción específicamente capitalista.

Por último, y estrictamente ligado a nuestra hipótesis de estudio, la Gentrificación aparece como una posibilidad de vivienda dirigida exclusivamente a aquellas capas sociales capaces de afrontar los altos precios de la vivienda de la ciudad central ante el alto costo económico de los medios de transporte, tanto del precio de la gasolina para automóviles, como las altas tarifas del transporte público, surgiendo la proximidad al trabajo como beneficio económico.

Los nuevos tipos de trabajo a los que hicimos mención en esta investigación, dado su carácter improductivo, no crean valor ni plusvalor; sin embargo se han consolidado como formas atípicas en algunos casos, y propias de la globalización en otros, de apropiación del producto social.

Los marcos jurídicos e institucionales de reciente modificación son congruentes con la lógica de acumulación flexible en la que nos encontramos, pues se busca que obreros y asalariados se

adapten y alinean sin chistar a los lineamientos del mercado, que, ante señales del mercado vía shocks de demanda los expulsan-atraen frecuentemente del mercado de trabajo.

Las diferentes soluciones de mercado en las cuales se ensalza la virtud del mercado como planificador urbano, y las propuestas subsumidas al capital que privilegian la demanda sobre las necesidades que se presentan y proponen para paliar la crisis de reproducción de la fuerza de trabajo nos anima a reconstruir y reflexionar sobre las relaciones sujeto-sujeto, sujeto-objeto y sujeto-naturaleza. En este contexto surgen propuestas como la producción y gestión social del hábitat desde y hacia la clase proletaria, la autogestión de los medios de vida, la producción social de vivienda, el incentivo al desarrollo de ciudades medias al interior de la república y métodos de conformación de la ciudad a partir de formas avanzadas de democracia como la asamblea.

Para el caso de la producción social de vivienda si bien la PSV, como le denomina la academia, no impone un modelo sino una forma distinta de atención y resolución al problema de la vivienda, se haya parcialmente subsumida a través de entes gubernamentales a su vez que comete los mismo errores que la producción mercantil, a saber, utilizar los mismos recursos de financiamiento. Asimismo promover el desarrollo de ciudades ya consolidadas o en crecimiento para inhibir el crecimiento de la ZMVM resulta riesgoso desde la óptica de que esto podría implicar la mera transferencia de los procesos de destrucción y apropiación de la naturaleza a otras regiones.

Hemos aquí dado solo “pinceladas” a nuestra crítica a la sociedad burguesa: la política, el derecho, la moral y la cultura; esa tarea la delegamos a la ininterrumpida problematización y uso crítico de la razón que como científicos sociales nos ha forjado esta universidad, que con los aportes que como deuda nos hemos comprometido a devolver a la sociedad, nos ayudaran a entender y resolver las grandes demandas y carencias de diversa índoles que aún achacan a este país. El empleo del materialismo histórico y de la dialéctica en esta investigación nos invita a continuar debatiendo y analizando la posible resolución de estas problemáticas, ver las soluciones como problemas y las preguntas como respuestas soluciones [Harvey D. (2007)].



## Bibliografía

Aydalot, P. (1976): *Dynamique Spatiale et développement*, Inegal, Paris.

BARREDA A. (1996): Neoliberalismo, Crisis en la reproducción de la fuerza de trabajo y resistencia autogestiva. En *consumo y capitalismo en la sociedad contemporánea: problemas actuales de la subordinación real del consumo* (Jorge Veraza coord.)UAM-I, México.

\_\_\_\_\_ (2013): Reorganización del espacio y acumulación de capital, México, (Universidad Nacional Autónoma de México) Notas de clase.

\_\_\_\_\_ (s.f.): El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en el capital de Marx. En *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas* (Ana Esther Ceceña, coord.) Ediciones el caballito, México.

Bartra, A. (2006): *El capital en su laberinto; de la renta de la tierra a la renta de la vida*, Itaca, México.

BELL, D. (1978): *The cultural contradictions of capitalism*, Nueva York.

BORJA, J., M. CASTELLS, (1998): El impacto de la globalización sobre la estructura espacial y social de las ciudades. En *Local y*

*global; La gestión de las ciudades en la era de la información*, Ed. Taurus, España.

Carrión F. (2012): Dime quién financia el centro histórico y te diré que centro histórico es. En *Ciudades del 2010: entre la ciudad del milenio y la desigualdad social* (Alicia Ziccardi, coord.) UNAM, México.

Castells, M. (1988): *La cuestión urbana, Siglo XXI de España editores*, México, 12ª edición.

Coloquio internacional de estudios de Gentrificación en México y América latina (2014): México (Universidad Nacional Autónoma de México)

Congreso Nacional de vivienda (2013): México (Universidad Nacional Autónoma de México)

Consejo Nacional de Población, México (1998): Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010. Síntesis.

Davis Mike (¿???) : Planeta de ciudades miseria; involución urbana y proletariado informal. En *urbanizar la miseria*, akal,

Deyo, F (1987): Labor systems, segmentation and the politics of labor, *The East Asian NIC's in the transnational division of labor*. Trabajo presentado ante la American Sociological Association, Chicago.

Engels, F (1974): La situación de la clase obrera en Inglaterra, editorial de ciencias sociales, La Habana.

\_\_\_\_\_ [s.f.]: Contribución al problema de la vivienda, Ediciones en lenguas extranjeras, Moscú.

ETC GROUP, ¿Quién nos alimentara?

Garza, G. (1985): El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821-1970, COLMEX, México.

Garza, G. (2012): Ciudad De México: centralización terciaria intrametropolitana durante la recuperación moderada, 2003-2008 en *Ciudades del 2010: entre la ciudad del milenio y la desigualdad social* (Alicia Ziccardi, coord.) UNAM, México.

Guadarrama, R., A., Hualde, S., López (2012): Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teorico-metodologica. En *Revista Mexicana de Sociología* 74, numero 2 abril-junio, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México D.F, 213-243.

Hackworth S., N. Smith (2001): The changing state of Gentrification. En Royal Dutch Geographical Society.

Harvey, D (1990): Los límites del capitalismo y la teoría marxista, Fondo de cultura económica, México.

\_\_\_\_\_ : (2007) Breve Historia del Neoliberalismo, Akal, Madrid.

Harvey D. (2007): Urbanismo y desigualdad social, Siglo XXI de España Editores, España, 7ma. Edición.

\_\_\_\_\_ (2008): La condición de la posmodernidad; investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrurtu, Buenos aires, 2ª edición.

\_\_\_\_\_ (2009): *Espacios del capital; Hacia una geografía crítica*, Ediciones Akal, España.

\_\_\_\_\_ (2011): The enigma of capital and the crisis of capitalism, Oxford University Press, Estados Unidos de America.

INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2010* Resultados preliminares, México, Consulta electrónica.

Lash, S., Urry, J. (1987): The end of organized capitalism, Oxford.

Lees L, Slater T, Wylie E (2008); Gentrificación, Routledge/Taylor & Francis Group, Inglaterra.

Lefebvre, H. (1969): El derecho a la ciudad, ediciones península, Barcelona.

\_\_\_\_\_ (1973): De lo rural a lo urbano, ediciones península, Barcelona, 2ª edición.

\_\_\_\_\_ (1974): El capital libro I Capítulo VI (Inédito), Siglo XXI Argentina editores, Buenos Aires, 3ª edición.

\_\_\_\_\_ (1984): Contribución a la crítica de la economía política, ediciones quinto sol, México, 7ª edición,

\_\_\_\_\_ (2007) EL CAPITAL; CRITICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA el proceso de producción de capital tomo I vol. 1, Siglo XXI editores, México, 27ª edición.

\_\_\_\_\_ (2008) EL CAPITAL; CRITICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA el proceso de producción del capital tomo I vol. 2, Siglo XXI editores, México, 24ª edición.

\_\_\_\_\_ (2011a) EL CAPITAL; CRITICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA el proceso global de la producción capitalista tomo III vol. 8, Siglo XXI editores, México.

\_\_\_\_\_ (2011b): ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA (GRUNDRISSE); borrador 1857-1858 volumen 1, Siglo XXI editores, México, 2ª edición.

\_\_\_\_\_ (2011c): ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA (GRUNDRISSE); borrador 1857-1858 volumen 2, Siglo XXI editores, México, 2ª edición.

Marx, C., F. Engels (1987): La ideología alemana; critica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes

Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en sus diferentes profetas, Ediciones Grijalbo, México.

Mattick, P. (1975): *Marx y Keynes, los límites de la economía mixta*, Ed. Era, México.

Navarro Benítez B. (1988): *El traslado masivo de fuerza de trabajo en la Ciudad de México*, Ed. Plaza y Valdés, México.

Navarro Benítez B., R. I. Guevara, L.C. Pérez (1996): *Horarios laborales y prácticas de desplazamiento*, Documentos de análisis y prospectivas del programa universitario de energía, México.

Pozos, P. (2007): *Proceso de acumulación capitalista, rector del crecimiento y dinámica urbana de la ciudad de México 1940-2000*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, México.

RHIND, D., & HUDSON, R. (1980). *Land use*. Methuen, Londres.

Sassen, S. (2006): *Cities in a world economy*, Pine Forge Press, Estados Unidos de America, 3a edición.

Seminario de economía urbana y regional (2011): México (Universidad Nacional Autónoma de México)

Smith, N.(2006): *La producción de la naturaleza La producción del espacio*, Facultad de filosofía y letras UNAM, México.

\_\_\_\_\_ (2012) *La nueva frontera urbana; ciudad Revanchista y Gentrificación, traficantes de sueños*, Madrid.

Swyngedouw, E. (1986): *The socio-spatial implications of innovation in industrial organization*, trabajo para discusión no. 20, John Hopkins European Center for Regional Planning and Research, Lille.

Unikel L. (1976): *El desarrollo urbano de México*, Colegio de México, México

Veraza, J. (2007), *Economía y política del agua; el agua que te vendo primero te la robé*, Itaca, México

Veraza, J. (2012): *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida; para una teoría marxista de la fuerzas productivas*, Itaca, México.

#### HEMEROGRAFIA

Gomez L.(2010): Inmobiliaria de Slim convertirá hotel Bamer en desarrollo de lujo, *La Jornada*, Lunes 4 de octubre.

Los edificios "fantasma" del DF que no pueden ser expropiados. *Milenio*, 26 de noviembre de 2012.

Quintero J. (2012): El Manhattan mexicano, nuevo boom inmobiliario, *La jornada*, Lunes 5 de noviembre.

#### CONSULTAS WEB

Bustamante, M. (2012): Las fábricas dejaron un hueco en Miguel Hidalgo DF, <http://www.obrasweb.mx/arquitectura/2012/10/18/las->

[fabricas-dejaron-un-hueco-en-miguel-hidalgo-df](#)

<http://www.inpros.com.mx/html/proyectosvivienda.html>

[http://www.centrohistorico.df.gob.mx/fideicomiso/contrato\\_constitutivo.pdf](http://www.centrohistorico.df.gob.mx/fideicomiso/contrato_constitutivo.pdf)

<http://geoestudiantes.weebly.com/teoriacutecia-de-la-gentrificacioacuten-y-procesos-urbanos-en-meacutexico-y-espantildea.html>



## Apendice

Localización y uso de suelo: el enfoque neoclásico.

Derivado del modelo de uso de suelo agrícola expuesto hacia el siglo XIX por Von Thunen, Alonso (1964), dentro del marco de la “nueva economía urbana” expuso por primera vez su modelo de localización de uso de suelo urbano. El mérito de este estriba en la *vinculación explícita entre la teoría de la localización y la teoría del consumidor, teniendo como resultado una teoría general de la localización urbana.*

Alonso enfatizó que las decisiones de localización de los hogares están en función de la maximización de su utilidad, sujeto a una restricción presupuestaria cuya base son las preferencias del consumidor. La maximización en cuestión es doble: del ingreso (vendedores y/o agentes inmobiliarios) y del beneficio o utilidad (compradores).

Aunado al supuesto esencial de nuestro ensayo<sup>170</sup>, Alonso supuso una serie de condiciones bajo las cuales se determinan los usos de suelo urbano:

Un solo centro urbano, ubicado en una llanura (planicie)

---

<sup>170</sup>La vivienda como mercancía.

Transporte en todas direcciones.

Fertilidad (calidad) del suelo homogéneo.

No existe desarrollo (Estado estacionario).

Sin restricciones a la compra y venta de ningún tipo, ni legales ni sociales.

Con base en estos supuestos, y mediante una puja de mercado (los terratenientes venden y/o rentan al mejor postor), Alonso deriva de su modelo, con base en la ecuación (1), (manteniendo una variable fija mientras las demás varían) que si la función de restricción presupuestaria es:

$$Y = P_z Z + P(t)q + K(t) \quad (1)$$

Siendo

$Y = \text{Ingreso}$

$P_z = \text{Precio del bien compuesto}^{171}$

$Z = \text{Cantidad del bien compuesto}$

$P(t) = \text{Precio del suelo a la distancia } t$

$q = \text{cantidad de tierra}$

$K(t) = \text{costos de transporte a la distancia } t; y$

---

<sup>171</sup> El "bien compuesto" comprende de acuerdo con Alonso la sumatoria de todos aquellos bienes diferentes del bien vivienda.

*t=distancia al centro de la ciudad*

se tiene que :

El precio del suelo disminuye cuando incrementa la distancia del centro de la ciudad; la cantidad de suelo que puede ser comprada ( $q$ ) incrementa con la distancia, puesto que se vuelve más barata, a la vez que esta se comporta como un bien ordinario (más es mejor).

Mientras la distancia se incrementa, también lo hacen los costos de transporte, y en consecuencia la cantidad de tierra que puede ser comprada disminuye; la distancia actúa en sentido contrario a la cantidad de suelo.

Si aumenta “ $t$ ”, aumenta la cantidad del bien compuesto susceptible de ser adquirido, por los ahorros obtenidos al comprar suelo barato, por un lado; por el otro la cantidad del bien compuesto disminuirá cuando los incrementos en los costos de transporte excedan los ahorros resultantes de comprar suelo barato.

De lo cual concluye que *el equilibrio de los hogares individuales es resultado de la interrelación entre todas las alternativas de gasto abiertas a los individuos y sus patrones de preferencia. Así, aquellos individuos de bajos ingresos tenderán a ubicarse en lugares más centrales, en suelo caro y poco espacioso, mientras que el rico, capaz de hacer frente a los gastos de transporte que*

*implica trasladarse a lugares lejanos del centro de la ciudad, tendiendo a ubicarse en la periferia.*

Ahora bien los resultados presentados se enfocan primordialmente al uso de suelo residencial pero, ¿Qué de los otros diferentes usos de suelo al interior de la ciudad? Complejizando su modelo, Alonso posteriormente analiza la determinación de estos a partir de la introducción a su modelo de un concepto denominado curvas de renta competitiva (*bidrent curves*), a partir de las cuales se configura el espacio urbano. La inclinación de estas determina la cercanía de dicho uso de suelo con respecto al centro de la ciudad, es decir, la pendiente está dada por los costos de transporte, mientras que el nivel de intersección sobre el eje de las ordenadas viene dado por el precio del producto (bien) en el mercado, concluyendo que las curvas con mayor pendiente ocupan los lugares más centrales, de modo que estarán jerarquizadas de acuerdo a su accesibilidad al centro de la ciudad.